



# Las flores de mi casa.

En tanto que me pierdo y me desbordo, las encuentro a ellas



Laura Sofía Hernández Narváez  
Licenciatura en Artes Visuales  
Universidad Pedagógica Nacional  
2025.

# Las flores de mi casa.

En tanto que me pierdo y me desbordo, las  
en cuento a ellas

Laura Sofía Hernández Narvéez

Trabajo de grado para optar por el título de: Licenciada en artes visuales

Tutora de investigación:

Vanessa Alejandra Cano Bermúdez

Línea de investigación: Disentir

Modalidad: Investigación creación

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Bellas Artes

Licenciatura en Artes Visuales

Bogotá

2025

Una casa llena de pensamientos



Es carbarme el alma, eso es.

Gracias a mi madre, por enseñarme a descifrar el amor, por cada lagrima, cada carta, cada palabra para  
recobrar el aliento, por cada anhelo y cada deseo, por cada sueño,  
por enseñarme a escribir, porque por ella, hoy, ayer y mañana escribo nuestra historia.

A Melba por las incógnitas, por las comidas pendientes,  
y por regalarme el deseo de ser nube,  
por el deseo de la libertad, por el deseo de ser nube.

María Luisa, por las cosquillas, por cada paso dado, por andar en el barrio,  
por caminar, y por querer ver mucho mundo,  
por respirar hasta el último momento, y decirme que nunca deje de pintar. Perdón, lo dejé de hacer.

A mi hermana, Aleja, por su apoyo incondicional, por seguirme la idea todo el tiempo  
y por cuidar cada paso que doy.

A mi padre, por enseñarme a amar la vida, a levantarme, a seguir andando, así no exista camino.

A Valentina, porque sin ella me quedaría atorada de tanto que tengo por decir,  
por escucharme, apoyarme, porque con ella soy, porque juntas siempre hemos sido.

A Nicolas, por creer en mí, por sostenerme en tanto que deambulo,  
por recordarme cada día todo lo que soy y lo mucho que puedo dar al mundo.

A Daniela, por ser mi compañía durante todo este proceso, por entender y abrazar cada parte de mí.

A mi tutora, Vanessa, porque gracias a ella logré poner mi cabeza en orden,  
gracias a ella por su confianza, por su paciencia y dedicación, con su apoyo logré encontrarme.

Al Semillero Anamorfosis y al profe Diego,  
por brindarme un espacio, una acogida,  
en donde en tanto que escribía,  
encontré un lugar cálido dentro de tanto ruido.



# Contenido

Introducción .....	12
<b>Capítulo 1: Me pierdo en tanto que me busco. Nace una necesidad .....</b>	<b>18</b>
1.1 Referentes artísticos.....	25
1.2 Antecedentes investigativos.....	38
<b>Capítulo 2 <del>Investigación-creación</del>-El lenguaje de las flores .....</b>	<b>52</b>
2.1 En tanto que escarbo y me desbordo.....	64
2.2 Desde mis quererres .....	77
2.3 Diccionario de gestos.....	83
<b>Capítulo 3: <del>Memoria</del>-Un último rayo de sol y un eterno abrazo.....</b>	<b>90</b>
3.1 <del>Memoria y espacio</del> - En un árbol de estrellas .....	103
3.2 Diccionario infraleve .....	115
3.3 La lomita.....	120
3.4 <del>¿Cómo se construye una casa?</del> En obra gris .....	129
<b>Capítulo 4: <del>Archivo</del>- Para vencer al olvido .....</b>	<b>134</b>
4.2 Las flores marchitas también son bonitas .....	152
4.3 ¿Qué se siente ser un pájaro?.....	164
<b>5. <del>Montaje</del>-El último acto .....</b>	<b>167</b>

<b>6. Conclusiones. Con amor, Sofía</b> .....	171
Referencias.....	182

## LISTADO DE IMÁGENES

<b>Imagen 1.</b> Fotografía de la exposición El oficio de vestirse (2024). <b>Fuente:</b> Fotografía tomada por la autora. ....	26
<b>Imagen 2.</b> Fotografía del teléfono de María Mercedes Carranza de la exposición El oficio de vestirse (2024). <b>Fuente:</b> Fotografía tomada por la autora. ....	27
<b>Imagen 3.</b> Fotografía del espejo de María Mercedes Carranza de la exposición El oficio de vestirse (2024). <b>Fuente:</b> Fotografía tomada por la autora. ....	28
<b>Imagen 4.</b> Captura de pantalla del libro transmedia Retratos vivos de mamá (López, 2015). <b>Fuente:</b> López, 2015.....	29
<b>Imagen 5.</b> Captura de pantalla del libro transmedia Retratos vivos de mamá, capítulo Cuarto oscuro, diario de duelo (López, 2015). <b>Fuente:</b> López, 2015. ....	30
<b>Imagen 6.</b> Captura del videopoema sobre la palabra “mamá” en Retratos vivos de mamá, capítulo Cuarto oscuro (López, 2015). <b>Fuente:</b> López, 2015.....	31
<b>Imagen 7.</b> Fotografía de las páginas 7 y 8 de De Natura Florum (Lispector, 2020). <b>Fuente:</b> Lispector, 2020. ....	32
<b>Imagen 8.</b> Fotografía de las páginas 5 y 6 de De Natura Florum (Lispector, 2020). <b>Fuente:</b> Lispector, 2020. ....	33

<b>Imagen 9.</b> Fotografía de las páginas 19 y 20 de De Natura Florum (Lispector, 2020). <b>Fuente:</b> Lispector, 2020. ....	34
<b>Imagen 10.</b> Captura de pantalla de La Casa Atemporal, animación y bordado de Camila García (2015). <b>Fuente:</b> García, 2015. ....	35
<b>Imagen 11.</b> Captura de pantalla de la animación Hojas de Camila García (2015). <b>Fuente:</b> García, 2015.....	36
<b>Imagen 12.</b> Captura de pantalla de la postal bordada de Medellín (García, s.f.). <b>Fuente:</b> García, s.f.....	37
<b>Imagen 13.</b> Captura de pantalla de la postal bordada de Long Island (García, s.f.). <b>Fuente:</b> García, s.f.....	37
<b>Imagen 14.</b> Captura de pantalla del detalle de bordado en Casa A Bordada (Sánchez, 2019) <b>Fuente:</b> Sánchez, 2019 .....	39
<b>Imagen 15.</b> Captura de pantalla de cubos hechos en pergamino en Casa A Bordada (Sánchez, 2019) <b>Fuente:</b> Sánchez, 2019.....	40
<b>Imagen 16.</b> Captura de pantalla de la instalación final en Casa A Bordada (Sánchez, 2019) <b>Fuente:</b> Sánchez, 2019 .....	41
<b>Imagen 17.</b> Captura de pantalla de la instalación Herbario en Andariegas: Abriendo trochas por las narraciones de las mujeres Corredor como actos sensibles (Gallego, 2022). <b>Fuente:</b> Gallego, 2022.....	43
<b>Imagen 18.</b> Captura de pantalla de la instalación Herbario en Andariegas: Abriendo trochas por las narraciones de las mujeres Corredor como actos sensibles (Gallego, 2022). <b>Fuente:</b> Gallego, 2022.....	44

<b>Imagen 19.</b> Captura de pantalla de cartas análogas y procesos cerámicos en Verherbariónica (Vega, 2023). <b>Fuente:</b> Vega, 2023. ....	47
<b>Imagen 20.</b> Captura de pantalla instalación en Verherbariónica (Vega, 2023). <b>Fuente:</b> Vega, 2023.....	48
<b>Imagen 21.</b> Captura de pantalla de la sopa de letras en Helecho–He(le)cho–El hecho (Caicedo, 2023). <b>Fuente:</b> Caicedo, 2023. ....	50
<b>Imagen 22.</b> Captura de pantalla del comunicado en Helecho–He(le)cho–El hecho (Caicedo, 2023). <b>Fuente:</b> Caicedo, 2023. ....	51
<b>Imagen 23.</b> Fotografías de performance. imágenes propias.....	58
<b>Imagen 24.</b> Fotografías de fragmentos del performance. Imágenes propias. ....	59
<b>Imagen 25.</b> fotografías tomadas al libro artista: Buscando a mis otros yo. Imagen propia. ....	61
<b>Imagen 26.</b> Fotografías del libro artista: Fragmentos de resistencia y amor. Imagen propia. ....	63
<b>Imagen 27.</b> Composición de una flor, a partir de flores secas. Imagen propia.....	71
<b>Imagen 28.</b> Proceso de tela pigmentada. Imagen propia.....	72
<b>Imagen 29.</b> Páginas bordadas del libro artista /libro obra o libro objeto. Imagen propia.....	75
<b>Imagen 30.</b> Fotografías del libro artista /libro obra o libro objeto. Imagen propia.....	76
<b>Imagen 31.</b> Fotografías de cartas escrita por mi mamá, mi abuela Melba y yo. Composición propia a partir del archivo.....	81
<b>Imagen 32.</b> Fotografías de algunas páginas de la bitácora en taquigrafía. Imagen propia. ....	82
<b>Imagen 33.</b> Fotografías de mi mamá, mi abuela Melba, yo y elementos de la casa. Composición propia a partir del archivo.....	89
<b>Imagen 34.</b> Fotografía de mi abuela María Luisa y yo junto con el gallo de la casa. Composición propia a partir del archivo.....	102

<b>Imagen 35.</b> La ventana de la casa. Composición a partir del archivo. Imagen propia.....	114
<b>Imagen 36.</b> Archivo, fotografía de la lomita, flores secas y barcos de papel hechos por mamá. Composición propia a partir del archivo y la bitácora.....	119
<b>Imagen 37.</b> Carta escrita por mi papá en el 2018 y fotografía de él y yo caminando. Composición propia a partir del archivo.....	128
<b>Imagen 38.</b> Archivo dispuesto en tela negra. Composición propia. ....	144
<b>Imagen 39.</b> Captura de la organización del archivo en Excel.....	145
<b>Imagen 40.</b> Foto escaneada de la bitácora en automático. Imagen propia.....	147
<b>Imagen 41.</b> Foto escaneada de la bitácora en automático. Imagen propia.....	148
<b>Imagen 42.</b> Ciclo de vida de las flores. Imagen propia.....	153
<b>Imagen 43.</b> Foto de la lomita tomada en los 90s junto con la fotografía del carro que Melba manejó en uno de sus tantos viajes en los 60s-70s. Composición propia a partir del archivo. ..	162
<b>Imagen 44.</b> Yo en reposo, con los pensamientos. Composición propia a partir del archivo. ....	166
<b>Imagen 45.</b> Boceto de instalación de la pared número uno .....	170
<b>Imagen 46.</b> Boceto de instalación de la pared número dos.....	170
<b>Imagen 47.</b> Fotografías del montaje tomadas por la autora.....	171
<b>Imagen 48.</b> Fotografías del montaje tomadas por la autora.....	172
<b>Imagen 49.</b> Fotografías del montaje tomadas por la autora.....	173
<b>Imagen 50.</b> Fotografías del montaje tomadas por la autora.....	174
<b>Tabla 1.</b> Cuadrícula de procesos de creación.....	70
<b>Video 1.</b> Composición de una flor.....	70
<b>Video 2.</b> Liviana, al viento.....	168

# Resumen

*Las flores de mi casa. En tanto que me pierdo y me desbordo, las encuentro a ellas*, es un trabajo de investigación creación que aborda el archivo, la memoria y el género con el despliegue de diferentes expresiones y creaciones artísticas desarrollando un lenguaje poético y metafórico a través de las flores, desde allí me permito hablar de nuestra historia, esto con el fin de autorreconocerme y encontrarme a través de los relatos y experiencias de mi madre Carolina y mis dos abuelas, mi abuela materna Melba y mi abuela paterna María Luisa. Desde la lectura del archivo, y diálogos extensos con mi madre, mi padre y mi hermana logro realizar la reconstrucción del recuerdo, para lograr restaurar la herida, la casa y las maneras en las que nos percibimos en el pasado, presente y futuro, además esto me permite elaborar lecturas de nuestro contexto social que nos atraviesan en nuestra vida cotidiana.

Este trabajo busca destacar el diálogo, la escucha y el contacto con el otro y afirmar el amor como una fuerza vital siendo fundamental para la habitabilidad de la ternura logrando reconocernos en los vestigios cotidianos y del alma, en los momentos que se nos escapan de las manos y dejan una huella imborrable en nosotros, revelando factores íntimos que nos posibilitan un encuentro con el otro y desde los otros.

Palabras clave: Archivo-Memoria-Amor- Flores -Cotidianidad.

# Introducción

Esta investigación creación surge a partir de dar cuenta de las pulsiones y detonantes artísticos que he desarrollado por mi paso en la Licenciatura en Artes Visuales, estas pulsiones se enmarcan en la memoria, el archivo y el género. En cada proceso artístico encuentro implícito que en la medida en la que me narraba, me encontraba en contacto con otras, en este caso mi madre y mis dos abuelas, me fui dirigiendo en una búsqueda de mí misma en cuanto escribía de ellas y realizaba diferentes gestos artísticos. Desde allí, logro encontrar una pregunta central que aborda este asunto a investigar y despliega mis desbordes artísticos: ¿Quién sería yo si no fuera ellas, si no hubieran florecido en mi interior?

En este trabajo, podrá encontrar las pulsiones de vida y los aconteceres que he tenido a partir de la vida de mi madre, y mis dos abuelas, permitiéndome hablar desde mi linaje femenino y cómo estas mujeres me han sucedido de manera significativa encontrándome e identificándome en cada relato y experiencia compartida y de la vida de ellas. A partir de esto, me permito hablar y enunciar nuestra historia de vida a través de metáforas, como las flores: las flores como un sentido de vida, como estas permiten la vida, en donde las flores marchitas también son bonitas, y también, metáforas que nacen a partir de elementos encontrados en nuestro archivo familiar, objetos cargados de significados que contienen nuestras experiencias, nuestros vínculos, afectos y desafectos, posibilitando narrar y enunciar desde el microrrelato, los quehaceres diarios, pulsiones cotidianas y efímeros del día a día; narrativas que se enmarcan en cada objeto y recuerdo, me permite encontrarme con los vestigios íntimos de cada una de nosotras, los vestigios del alma, además de esto, abordo la escritura como creación artística, descubriendo allí significados en el lenguaje que me permiten hallar maneras de decir lo indecible, lo que carga el

cuerpo.

A través de evocar el recuerdo, del trabajo de hacer memoria, de archivar para no olvidar, realizo diferentes lecturas del contexto social en el que nos enmarcamos ya que nuestra vida se ha visto atravesada por vectores de dominación como la raza, el género y los sesgos barriales debido a que esta investigación creación se ha desarrollado en el barrio en el que crecí: San Cristóbal Sur, el barrio La Gloria en Bogotá; como eje fundamental me ubico en la casa de mi abuela que queda en este mismo barrio, allí, en el lugar de origen, al encontrarme en el recorrido, en el trayecto de la casa, yacen un sinfín de memorias como un carrete de fotos que se pasa rápidamente por mi memoria.

Como mencioné al principio de esta introducción, este es un trabajo de investigación creación, interpreto esta modalidad de investigación no como una metodología sino como unos modos de hacer que derivan de la experiencia, la experimentación y la creación artística. Esta modalidad de investigación en la medida en la que se crea y se investiga se van produciendo diferentes formas de hacer y de recrear conocimiento permitiendo que el proceso artístico, el azar y las intuiciones cobren sentido en la medida en la que me narro a través de metáforas y poéticas que me permiten crear diferentes líneas de pensamiento en el arte para y en la memoria y construcción de conocimiento situado a través de la propia experiencia.

Teniendo en cuenta lo anterior, en el capítulo uno, *Nace una necesidad* encontrará las razones por las que abordo este tema de investigación, desde el fondo de mis tripas; por sugerencia de una docente de la Licenciatura en Artes Visuales, me recomendó escribir la justificación y lo que surgiera en la investigación, desde el fondo de mis tripas, lo cual me tomé muy literal, ya que me apropié de esta idea, así que, lo que encontrará allí, es mi deseo, mi

necesidad del por qué quiero escribir nuestra historia. Por otro lado, también nos encontramos con los **referentes artísticos y antecedentes de investigación** en donde me encuentro con distintas mujeres que abordan, el duelo, el archivo íntimo, la historia familiar, los trabajos de memoria, los vestigios cotidianos a partir de las flores y la reconstrucción de una casa a partir de recuerdos. Aquí, quisiera mencionar a Carolina López, artista y escritora a quien tomo como referente artístico; pude ver su trabajo performático y escritural en vivo desde una charla que ella dio en el 2024 en el Semillero Anamorfosis, al ver su obra la artista me invitó a escribir desde las vísceras, desde lo más profundo del cuerpo.

A partir de estos referentes, despliego diferentes procesos creativos, a estos los llamo mis desbordes artísticos; en el capítulo dos, **Investigación creación. El lenguaje de las flores**, abordo lo que para mí y desde dos autores es este modo de investigar, mostrando los procesos artísticos que anteceden a esta investigación, en el subcapítulo 2.1 **En tanto que es carbo y me desbordo**, encuentra el proceso artístico y creativo desarrollado en esta investigación a partir de una tabla, que desde su lectura no lineal me permite contar y explicar de manera más acertada cada proceso, ya que esta investigación no se ha desarrollado como un paso a paso a seguir, sino más bien como en espiral, como el caparazón de un caracol. También, se podrá encontrar en el subcapítulo 2.2 **Desde mis quererres**, la pregunta: ¿Por qué escribo como escribo?, con sus respectivas respuestas desde una escritura expandida y por último en el subcapítulo 2.3 **Diccionario de gestos**, en donde le otorgo un significado a los gestos creativos que he desarrollado, desde mi necesidad de darle y buscarle el por qué a las cosas que hago, leo y escribo.

Ahora en esta secuencia, en el capítulo 3 **Memoria. Un último rayo de sol y un eterno**

abrazo, abordo la memoria como uno de los ejes fundamentales, principalmente desde Halbwachs (1980; 2004), el autor se pregunta cómo recordamos y por qué recordamos lo que recordamos, mencionando como detonantes de memoria los objetos y los espacios. Abordo la memoria de mi madre y mis dos abuelas desde mis recuerdos y su archivo íntimo, narrando la memoria a través de aspectos cotidianos, fugaces. En el subcapítulo 3.1 *Memoria y espacio. En un árbol de estrellas*, atendiendo lo mencionado anteriormente, me enfoco en la casa como detonante de memoria, hablando de este espacio como un archivo vivo, latente, un lugar con vida propia, encontrándome con lo infraleve: la capacidad de recordar a partir de la sensación que deja algo, un no sé qué en él cuerpo. Este fue un concepto tomado de Marcel Duchamp (1998) a partir de esto, se encontrará en el capítulo 3.2 *Diccionario infraleve*, para entender estas sensaciones infraleves, fugaces, diáfanas que devienen del espacio, en este caso la casa y el barrio en el que vivo y donde reposan mis recuerdos. En el subcapítulo 3.3 *La lomita*, se encontrará con la descripción del barrio y la casa, lecturas desde el contexto social que atraviesan mi experiencia viviendo en este lugar, el punto de origen. Este fue uno de los primeros textos que escribí para esta investigación, pero más adelante le contaré esa historia. Por último, en el subcapítulo 3.4 *¿Cómo se construye una casa? En obra gris*. A partir de una conversación con mi papá, me explica cómo se construyó la casa, y cómo esta se mantuvo sólida, desde las labores que se le otorgaron a mi madre y desde sus inicios a mi abuela María Luisa, siendo ellas, los pilares y las bases sólidas de esta casa, y que, a falta de María Luisa, se ha visto afectada, derrumbándose por partes, porque la casa, la extraña.

Por último, mi parte favorita, es el capítulo 4. *Archivo. Para vencer el olvido*, en esta parte, abordo el archivo como práctica artística en tanto que se ordena, clasifica, selecciona,

reorganiza y entendiendo los objetos más allá de su condición de objetos, sino escuchando e interpretando lo que cada uno de estos tiene por decir, escribiendo el recuerdo y la descripción de cada uno de estos objetos en una bitácora a través de la escritura automática. También, buscando cuál es esa necesidad que tengo por archivar, coleccionar, clasificar y guardar, identificando que esta práctica se ha gestado en mi madre y mis abuelas desde antes de los años 70s teniendo en cuenta que este archivo me permite encontrarlas, narrarlas e identificar más allá de su condición de madre y abuelas, sino como mujeres que también tienen muchas cosas por decir y por contar. Cabe resaltar que realice varias imágenes a modo de collage creando narrativas visuales desde distintos objetos del archivo, estos se encontrarán a lo largo del documento.

En el subcapítulo 4.1 *Las flores marchitas también son bonitas*, escribo su historia a partir del archivo, de conversaciones extensas con mi madre y mi hermana, permitiéndonos habitar la nostalgia, el recuerdo y repararlo en tanto que se hace memoria. Posterior a esto, en el subcapítulo 4.2 *¿Qué se siente ser un pájaro?* Me respondo esta pregunta que redunda en mi cabeza, en tanto que creo y escribo, encontrándome en cada cada una de ellas.

Ya para concluir el cuerpo de este trabajo, se encontrará con un esquema en el capítulo 5. *Montaje. El último acto*, allí describo como se piensa el montaje de esta investigación creación y los elementos que estarán dispuestos en este espacio. En el capítulo 6. *Conclusiones. Con amor, Sofía*, mi última carta de despedida.

Este trabajo de investigación está narrado en primera persona, para que el lector pueda percibir estas experiencias más vívidas y sobre todo para no apartarme de la creación, ya que abordo y expongo temas personales e íntimos que me interpelan.

Cabe resaltar que en cada uno de estos apartados están implícita las conversaciones que he tenido con mi mamá, mi hermana y mi papá, la escritura de esta investigación se gesta a partir de diálogos para reconstruir nuestra memoria. En algunas partes se encontrará con algunos audios de mi madre, aún así, ellos preferían que yo escribiera, se sentían más cómodos y que editara conforme íbamos construyendo los relatos.

Ya, por último, para que pueda continuar con la lectura, quisiera explicar mi uso de diferentes tipografías para la escritura de este documento: *Times New Roman*, es la escritura base de todo el documento, con la letra *Calibri* tamaño 10 están escritas las experiencias, recuerdos o relatos que suscitan en el momento en el que escribo y que se dan a partir de la escritura de una bitácora que da cuenta de la descripción y relato de cada objeto del archivo, la bitácora en automático. De cidí crear una tipografía con mi letra es crita a mano, para realizar anotaciones en el texto alineadas a la derecha/izquierda o centro del texto, que dialogan con la teoría y mis/nuestros recuerdos; estas anotaciones son pensamientos que surgen en la medida en la que escribo, con esta tipografía realizo los títulos de cada capítulo del documento.

Al único texto al que no le agregué estas diferentes tipografías fue al texto *La lomita*, ya que quise serle fiel a la escritura y al proceso que desplegué hace dos años. Ahora sin más, lo invito a leer con atención y dejarse permear de esta forma de ver el mundo/ la vida y de sentirla.

## Capítulo 1: Me pierdo en tanto que me busco.

# Nace una necesidad

No sé por dónde empezar... siendo franca es complejo preguntarme ¿Quién soy yo...? En relación con este trabajo, con mis abuelas y mi madre, mis amadas... Desde hace algún tiempo, logro reconocer mi archivo de procesos creativos y personal, relatos familiares, labores que se le otorgaron a mi madre y mis dos abuelas, experiencias que devienen desde lo cotidiano, en busca de encontrarme, encontrándolas a ellas, en la simpleza de habitar el recuerdo

*Sembrar amor, sembrar vida,*

*cosechar papa,*

*llenar un balde de guarapo,*

*alimentar a las gallinas*

*ser madre y abuela*

*cuidar*

*las flores del jardín y llenar de*

*agua*

*el florero.*

*Construir una casa*

*un hogar, un lugar*

*convertido en sensación*

*Claveles para ti, margaritas en la*

*eternidad y los girasoles*

*en busca de luz*

*y oportunidad*

*heredar en el cabello*

*de las olas del viento*

*trabajar y preparar*

*para saborear el amor.*

Como parte fundamental del reconocimiento de nuestro entorno familiar, el que siempre ha sido y fue nuestro hogar y en nuestro barrio, en el que vivimos y en el que se fue gestando nuestro núcleo familiar; los vínculos con mis abuelas y mi madre se encuentran presentes en mi diario vivir, en mi forma de actuar, tal vez de hablar o en su defecto como me muevo y dialogo con el mundo; desde mi necesidad de utilizar metáforas para comprender la realidad y nombrar las cosas o sensaciones que no se pueden nombrar.

Abordar este tema de investigación desde el arte para y en la memoria, como uno de los lugares de enunciación de la línea de profundización Disentir, me permite reconocer la importancia y la incidencia que se le da al hecho de hacer memoria: entiendo

la memoria como un proceso que implica e interpela al cuerpo, lo cual permite la resignificación del presente, posibilitando cambiar el eje narrativo del pasado, como este se ha contado, realizando un ejercicio desde la presencia del recuerdo que se mantiene dialogando conmigo en el presente; estas experiencias realizan un tejido desde la colectividad, un tejido de recuerdos que me permite el encuentro con ellas, quienes me han acontecido, posibilitando que lo íntimo y unipersonal se desprenda en relación con nosotras. Siendo así, considero que al hablar de lo cotidiano les da lugar a las pequeñas cosas, lo frágil, lo que a simple vista no se ve, de hablar y dialogar reconociéndonos y contemplando que el mundo tiene forma de montaña, de colores y crayolas; en donde el amor vive en la simplicidad de habitar los espacios que nos rodean y de los que estamos permeados.

Tal vez soy ellas, somos las cuatro, la habitabilidad de ellas en mí, soy los

momentos, los recuerdos las enseñanzas, el amor y la calidez que emanaba una sobre la otra, las comidas pendientes, las caricias, las risas, las cosquillas, los descontentos y desaciertos.

*¿Quién sería yo si no fuera ellas?*

Basta con solo decir que soy fiel a las recetas de mi madre para sentir su respaldo, aún así, esta receta me quede mal preparada a mí.

*¿Quién sería yo si no fuera*

*ellas?*

*¿Si no fueran los girasoles, las*

*margaritas y los claveles?*

No sería nada sin las tardes y las noches de espera, no sería nada si el último rayito de sol no hubiera dado sobre la ventana...y mi cara. No sería nada sin la cometa sobre las nubes, si no estuviera entre las nubes.

*¿Quién sería yo si mi mamá no me*

*amara... si ellas no me amarán?*

No sería nada. Me quemaría una y otra vez por amor, por amor a Melba, María Luisa y Carolina, por permitirme sentirme viva, sentirme pájaro, sentirme nube, sentirme flor y vivir la vida como una película.

*¿Quién sería yo si ellas no fueran*

*mi refugio?*

Porque son hogar, refugio, cansancio y ganas de vivir, porque son amor, anhelos, recuerdos, memorias, lágrimas y desconsuelos; porque son las flores que florecen en mi interior, las flores que se convertirán en jardín de tanto que siembran, de tanto que sembraron. Son las voces y susurros de quien soy, del lenguaje de las flores. Yo, no sería nada. Porque somos infinitas en cuanto mi memoria exista.

*Es escribiré cartas al más allá.*

Plantear este tema de investigación, abarcó cuatro momentos:

1. **Habitar el espacio:** La casa, de dónde vengo.
2. **La memoria:** De nosotras cuatro en relación con ese espacio habitado, compartido; la casa.
3. **Las flores:** Mi necesidad de buscar metáforas para comprender la realidad, transitar por la vida.
4. **La experiencia cotidiana:** El conocimiento situado a través de los vínculos de amor que tengo con ellas.

Parte fundamental para redactar este asunto de investigación, fue dar cuenta de unas rutas que tracé a través de una línea de tiempo, llevándome a un tránsito, un camino en espiral yendo una y otra vez a la casa en

la que he habitado toda mi vida, la casa fea y oscura según mi hermana, la casa, que construyó mi abuelo paterno en 1973 con dinero de mi abuela paterna María Luisa, después de haber llegado de Boyacá, Cuatro Esquinas, la casa donde mi abuela sembraba papa y donde se trajo su lugar de origen al hombro, con gallinas, gallos, conejos, un árbol de papayuela y el balde de guarapo... la casa, construida a pulso, la casa que aún continua en obra.

La casa que queda en San Cristóbal sur, en el barrio La Gloria, en una de las localidades más antiguas de Bogotá, la localidad que se ha gestado por desplazamientos forzados, la localidad, el lugar al que llegó mi abuela Melba del Tambo Cauca, pero... ella hizo una parada antes de llegar al barrio, la Cárcel Distrital de Mujeres de Bogotá. La casa, que quedaba en el barrio, en la cuadra de la que eran vecinas mis dos abuelas, cada una vivía a dos casas de la otra. La casa donde mi

madre habitó gran parte de su adolescencia y adultez, la casa, que guardó el silencio del dolor de mi madre, al saber que la abuela Melba no volvería a golpear la puerta en busca de ella, pues tendrían que buscarse en los sueños y anhelos, en la urna 0249. La casa que vio encarnó y sintió la enfermedad de mi abuela Luisa, y nuestra enferma tristeza al verla morir.

La casa que me vio crecer, la casa que me ha visto morir, caer, marchitarme una y otra vez, la casa que empezó siendo jardín y se convierte en jungla, la casa en donde la vida crece, florece y se marchita, la casa en donde las flores marchitas son bonitas, la casa, la casa flor, la casa jardín, la casa marchita, la casa flor es jardín que se marchita, la casa flor es mi jardín, la flor, las flores que son símbolo de vida, las flores que regalé a la abuela Luisa en recuperación como esperanza de vida, las flores que le dan vida al hogar según la abuela Melba, las flores que hacen que uno se sienta vivo, que

sienta la vida, las flores que crecen en mi interior, la flor, las flores, mi lugar de origen, la casa donde soy semilla, la casa fea y oscura según mi hermana, la casa flor contenedora, depósito de nuestra (mi) vida y nuestras (mis) memorias, la casa en donde la experiencia se vuelve vida, la vida vivida.

La casa en donde guardo innumerables experiencias, narrables e inenarrables, en donde aprendí a escucharnos, a comprender lo incomprendible lo que carga el alma, poniéndole otros nombres, desde mi necesidad de buscar metáforas para nombrar el mundo, para poder entender lo que me rodea, en este caso, desde las flores; las flores como símbolo de vida, pero también de muerte, las flores como un punto de partida para comprender nuestra vida, la vida de mi madre y mis dos abuelas, y cómo ellas me han acontecido con cada palabra, movimiento, con cada gesto. Es como sentir su presencia en cada paso que doy, es como

si la vida mía no tuviera sentido si ellas no vivieran en mi interior. La vida mía... la que me permite acercarme a nuestro contexto social y a quienes me han acontecido, las que me permiten hablar de este todo, de nosotras, de esta casa convertida en flor y sensación, porque no existo sin unos otros, no existo yo sin ellas. No es una búsqueda de identidad, sino una búsqueda hacia unas otras que me acontecen en mi trayectoria de vida, quienes me tocaron e influenciaron para recorrer este camino en espiral. Es una mirada al interior para así mismo poder entender el exterior.

A partir de esto, preguntarme acerca de su vida, su presencia en mí, que habita en mí, en mi interior, entendiendo que mi vida, tal vez... comenzó antes de que yo naciera, desde la llegada de mis abuelas y mi madre al barrio, desde el barrio a la casa y la casa haciendo presencia junto con la mía, desde nuestras experiencias y la casa como contenedora de memoria, me pregunto:

¿Quién sería yo si no fuera ellas? ¿Quién sería yo si no fuera ellas, si no estuvieran en mí, si no hubiéramos florecido en la adversidad? Estas dos preguntas amplían y anteceden la pregunta principal: ¿Quién sería yo si no fuera ellas, si no hubieran florecido en mi interior?

Tracé tres rutas, como en el camino de un caracol, en espiral, para regresar una y otra vez, cada que me pierda, retorno.

### Me resguardo en el caparazón de un caracol

Crear un lenguaje poético a través de las flores que me permita hablar metafórica y poéticamente de mis dos abuelas y mi madre, buscando autorreconocerme.

### En un espiral

Reconstruir el archivo familiar con relación a mis dos abuelas y mi madre e identificar cada objeto como detonante de memoria para tener un acercamiento al pasado y lo que esto incide en mí.

Hacer memoria dándole lugar a los microrrelatos, lo cotidiano, lo efímero, desde las memorias que habitan en mí para darle vida al lenguaje de las flores.

Reconocer la casa, mi lugar de origen como un espacio que hace parte de nosotras, el lugar que presencié el ciclo de vida de las flores.



## 1.1 Referentes artísticos

En la búsqueda de referentes artísticos me encuentro con cuatro artistas, y escritoras las cuales organizo cómo se va desarrollando la investigación creación, ya que este trabajo lo inicio haciendo una reorganización del archivo íntimo de mi madre, mis abuelas y mío y posterior a esto, comienzo a escribir acerca de estos objetos encontrados y a trazar rutas y gestos de creación como lo hacen las autoras que presentaré a continuación.

Inicialmente nos encontramos con el archivo más íntimo de María Mercedes Carranza (Bogotá, 1945-2003), dispuesto por su hija en la exposición que se presentó en la Biblioteca Nacional de Colombia en 2024, en segunda instancia, está Carolina López

---

1 Creación de diferentes mundos narrativos entorno a un tema específico, en este caso es un libro digital pero que también contiene diferentes elementos análogos y es abordado

con su libro transmedia<sup>1</sup> *Retratos vivos de mamá* (2015). En un tercer momento nos encontramos con Clarice Lispector en *De Natura Florum* (2020), y por último, Camila García, quien en su página web llamada *Camila Bordamalo* se encuentran todos los proyectos artísticos que ha desarrollado: poemarios, ilustraciones, bordado, *stop motion*<sup>2</sup>, entre otros que derivan desde su experiencia y vestigios cotidianos, de allí selecciono algunos que resuenan con esta investigación creación.

Estas cuatro artistas y escritoras nos presentan su obra a partir de las pulsiones que contiene la vida cotidiana, en donde se logra plasmar y evidenciar el sentir humano, el ser mujer, tener un duelo, archivar objetos

desde diferentes formatos; es un libro que se niega a ser estático.

<sup>2</sup> El *stop motion* es la captura de una serie de imágenes que permiten crear la ilusión de movimiento al unir cada captura.

como si fueran parte de sí misma, escribir a  
cerca de sentirse vivo, de las flores y los  
vestigios del alma.

*El oficio de vestirse del  
archivo de María Mercedes  
Carranza (1945-2003)*



**Imagen 1.** Fotografía de la exposición *El oficio de vestirse* (2024).  
**Fuente:** Fotografía tomada por la autora.

Esta exposición se presentó en la  
Biblioteca Nacional de Colombia desde el  
24 de mayo de 2024 hasta el 13 de  
septiembre del mismo año en Bogotá. En  
este periodo de tiempo estuvo expuesto el  
archivo de María Mercedes Carranza, poeta,  
periodista e integrante de la Asamblea  
Nacional Constituyente de 1991. Su hija,  
Melibea, dispone el archivo más personal e  
íntimo de la poeta a la Facultad de artes y  
humanidades de la Universidad de los  
Andes, el Banco de Archivos Digitales de  
artes en Colombia (BADAC) y la Biblioteca  
Nacional de Colombia.

En esta exposición, nos encontramos  
con las diferentes etapas de la poeta a lo  
largo de su vida; en su niñez, nos  
encontramos con sus primeras letras escritas,  
cartas a su padre, y dibujos que dan cuenta  
de esa inocencia, y cómo se fueron gestando  
sus primeros poemas, también nos está  
expuesta María Mercedes con sus diferentes

amores, quiénes fueron sus amigos, pretendientes, parejas sentimentales y su hija, siendo la correspondencia parte fundamental para dar cuenta de estos vínculos, lo cual, cabe resaltar que la correspondencia, cartas, tarjetas de cumpleaños, o notas en días comunes han sido fundamentales en el vínculo con mi madre.

Por otro lado, está la mujer que atraviesa un duelo, la pérdida de su padre, junto con esto, diferentes poemas emblemáticos que se ven atravesados por la presencia de sus emociones. Allí los objetos dispuestos para nosotros hablan por sí solos: el sillón en donde escribía, el teléfono en donde hablaba horas y horas con sus amigas de los chismes que estaban a su alrededor o acerca de las noticias sobre moda, un espejo en donde ella se encontraba con ella misma todas las mañanas en el oficio de vestirse, y aplicarse su famoso labial rojo.



**Imagen 2.** Fotografía del teléfono de María Mercedes Carranza de la exposición *El oficio de vestirse* (2024). Fuente: Fotografía tomada por la autora.

Es un archivo extenso, diarios, fotografías, publicaciones en periódicos, libros que leía junto a su padre, experiencias que la acontecían, como un país en guerra. Se encuentran expuestos los recuerdos más íntimos de ella, dando cuenta de quién era María Mercedes Carranza, sin títulos, ni roles específicos que cumplir, solo ella en su intimidad, en su lado más frágil y humano.

La mujer que, a pesar de su posición en la sociedad, era una mujer sensible, mostrándonos cómo la vanidad y el oficio de vestirse desmiente la imagen y los roles femeninos impuestos socialmente; fue madre, mujer, hija, esposa, novia, amante, poeta, frágil, y líder.

A partir de esto, una de las primeras operaciones que he desarrollado es ir en búsqueda de gestos, indicios y resonancias, y me encuentro con diferentes objetos, los cuales me permito archivar. Al archivar me doy cuenta de cómo los objetos, ya sean cartas escritas en servilletas, flores secas, *tickets*, fotografías, prendas de ropa...etc., por más mínimos que se vean, hablan de nosotros, de nuestra historia de vida, y cómo estos narran esos vestigios que guardamos en el alma, en nuestra cotidianidad, en esto que somos en nuestra intimidad y que sólo conocemos nosotros.

Al encontrarme con el archivo de mi madre, me ubico en diferentes



**Imagen 3.** Fotografía del espejo de María Mercedes Carranza de la exposición *El oficio de vestirse* (2024). **Fuente:** Fotografía tomada por la autora.

temporalidades, en diferentes partes de su memoria, de su vida, de quién es mi mamá, quién fue Carolina antes de ser mamá, antes de ser ama de casa, y quién ha sido ella despojándose de los títulos y roles que se le han impuesto a lo largo de su vida: ser ama de casa, cuidadora y una mujer sumisa u obediente. Con el archivo que he

recolectado, entiendo que mi mamá es mucho más que eso, es mucho más que mi mamá, siendo este archivo parte fundamental para reconocermes y reconocerlas a ellas, mis abuelas y mi madre en su acontecer de la vida diaria.

## Retratos vivos de mamá de Carolina López

Carolina López es artista y escritora quindiana-bogotana, quien en 2015 hace la publicación de *Retratos vivos de mamá* <https://www.retratosvivosdemama.co/> un libro vivo que desde la escritura expandida se niega a ser estático.

Este libro transmedia aborda el duelo después del fallecimiento de su madre y lo que para ella significó su pérdida. Es un libro que se desarrolla a partir de la escritura de su diario, cartas y últimos presentes o regalos que su madre tuvo con ella, además de esto en este allí se encuentran fotografías análogas, poemas, collages, dibujos, video performance, audios y diferentes elementos que evocan las memorias de su madre y de ella. Desde su archivo, creaciones e indicios que resuenan en su cotidianidad se identifica y orienta este libro hacia los objetos y memorias que guarda de su madre, siendo un proceso artístico que se da a partir de las

fuerzas que se van manifestando a través de la pérdida y diferentes pulsiones que la atraviesan en su cotidianidad.



Imagen 4. Captura de pantalla del libro transmedia *Retratos vivos de mamá* (López, 2015). Fuente: López, 2015.

Esta exploración desde diferentes medios artísticos y su escritura no lineal permite la lectura en desorden, ya que cada capítulo contiene partes significativas de su vínculo con su madre, encuentros con ella en diferentes

lugares, como la casa del Quindío que guarda varias memorias de esta autora y la pregunta principal partir de preguntarse ¿Quién era mi mamá antes de ser mi mamá?, ella se dirige a las historias de la familia y los amigos más cercanos de su madre que podrían tener diferentes relatos acerca de ella.

Tuve la oportunidad de ver la lectura performática/ ponencia performativa de *Retratos vivos de mamá* (2015), en el Semillero de Investigación Anamorfosis, de la Licenciatura en Artes Visuales en la Universidad Pedagógica Nacional. Allí, nos



**Imagen 5.** Captura de pantalla del libro transmedia *Retratos vivos de mamá*, capítulo *Cuarto oscuro, diario de duelo* (López, 2015). **Fuente:** López, 2015.

presenta su obra y el proceso de la misma, junto con un taller de escritura expandida a partir de objetos propios y las experiencias que devienen de estos. Logro identificar los objetos como detonantes de memoria, experiencias y recuerdos, preguntándome ¿por qué se guarda lo que se guarda? Y ¿Cuál es el significado de estos objetos?

La obra de Carolina López resuena en esta investigación creación en cuanto a los cuestionamientos que me he hecho de la vida y memoria de mis abuelas y mi madre, reconociéndolas en los relatos y anécdotas que ellas me contaron y que aún mi madre

tiene para contarme. Con el performance y la lectura de este libro transmedia llegué a ciertas apreciaciones que me permitieron darme cuenta de que detrás de los roles asignados como ser cuidadora, ama de casa, obedecer a estándares de belleza y deberle obediencia, sumisión y silencio al mundo, somos algo más allá de ser madre o abuela, siendo nuestra identidad las fuerzas que se manifiestan a través de nuestras experiencias y quienes nos atraviesan el alma.

Esta obra literaria y artística me permitió el encuentro de mi madre y mis abuelas en diferentes objetos, fotografías, cartas, escritos que hacen parte de mi archivo de investigación. Esto me posibilita pensar y poner en práctica diferentes formas de hacer, diferentes maneras de dialogar con objetos y lugares, y cómo abordar la



**Imagen 6.** Captura del videopoema sobre la palabra “mamá” en *Retratos vivos de mamá*, capítulo *Cuarto oscuro* (López, 2015). **Fuente:** López, 2015.

escritura desde diferentes formas de la creación artística.

De Natura Florum de  
Clarice Lispector

Clarice Lispector fue periodista y escritora de novelas, cuentos y poemas. Nació el 10 de diciembre de 1920 en Chechelnik Ucrania, junto con su familia migraron a Brasil; fallece el 9 de diciembre

de 1977 en Rio de Janeiro, Brasil. El 10 de diciembre de 2020 se conmemoró el centenario del nacimiento de Clarice Lispector y el de sus obras, para esta conmemoración se publicó el libro *De Natura Florum*, el cual fue publicado originalmente en 1971 en el periódico *Journal do Brasil*. Este libro fue ilustrado por Elena Odriozola y traducido al español por Alejandro G. Schnetzer. Esta obra literaria contiene veinticuatro poemas, y cada uno está acompañado

por una hermosa ilustración que completa las dos páginas.

En el herbario de Clarice Lispector nos encontramos la caracterización de cada flor alrededor a lo que puede significar ser mujer desde sus diferentes facetas, no sólo como algo frágil y de mucho cuidado, sino al contrario de lo que nos han contado desde las narrativas visuales y culturales que nos permean, nos encontramos con la flor que es



**Imagen 7.** Fotografía de las páginas 7 y 8 de *De Natura Florum* (Lispector, 2020).  
**Fuente:** Lispector, 2020.

espina, es mala y descualquerada, una flor temerosa, una flor déspota, una flor que se esconde y es secreto; una flor salvaje que va descabelladamente en contra de su naturaleza, una flor que embriaga misterio con su presencia, una flor que habita en su intimidad y se esconde para lograr entenderse, una flor que vive en la extrañeza



**Imagen 8.** Fotografía de las páginas 5 y 6 de *De Natura Florum* (Lispector, 2020).  
**Fuente:** Lispector, 2020.

y el desconocimiento... una flor epífita: las flores epífitas crecen sobre otras plantas, en algunos casos crecen en troncos de árboles, en ambientes húmedos, se acoplan a la atmósfera y dependen del tronco mismo ya que se alimentan de él. Estas plantas tienen capacidad de resistencia y adaptación según los cambios climáticos, o muy húmedo o caliente, son sobrevivientes a través de este vehículo, su casa, el tronco del árbol.

Desde el concepto de la flor epífita, logro hacer relaciones, aproximándome a mi

lugar de origen, la casa y la manera en la que este hogar me ha dado todas las estaciones climáticas en donde se pueda vivir y sobrevivir, siendo la casa mi atmósfera; mi madre y mis abuelas serían mi tronco, mi soporte, mi vehículo y las posibilidades de vida y vivir la vida. Estas son las relaciones que busco en cuanto a la caracterización de las plantas, acercándome a su forma de vivir y

sobrevivir, como en un campo de tulipanes, esta flor no se constituye sola, sino que su esencia es junto con otros tulipanes, deben estar juntos porque sólo uno no basta.

La autora, nos muestra estos fragmentos cortos y concisos de las muchas maneras de ser mujer, ser flor y estar viva. Este libro ilustrado presenta una forma o estrategia para caracterizar una flor la cual es ahondar y especular en la búsqueda de la esencia misma de aquella flor, de aquel ser vivo presente y que siente. Para integrar la creación del lenguaje de las flores desde la caracterización de la flor favorita de mis abuelas y mi madre e ir en búsqueda de mi propia flor es necesario partir de la búsqueda de quiénes fueron ellas, esto con base en el archivo recolectado y memorias que se han trazado en estos objetos, para conocerlas en todo su espectro y naturalidad. Este libro es una apuesta creativa que me brinda varias posibilidades sobre la creación escritural y visual, por la manera en la que se desarrollan

las ilustraciones y su manera de ver y sentir las flores.

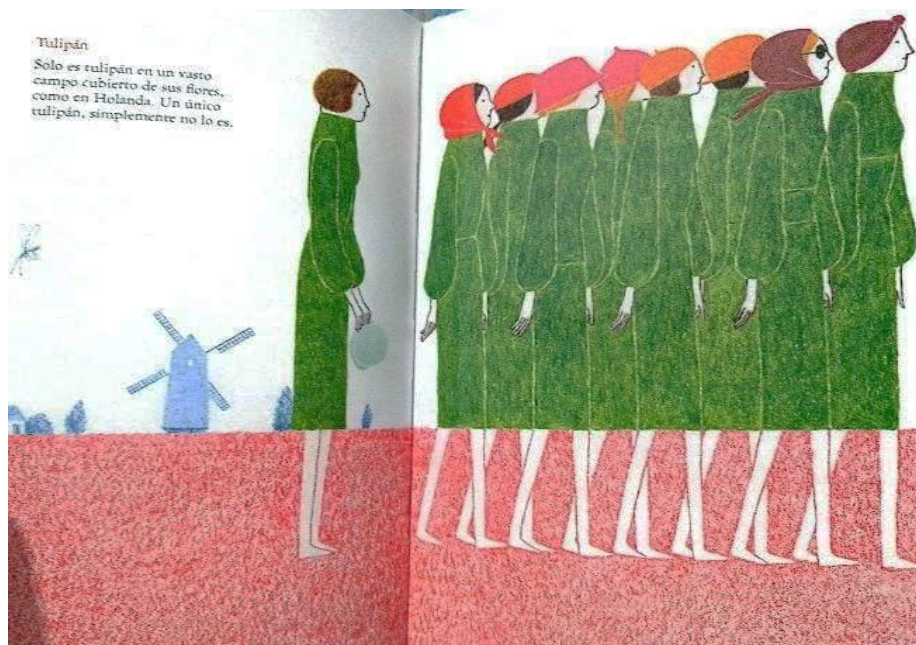


Imagen 9. Fotografía de las páginas 19 y 20 de *De Natura Florum* (Lispector, 2020). Fuente: Lispector, 2020.

### Camila Bordabajo

Camila García es escritora y artista visual, filóloga de la Universidad Nacional de Colombia y traductora de alemán. Su lema para la creación es: “*Todas las cosas bellas sugieren movimiento*”. En su página web: <https://camilagarcia.net/> me encuentro con diferentes proyectos y tipos de expresión artística, como lo son: videos poemas, animaciones, ilustraciones,

bordado, tejido, etc., acerca de diferentes vestigios cotidianos que la atraviesan a ella.

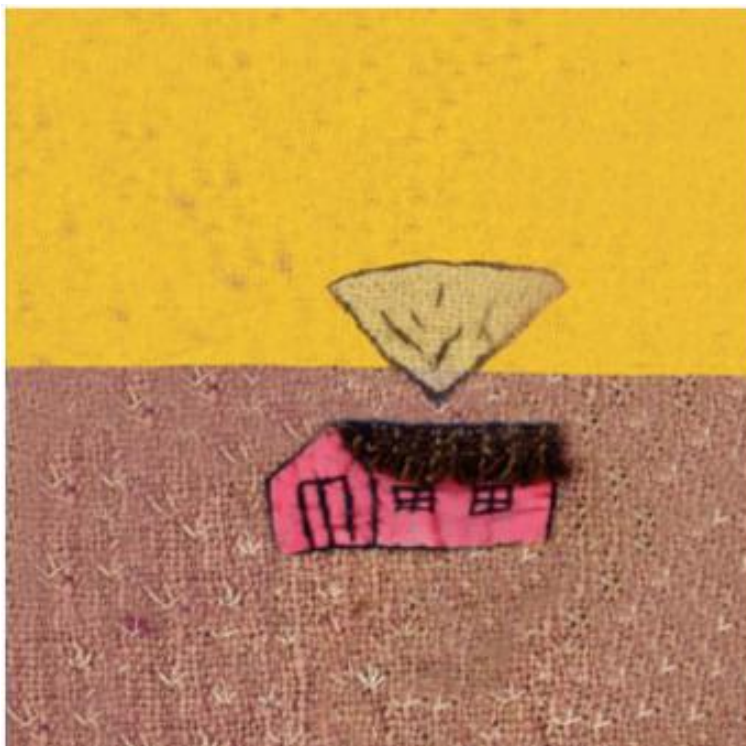
Estos proyectos artísticos resuenan conceptual y creativamente con este proyecto de investigación creación, ya que los proyectos que se ven en la página web se dan a partir de rastros y huellas que emanan en su cotidianidad, del hecho de archivar y recolectar momentos que posteriormente serán plasmadas a partir de bordado, dibujo u animaciones, con esto logro identificarme con algunas formas de hacer y de escribir en relación a las huellas y elementos que mis abuelas y mi madre han dejado en diferentes objetos y nuestro actuar diario.

Los proyectos que seleccioné como referencia son: *La casa atemporal* (2015). *Hojas* (2019) y *Postales bordadas* (no tiene fecha de realización), la descripción de estos proyectos se da a partir de mi propia

interpretación, ya que en la página web no se encuentra información detallada a cerca de los procesos creativos e investigativos de la autora.

### *La casa atemporal* (2015)

La autora escribe un poema acerca de una casa que tiene una gotera por donde se escapa el tiempo, describe una casa rota, una casa donde el tiempo y las memorias son libres de irse ya que no hay nada que las pueda retener, estando rota.



**Imagen 10.** Captura de pantalla de *La Casa Atemporal*, animación y bordado de Camila García (2015). **Fuente:** García, 2015.

Este proyecto me interesa porque de allí logro establecer relaciones desde la escritura, lo que es la casa, sus aberturas, sus grietas y cómo el tiempo se ha logrado escapar a través de esta casa, la casa que contiene las memorias que abordaré en esta investigación, ha sido construida, reconstruida con varias grietas y partes sin terminar ni concluir, una casa contenedora de memorias y tiempo.

### *#0J9S (2019)*

La autora realiza un video poema en donde se ve cómo se componen y se descomponen las hojas extraídas del herbario de su madre, haciendo alusión a que las plantas nunca mueren, se regeneran; se regeneran siempre que haya un soplo.

Este video poema, me parece algo hermoso de ver, ya que se logran interconectar las relaciones del tiempo, la vida y regeneración de estas hojas secas, lo cual se conecta con las metáforas que he

realizado a través de las flores, cómo estas se germinan, crecen y se marchitan a través del ciclo de la vida.



**Imagen 11.** Captura de pantalla de la animación *Hojas* de Camila García (2015). **Fuente:** García, 2015.

## Postales bordadas

En este proyecto, la autora borda flores en diferentes postales.

Con esta técnica de bordado, encuentro la asociación que las postales tienen con el recuerdo y los lugares; al momento de bordar

en la parte de atrás de la postal, con las líneas de los hilos y el entretejido de las flores se genera una nueva imagen, y en la medida en la que se borda se producen más conexiones con el recuerdo y el lugar.

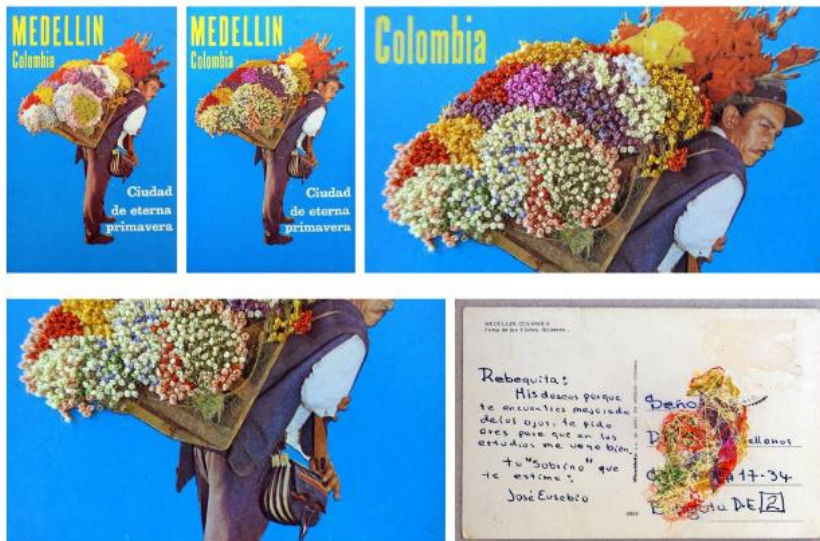


Imagen 12. Captura de pantalla de la postal bordada de Medellín (García, s.f.).  
Fuente: García, s.f.

En la fotografía adjunta no se logra ver el detalle que tiene el bordado de cada flor del silletero y la casa, pero, aún así, quisiera integrar esta técnica de bordado a la

creación del libro artista, relacionando cada una de las flores que caracteriza a mi madre y mis abuelas, con el fin de resaltar y destacar algunos momentos y puntos clave de nuestra memoria.

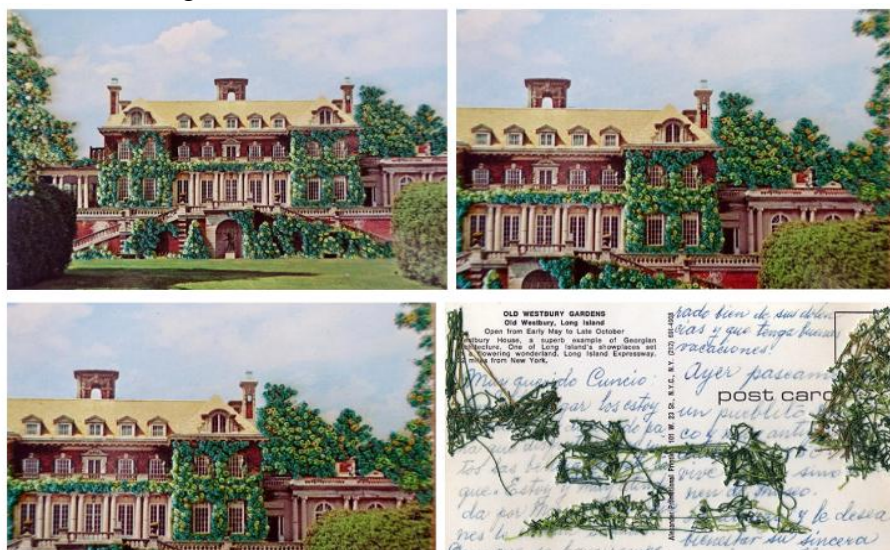


Imagen 13. Captura de pantalla de la postal bordada de Long Island (García, s.f.).  
Fuente: García, s.f.

## 1.2 Antecedentes investigativos

En los antecedentes artísticos, me encuentro con *Casa A Bordada* (2019) de María Alejandra Sánchez Guaquetá, *Andariegas: Abriendo trochas por las narraciones de las mujeres Corredor como actos sensibles* (2022) de María Alejandra Gallego Suárez, *Verherbariónica* (2023) Verónica Sofía Vega Tinjacá y, por último, *Helecho- He(le)cho- El hecho* (2023) de Valeria Caicedo Hurtado.

En la lectura de estas investigaciones, doy cuenta que están hechas a partir de diferentes formas de creación que hacen eco con esta investigación creación. Están desarrolladas a partir de la búsqueda de una poética que enmarque el reconocimiento del entorno y la conciencia espacial, el encuentro con la casa y la construcción de esta como un espacio íntimo

y evocador, transitorio de memorias. Los microrrelatos y experiencias cotidianas que enmarcan hitos de vida entorno como la identidad de la mujer se ve atravesada por el contexto social, el género y las vivencias propias. La búsqueda y el reconocimiento de diferentes plantas que nos hablan metafóricamente de cómo salir del pavimento a través de las grietas, la búsqueda de una flor, para ir en búsqueda de una misma, en búsqueda de cómo me conformo a partir de mi lugar de origen y, por último, la caracterización de la planta helecho, una planta que se convierte en símbolo de resistencia y que narra diferentes memorias y experiencias de tres mujeres que se ven atravesadas por diferentes situaciones complejas de la vida.

Casa A Bordada

María Alejandra Sánchez

Buquetá

Esta investigación la encontré en el repositorio de la Universidad del Tolima, está inscrito en el pregrado de Artes Plásticas y visuales, fue presentado en el año 2019. Este trabajo se da a partir de la reconstrucción de la memoria y de las diferentes casas en las que ella ha vivido. Ella propone realizar una casa con trozos de memoria de todas las casas habitadas y representar simbólicamente estas memorias poetizando dichos elementos que contienen y resguardan recuerdos significativos para ella, teniendo en cuenta su relación con su madre y su abuela.

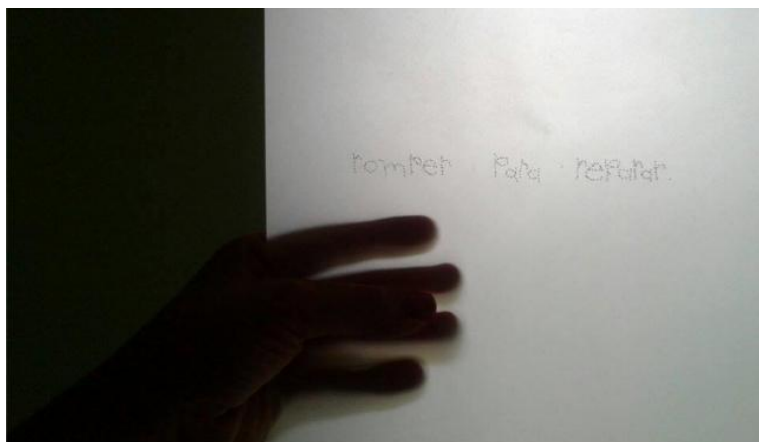


Imagen 14. Captura de pantalla del detalle de bordado en Casa A Bordada (Sánchez, 2019) Fuente: Sánchez, 2019

La escritura de este trabajo se aborda desde una narración poética, en donde se ven enmarcadas diferentes recuerdos y memorias que van en diferente atemporalidad; en un momento se encuentra narrando un suceso de su niñez y al otro se encuentra narrando uno de su adolescencia, pues no tiene un orden cronológico en este sentido, lo cual me parece interesante ya que la memoria no es lineal, sino que viene siendo desde mi percepción rizomática. La manera en la que se aborda la narrativa de este trabajo me parece interesante, ya que se acerca a la idea que tengo de la narración

poética a través de los relatos de mi núcleo familiar y los propios.

Entendiendo esto, ella va en búsqueda de la construcción de esta casa que, como menciona “lleva en una maleta”. Para esto se pregunta sobre cómo se habita la casa, su conciencia espacial y cómo se compone la casa en donde va dejando huellas a su paso y en el transcurrir por estos lugares, así mismo se entiende que habitar es crear un espacio y convertirlo propio, íntimo, un lugar donde el cuerpo y el espacio confluyan entre sí; encontrándose con esto realiza una recolección de imágenes, recuerdos, objetos, trayectos etc., y desde la narración identifica estos elementos como un antes y un después

de su vida, hitos que marcaron su definición y percepción de la casa entorno a como fue habitada con los vínculos y experiencias de su madre y abuela.



Imagen 15. Captura de pantalla de cubos hechos en pergamino en *Casa A Bordada* (Sánchez, 2019) Fuente: Sánchez, 2019

A partir de la reinterpretación del espacio y de las memorias que ella da cuenta de que coser es rehacer y reparar, creando diferentes recorridos buscando el espacio y ¿Cómo se habita? En esta medida, se habita cuando se teje el espacio a partir de experiencias que marcaron su vida y percepción de esta; estos tejidos contienen

detalles de las memorias atemporales que ella crea y narra.

Ella se pregunta: ¿Cómo convertir los espacios en irreales?, encuentra conexión con el papel pergamino, aludiendo a la memoria como un lugar difuso, allí dibuja objetos y lugares que ella ha recorrido, pasa de lo bidimensional a lo tridimensional para reconstruir la casa a una escala real.

Con la observación detallada de los cubos, ya que solo se veía con un acercamiento con lupa, se realiza la acción de bordar con elementos y detalles específicos de las diferentes casas que ha habitado, dicho bordado, contienen detalles de intimidad y memoria se podían ver al observar y percibir el espacio minuciosamente. Con esto se encuentra con lo frágil, lo efímero y la contemplación de los espacios desde la intimidad, encuentro la intimidad como un espacio en donde se

permite desaforar la fragilidad, las conexiones íntimas, personales, en donde cada huella de estas memorias atemporales se crea desde lo ínfimo e invisible algo visible, pero difícil de percibir; hay que observar detalladamente; en las huellas invisibles que dejamos en los espacios y en los objetos que guardamos y que atraviesan y trazan una línea atemporal en ellos, se crean narrativas desde lo infraléve y las pequeñas cosas que nos constituyen.



**Imagen 16.** Captura de pantalla de la instalación final en *Casa A Bordada* (Sánchez, 2019) **Fuente:** Sánchez, 2019

Ahora bien, ¿Como hacer visible lo invisible, lo que es difícil de explicar con el lenguaje? Es algo que resuena en la medida en la que logro apreciar la escritura y el desarrollo de este proyecto, porque a través de lo íntimo, lo que poco se percibe, lo indecible, es donde más nos encontramos.

*Andariegas: Abriendo  
trochas por las narraciones de  
las mujeres corredor como  
actos sensibles. María  
Alejandra Gallego Suárez*

Este trabajo de grado lo encontré en el repositorio de la Universidad Pedagógica Nacional, está inscrito en el pregrado de la licenciatura de artes visuales, fue entregado en el año 2022. La autora lo plantea desde la investigación creación y la investigación biográfica narrativa: implica recoger relatos y experiencias que marcaron un hito en la

vida de cada sujeto para que las personas conecten con su pasado, presente y futuro, y reconozcan cómo se narran y el por qué de determinados sucesos. A partir de eso, la autora realiza una investigación bastante bonita y pertinente al momento de hablar de memoria, su problema de investigación es: escucharnos y escribirnos.

Muchas veces se entiende la memoria como el relato de hechos o situaciones históricas específicas, en donde las experiencias tienen validez únicamente si son verídicas o vendidas desde la masividad. En este trabajo de grado, se le da valor y validez a las experiencias cotidianas que tienen gran incidencia al momento de reconocernos y conocernos como mujeres en diferentes contextos, de cómo las mujeres de la sociedad colombiana han ido construyendo su identidad a partir de costumbres o estereotipos sociales que se han establecido a lo largo de la historia, en

este caso ella habla de las mujeres Corredor, las mujeres de su familia.

La memoria es rizomática, y en este trabajo encontramos la linealidad de los hitos históricos de las mujeres en cuanto a los avances de la participación social de estas, lo cual me parece interesante cómo se aborda, ya que, para recolectar estas historias y experiencias de las mujeres Corredor, realiza entrevistas con las palabras: flor, mujer y sabiduría. En cada relato encontramos una memoria específica que da cuenta de algún hecho importante en la participación de la sociedad en Colombia, como por ejemplo: Una de sus tías menciona el día en el que ingresó a estudiar matemáticas, lo cual no era la carrera que ella anhelaba estudiar, pues ella quería estudiar ingeniería civil, a lo que yo realizo una deducción: por la época, a las

mujeres de ese entonces no se les permitía estudiar algún tipo de ingeniería porque ese tipo de carreras era únicamente para los hombres. A partir de esto, evidentemente la autora menciona esto en la narración, pero aún así su tía se desempeña de manera profesional como profesora, lo cual es una profesión que desde hace muchos años se le ha otorgado únicamente a las mujeres por nuestra “capacidad de cuidado”.



**Imagen 17.** Captura de pantalla de la instalación *Herbario en Andariegas: Abriendo trochas por las narraciones de las mujeres Corredor como actos sensibles* (Gallego, 2022).  
Fuente: Gallego, 2022.

La escucha es fundamental en este trabajo, como mencioné con anterioridad a través de las diferentes narrativas, nos relacionamos y nos reconocemos en alteridad, siendo así relevante señalar que, como el trabajo no enmarca ningún discurso en cuanto al deber ser de una mujer en la sociedad hoy día, ella menciona en su texto que no pretende juzgar a ninguna de las mujeres Corredor ya que no tiene sentido entrar en un bucle de señalamientos hacia ellas. Por ende, quisiera recalcar la importancia de saber escuchar que me deja este trabajo; muchas veces es necesario permitírnos entrar en la voz del otro, en su memoria y sus recuerdos, para poder experimentar lo que es la empatía, la sensibilidad y las conexiones con los otros.



**Imagen 18.** Captura de pantalla de la instalación *Herbario en Andariegas: Abriendo trochas por las narraciones de las mujeres Corredor como actos sensibles* (Gallego, 2022). Fuente: Gallego, 2022.

La autora realiza un herbario e instalación con las flores, elementos cotidianos y relatos de la familia Corredor.

La propuesta y escritura de este proyecto es de esas cosas que conectan todo con todo, las flores y como cada mujer Corredor se identifica con una de ellas, sus historias de amor, de desamor, de crecimiento personal y profesional, la caracterización de la personalidad de cada una de ellas, sus anhelos, los espacios de conexión y de encuentro, la historicidad de las mujeres en la sociedad y de las mujeres Corredor, es contar y leer las voces de

muchas mujeres en Colombia, ya que al narrarse uno mismo está narrando a los demás, eso sí, sin dejar de un lado la individualidad de cómo se percibe cada experiencia; ese es el poder de la escritura, de encontrar la propia voz, y es que a partir de allí me reconozco, reconozco al otro en la multiplicidad, en la alteridad, me encuentro y conecto con el mundo, lo que me acontece, me cuestiono lo que soy, lo que siento y lo que he sido, lo que son los otros, lo que es el mundo y la vida misma.

*Verherbariónica*

*Verónica Sofía Vega Tinjaca*

Este trabajo de grado lo encontré en el repositorio de la Universidad Pedagógica Nacional, está inscrito en el pregrado de la Licenciatura de Artes Visuales, fue entregado en el año 2023. Nace desde la contemplación de las plantas que crecen en

grietas de baldosas o postes en la ciudad de Bogotá, se plantea desde la investigación creación, lo cual hace una breve e interesante definición de lo que es la investigación creación, la cual me posibilita entender de manera más sencilla este modo de investigar ya que todo su proyecto se basa en el *work in progress*<sup>3</sup> y en el error como posibilidad de creación.

La escritura de este proyecto fue un azar, pues la autora se encontraba una mañana organizando los conceptos, ideas, creaciones, etc., que ya tenía de su premisa de trabajo de grado y decidió tomar tres conceptos iniciales para la escritura del proyecto: investigación creación, experiencia estética y plantas/herbario. Dispuso estas categorías por grupos y se dispuso a lanzar una pelota hacia las tres categorías para que, a través del juego de azar le permitiera elegir el concepto por el

---

<sup>3</sup> La autora define al *work in progress* como todo lo que se ha creado o registrado para la investigación

creación, siendo el proceso de la obra el resultado de la misma.

cual empezaría a realizar su trabajo de grado. Al lanzarla, la pelota dio en la categoría de: investigación creación; ella menciona que si la pelota hubiese caído en alguna de las otras dos opciones su trabajo de investigación pudo haber sido totalmente diferente.

Este trabajo de grado no tiene pregunta de investigación, ni objetivo y tampoco un análisis de resultados, pues la pregunta problema u objetivos hubieran limitado la investigación, por eso cambia la pregunta problema por un percepto, porque en esta modalidad la base primaria es la creación, ya que es un *work in progress* que busca procesos creativos que le permitan investigar, analizar y preguntarse el ¿Por qué hice lo que hice y como lo hice? para llegar a algún tipo de reflexión o sensibilización desde lo poético, dándole más relevancia al proceso y haciendo validos los errores como parte de.

En este orden de ideas, desde el interés por las plantas que crecen en las grietas, ella encuentra en sus referentes una planta llamada Verónica, a partir de esto realiza diferentes búsquedas en las grietas de la ciudad y no la encuentra, a su vez realiza unas cartas dirigidas a ella, en esa búsqueda experimenta un diálogo con las otras plantas que va encontrando en la calle, entre ellas el Diente de León, pero más que un diálogo se deja permeable de las plantas manteniendo un dialogo sensorial.

A partir de esto, ella realiza la categorización de diferentes plantas que encuentra y con las que tuvo un acercamiento específico, a estas plantas las define y las describe a través de sus experiencias estéticas y a través de lo que ella logro percibir de las plantas y del ambiente en el que solían crecer, con esto ella realiza, un poema para cada una, o como yo lo llamo una carta poema, ya que se dirige a ellas como si fueran personas con

las que pudiese conversar, y por otro lado, también realizó un video poema dando



Figura 19. Verherbariónica: Experiencia cartográfica desde diferentes derivas 2 (Fotografía de la cartografía 2023).  
Fuente: Elaboración propia.

Imagen 19. Captura de pantalla de cartas análogas y procesos cerámicos en Verherbariónica (Vega, 2023). Fuente: Vega, 2023.

cuenta de su percepción al tacto de cada planta.

Al seguir indagando, se encuentra con la arcilla, realiza diferentes procesos escultóricos, la idea inicial era realizar un herbario, hacer un libro a partir de la arcilla, realizó algunas páginas iniciales, pero en el horno algunas piezas se cuartearon o se quebraron, pero como en el *work in progress* el error hace parte del proyecto de investigación, esas piezas fueron parte fundamental en su instalación ya que el enfoque de ella son las plantas que creen en

grietas, en ambientes hostiles. En su instalación se encuentran las cartas análogas, algunas plantas secas recolectadas en su idea inicial de herbario y una lupa con la que se puede observar detalladamente cada planta o creación. Días después de su sustentación del proyecto encuentra a Verónica, encuentra esa planta con su nombre y con quien ella se identifica.

Se logran analogías o metáforas que dan cuenta de cómo la ciudad nos consume cada día más, y cómo la naturaleza persiste y crece en ambientes de caos donde es casi imposible respirar desde la tranquilidad, poniendo en evidencia el hecho de respirar como una práctica estética, algo que a veces damos por sentado. Este trabajo cuestiona la comprensión y conciencia del entorno, del espacio del cual habitamos y desde mi perspectiva dialoga

con la contemplación, con miras hacia el interior para dar cuenta relación entre cuerpo y espacio, cómo soy y quien soy en mi lugar de origen, cual es mi relación con los objetos y las personas que habitamos mi lugar de origen, mi casa, mi madre y mis abuelas, las flores de mi casa. Me pregunto:

¿Cómo se siente mi casa?

¿Cómo logro generar una percepción sensorial a través de las experiencias trazadas en este lugar?

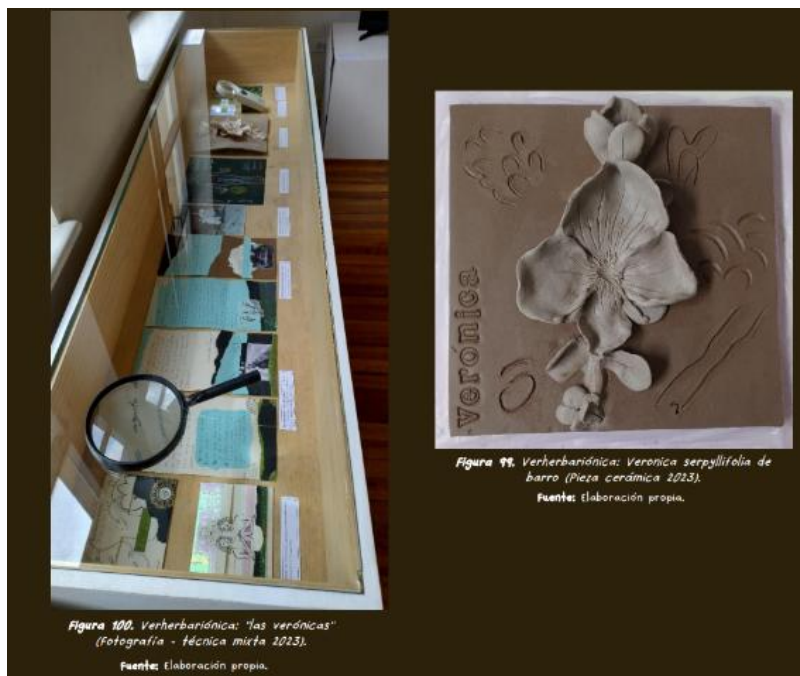


Imagen 20. Captura de pantalla instalación en Verherbariónica (Vega, 2023).  
Fuente: Vega, 2023

#elecho- #e(ie)cho- E

hecho. Valeria Carcedo

#urtado

Este trabajo de grado lo encontré en el repositorio de la Universidad Nacional de Colombia, está inscrito en la Maestría de teatro y artes vivas, fue entregado en el año 2023. Esta investigación es un trabajo de memoria y las luchas generacionales, en este caso de su abuela, su tía y su madre, haciendo metafóricamente una

caracterización de la planta Helecho: esta planta tiene la facilidad de soportar y crecer en espacios devastadores, representa la fuerza y la resistencia que han tenido estas tres mujeres. Además de eso, ella menciona en el texto que es una planta que la abuela tiene desde los años 60's y ha estado presente en su casa desde hace muchos años.

La autora realiza diálogos con el helecho y cada tipo de helecho que existe, caracterizando a su abuela, su madre y su tía, lo cual me parece interesante porque hace relación de resistencia de la planta y su familia; cómo estas sobreviven y resisten para vivir. Es bastante poético como ella relaciona diferentes historias de cada una de ellas con la vida de dicha planta y las características que ambas partes tienen.

En los relatos que ella pone en evidencia, nos cuenta dos hechos históricos en Colombia de los cuales su abuela y su tía fueron partícipes. Ella describe a su abuela

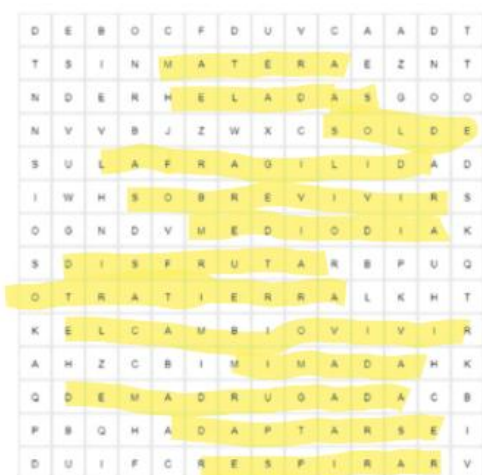
como una mujer que siempre luchó por sus derechos laborales, una mujer que se paraba al frente por todos y daba su opinión en pro de los demás, esta mujer participó en el comité de madres de presos políticos: Las Damas de Chal Blanco, pues la tía de la autora fue presa política por ser militante del M19, fue capturada en la frontera con Ecuador. Por otro lado, la madre de la autora era una bailarina apasionada que siempre fue un apoyo y soporte para cada una de ellas.

A partir de esto se desarrolla esta historia, en donde muestra las cartas de su tía en la cárcel, los mensajes ocultos en el cabello de su abuela para su tía cuando su madre y su abuela iban a visitarla, periódicos de dichos eventos, fotografías intervenidas con las partes de reproducción del helecho, y la experiencia sensible de cada una de ellas. La autora realiza diferentes dispositivos narrativos en donde, en ocasiones se logra confundir al lector,

pues desde mi percepción en el texto se encuentran muchos mensajes ocultos, aún

## SOPA DE LETRAS

La abuela Nidus guardó en sus cabellos mensajes secretos, que ningún guardía jamás descubrió.



ADAPTARSE  
DISFRUTAR  
HELADAS  
MEDIODIA  
OTRATIERRA  
SOLDE  
DEMADRUGADA

ELCAMBIO  
LAFRAGILIDAD  
MIMADA  
RESPIRAR  
SOBREVIVIR  
VIVIR

**Imagen 21.** Captura de pantalla de la sopa de letras en *Helecho–He(le)cho–El hecho* (Caicedo, 2023). **Fuente:** Caicedo, 2023.

así entiendo que podría ser un sentido de la creación y la escritura, ya que se puede encontrar una sopa de letras con mensajes ocultos, a lo que desde mi interpretación son metáforas de los mensajes que su abuela escondía en el cabello para entregárselos a su hija a escondidas del guarda de la cárcel, siendo, posiblemente unas cargas simbólicas en cuanto a la negación de un lenguaje, y la línea que delimitaba la comunicación con su hija.

En la lectura del documento doy cuenta de cómo las experiencias del pasado siempre tienen una incidencia en el presente, el trabajo de recordar, analizar y preguntarse el por qué paso lo que paso, es un trabajo de memoria; a través de estas experiencias nos vamos construyendo en consecuencia

de sí. Además de esto es importante resaltar la metáfora que realiza a través de la escritura y de la planta, una planta que pervive durante generaciones pero que siempre dieron por hecho, ahora la presencia de la planta trae otras connotaciones y significados de bastante peso para su historia familiar, ya que a través de ella es donde se logran caracterizar cada una de ellas, su mamá, su abuela y su tía. Esto les posibilita trazar un camino y una manera de enunciarse, donde enuncian quiénes son y cómo se ha tejido esa relación de resistencia,

de lucha y de empatía, de  
compartir y querer vivir a través  
de la adversidad.

A partir de esto doy  
cuenta de las diferentes formas  
de hacer, de crear y de escribir  
un documento que muchas veces  
nos muestran o enseñan desde la  
linealidad académica, este  
trabajo me permite pensar en las  
posibilidades de hacer desde la escritura  
jugando con el lenguaje y los elementos que  
convergen en relación con la memoria y la  
experiencia vivida, el trabajo de memoria  
que se hace al recordar o recuperar relatos  
que atraviesan el cuerpo, desde la poesía, la  
experiencia estética, lo que nos conmueve y  
nos hace resistir para vivir, entendiendo que  
resistir no es aguantar, es una fuerza que nos  
moviliza.

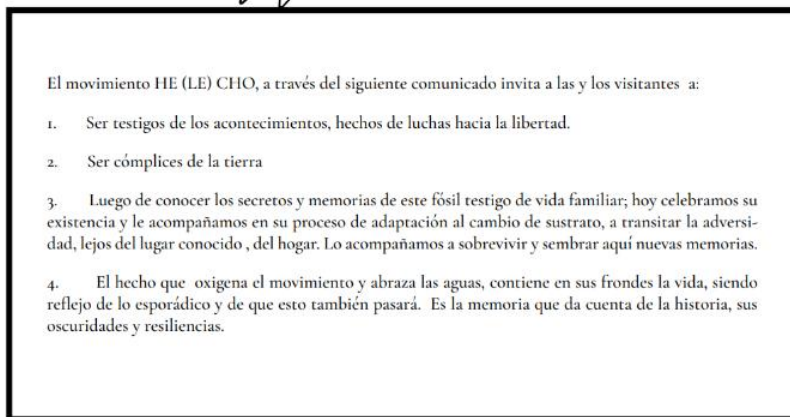


Imagen 22. Captura de pantalla del comunicado en *Helecho-He(le)cho-El hecho* (Caicedo, 2023). Fuente: Caicedo, 2023.

## Capítulo 2 ~~Investigación creación~~

# El lenguaje de las flores

Entiendo la investigación creación como un modo de hacer, en donde prima el proceso artístico, ya que una de las características de la creación artística es la libertad al momento en el que se hace y se quiere expresar, allí nos encontramos con el diálogo a través de metáforas y de un contenido poético y reflexivo de estos gestos de creación que se dan en el proceso de creación. “La investigación tiene que ver con construir nuevas miradas, lecturas e interpretaciones y conocimientos de realidad” (Laignelet y Gil, 2014, p. 68). Con esto, desde la creación artística, me permito crear diferentes miradas y relecturas desde esto que me sucede dialogando con los marcos de la memoria -espacio, tiempo y lenguaje-, desde mis deseos, sensaciones y las afecciones profundas que me genera y me atraviesa este concepto, reactualizando conocimiento sobre memoria y espacio proponiendo unos modos de hacer desde el acto de archivar, desde la escritura, el bordado, caminar por la casa y el barrio reconociendo este lugar como un punto fundamental al momento de hacer memoria, prensar flores para encontrar un lenguaje poético a través de las flores marchitas en reconocimiento de nosotras cuatro, mis dos abuelas, mi madre y yo; estos modos de hacer los entiendo como tácticas/estrategias/maneras en las que puedo desde mi lenguaje artístico y corporal encontrar una o varias respuestas o preguntas a este tema de investigación. En los siguientes dos subcapítulos: 2.1 *En tanto que es carbo y me desbordo* y 2.2 *Desde mis quererres* abordo con más profundidad estos modos de hacer.

Las artes buscan una explicación a lo que no se puede explicar o, a lo que el lenguaje no consigue atrapar con palabras, lo no dicho, lo incalculable, parafraseando a Laignelet y Gil (2014) la investigación creación pretende la búsqueda de comprensiones sensibles desde lo inexplicable, lo que no se alcanza a atrapar y se nos escapa por entre los dedos, por lo tanto, me permito crear desde mis afecciones, y desde lo que me conmueve. Ahora bien, la creación dialoga y pone en evidencia nuestras propias subjetividades “por su mediación el sujeto y su deseo se configuran” (Laignelet y Gil, 2014, p. 72) desarrollo mi proceso de creación desde un lugar subjetivo para encontrarme con la construcción de lo que me antecede, desde un lugar y un contexto en específico, ya que en la investigación creación no hay objeto tal que se aleje del sujeto y su subjetividad, en este caso, mi subjetividad y todo esto que me ha precedido se ve implícito en mis modos de hacer, de crear, de escribir, en este caso, al hablar de mí, dialogo con otras que me anteceden y crean parte de mi subjetividad y mis formas de ver y de interactuar con el mundo.

Las maneras en las que abordo la creación en este trabajo de investigación se ven atravesadas por factores y formas de hacer que encuentro en el proceso que he hecho al abordar la memoria y recordar a partir del archivo íntimo de mi madre y mis abuelas, en este archivo he seleccionado algunos elementos para reorganizarlos, escucharlos y entenderlos más allá de su condición de objeto, con esto, en mis procesos de creación logro identificar diferentes gestos de creación, estos gestos de creación se explicarán con más detalle en el subcapítulo **2.3 Diccionario de gestos**. Al reconocer el proceso de creación como parte de la obra, identifico cada parte de esta investigación como una resonancia que se ve implícita al momento de hacer o de escribir este documento. Laignelet y Gil (2014) señalan que “el arte se centra en la experiencia por encima del método” (p.75) con esto, entiendo que la creación es un modo de

hacer que desarrolla o propone sus propias rutas a diferencia de metodologías lineales, son formas de realizar una investigación para que atravesase el cuerpo, identificando que en cada gesto de creación se encuentra el aprendizaje, situando la experiencia como conocimiento, ya que la idea es ver qué sucede conmigo en el proceso de creación, cómo estos gestos dialogan con mi experiencia y las resonancias o indicios que se tienen de este asunto de investigación. Lo importante en este modo de hacer no es el producto final o la creación de la obra, es lograr evidenciar qué sucede con el sujeto cuando hace, dialoga y crea para producir o re-crear conocimiento sensible.

Laignelet y Gil (2014) retoman una triada desde Gilles Deleuze que consiste en perceptos, afectos y conceptos, la interpretación que logro hacer de esta triada se da partir de nombrar cada parte de esta investigación como parte de la creación o de la obra y leyendo el trabajo de investigación creación de Verónica Sofía Vega Tinjacá, *Verherbariónica* (2023), este trabajo me permitió entender con más claridad la investigación creación, de esta manera logro nombrar esta triada como: operaciones, estrategias y tácticas, esta triada la autora toma de Gil y Laignelet (2024) Con esto podré explicar con más claridad este modo de hacer para entender la investigación creación y parte de mis procesos de creación.

**Perceptos:** Los perceptos devienen de las experiencias, y cómo estas nos atraviesan y nos interpelan desde los significados e interpretaciones que le damos a nuestra realidad. En mi caso, el fallecimiento de mi abuela y las flores siempre presentes para darle vida a un lugar, fueron cargadas de significados de generación en generación, el preguntarme en su funeral ¿por qué todas las flores son amarillas? y el eco/vacío que se hace en la casa sin su presencia, llamando esto como **grupos de sensaciones** que se relacionan entre sí. Con esto surgen unas **operaciones** desde procesos de creación anteriores a este trabajo, siendo estas las primeras resonancias para el

inicio y el desarrollo de este tema de investigación; encontrándome también con coincidencias en los referentes artísticos, indicios y diálogos con la teoría, y principalmente desde el encuentro con el archivo. Al terminar de explicar esta triada, podrá encontrar los procesos de creación anteriores a esta investigación.

**Afectos:** estos surgen desde los perceptos porque a partir de eso que me atraviesa, genera cierto impacto en mí, produciendo una afección en mi subjetividad y mis modos de transitar el mundo. Desde allí, detonan unas **estrategias** para interpretar y encontrarme con esto que me moviliza, -dándole cara al afecto-, este me moviliza, me emociona, me interpela y genera cosquilleos en el cuerpo. Empiezo a analizar e interpretar la teoría para poder entender mis procesos creativos y cómo aterrizo esas elaboraciones para darles forma, desde la lectura y el diálogo que realizo con Halbwachs (2004) interpreto que los objetos y espacios actúan como detonantes de memoria, en la reorganización y la clasificación del archivo, encontrando el archivo como practica artística en tanto que se recolecta, reordena y clasifican los objetos, buscando que este archivo me diga algo para conectar con mi madre y mis abuelas.

**Conceptos:** aquí es donde se empieza a reinterpretar la realidad y la subjetividad desde los procesos creativos, comienzo a identificar cómo cada gesto de creación tiene una relación implícita con los elementos simbólicos, las flores y cada elemento del archivo que logro recoger de los perceptos, de esta manera logro definir estas experiencias a través de metáforas, poéticas, creando otras posibilidades y lecturas del mundo; el concepto por el concepto no dice mucho si este no me sucede, tengo la afinidad por el concepto porque me afecta y de este mismo modo tiene un sentido para mí, por ende, los conceptos o **tácticas** se suceden a través del **percepto** y el **afecto**. Aquí, se logra identificar los procesos que dan cuenta de objetos de conocimiento, lo que me dicen estos gestos de creación y cómo las **operaciones**, **estrategias** y **tácticas** forman líneas

de pensamiento, traduciendo el conocimiento desde la creación, la materialización o traducción de un proceso investigativo; traducir lo sensible a través de la memoria y el archivo, encontrándome con la escritura automática y metafórica, el bordado, la creación de libro artista, el secado y prensado de las flores, y los recorridos por la casa y el barrio en el que vivo.

Entendiendo esto, las **operaciones/afecto, estrategias/perceptos** y los **conceptos/tácticas**, en ocasiones se suceden al tiempo, es una cosa que lleva a la otra y pueden pasar en simultáneo, no es un paso a paso, “la creación artística es una suerte de claro-oscuro, se mueve por terrenos inciertos y azarosos: en este sentido no tiene métodos ni resultados prefijados” (Laignelet y Gil, 2014, p. 78) por ende no es un proceso lineal, es más bien un espiral al que se puede volver al mismo camino una y otra vez, como un cubo transparente que deja ver todas sus caras externas e internas, leyéndose en simultáneo.

No quisiera dejar pasar el lugar de la escritura en la investigación creación, y es que esta investigación surge desde la escritura de mis propias experiencias, en bitácoras, diarios y procesos de creación en algunas sesiones del Semillero Anamorfofis de la Licenciatura en Artes Visuales, ya que los procesos creativos que logré desarrollar en este espacio de formación en investigación, también le han dado forma a esta investigación creación. Laignelet y Gil (2014) afirman que “la escritura de las artes no es representativa, no es instrumental, tiene potencia creadora, no se reduce a ilustrar ideas, es también creadora” (p.81), de este modo, la escritura en esta investigación ha sido fundamental para este proceso y una potencia creadora, ya que, en la medida en la que iba escribiendo este documento, también me permití explorar y experimentar con la escritura para poder crear algunos apartados de este documento y principalmente desde la escritura automática que realicé a partir de la reorganización y clasificación del archivo, “la escritura no escribe de la obra, sino con la obra” (Laignelet y Gil, 2014, p. 81).

Escribir acerca de lo íntimo, de lo propio, al escribir de mis propias experiencias pude encontrarme con mi madre y mis abuelas y mis recuerdos, escribo para encontrarlas y encontrarme, escribo para poder situarme en el tiempo, el espacio y para no dejar que mi mente divague en tanto que dice y recuerda. Nancy (como se citó en Cano y Romero, 2024) plantea que “la práctica de escribir lleva a tocar el extremo, salirse del cuerpo, inscribir, dotar de sentido, tocar; mientras que, para el autor procura que escribir lleve a crear efectos de sentido fuera del cuerpo” (p. 7). Escribo, me encuentro, me escarbo y voy hasta el fondo de las tripas para encontrar respuesta, escribir desde las tripas, desde el fondo, desde lo escabroso, buscando la palabra, el signo, para decir y dejar que las palabras se escapen del cuerpo. Cuando escribo, me encuentro, me reconozco, me reafirmo y descubro mi propia voz.

Ahora, quisiera enseñar algunos de mis procesos creativos-artísticos-investigativos que dieron lugar y anteceden este trabajo, los cuales hacen parte de las operaciones y tácticas de este tema a investigar estos surgieron en algunas clases de la Licenciatura en Artes Visuales.

Un hogar, un lugar: Estas

fotografías fueron tomadas para la electiva de Procesos fotográficos digitales, esta materia la vi virtual ya que me encontraba cursando mi segundo semestre en el 2021-II. Al tomarme esta serie de fotografías quería jugar con las formas de mi cuerpo y las flores, no sabía a dónde llegaría, pero intuitivamente, en la medida en la que fui explorando cada movimiento con mi cuerpo, empezó a verse la forma de una casa resguardando un jardín de flores.



Imagen 23. Fotografías de performance. imágenes propias

~~Reinas, vírgenes de mayo,~~  
 performance de la clase de  
 cuerpo y corporalidad: Esta clase fue

orientada por el profesor Óscar Cortés en el año 2022, tuve la fortuna de verla presencialmente, estaba cursando mi cuarto semestre en la licenciatura. En este performance quise narrar a través de mi voz a mi madre y mis abuelas, encontrándonos en una unicidad desde su acontecer en mí, experimentando con las flores, una jaula y vestida como pájaro, diciendo una suerte de monólogo que escribí acerca de ellas y su habitabilidad en mí, a partir de preguntarme ¿Qué se siente ser un pájaro? Desde este performance me permití encontrarme con mi linaje femenino, mi madre y mis abuelas, reconociéndolas a ellas como mujeres atravesadas por una serie de situaciones que

nos enmarcan cultural y socialmente, además encontrando mi interés por los estudios de la memoria y la resignificación de esta.

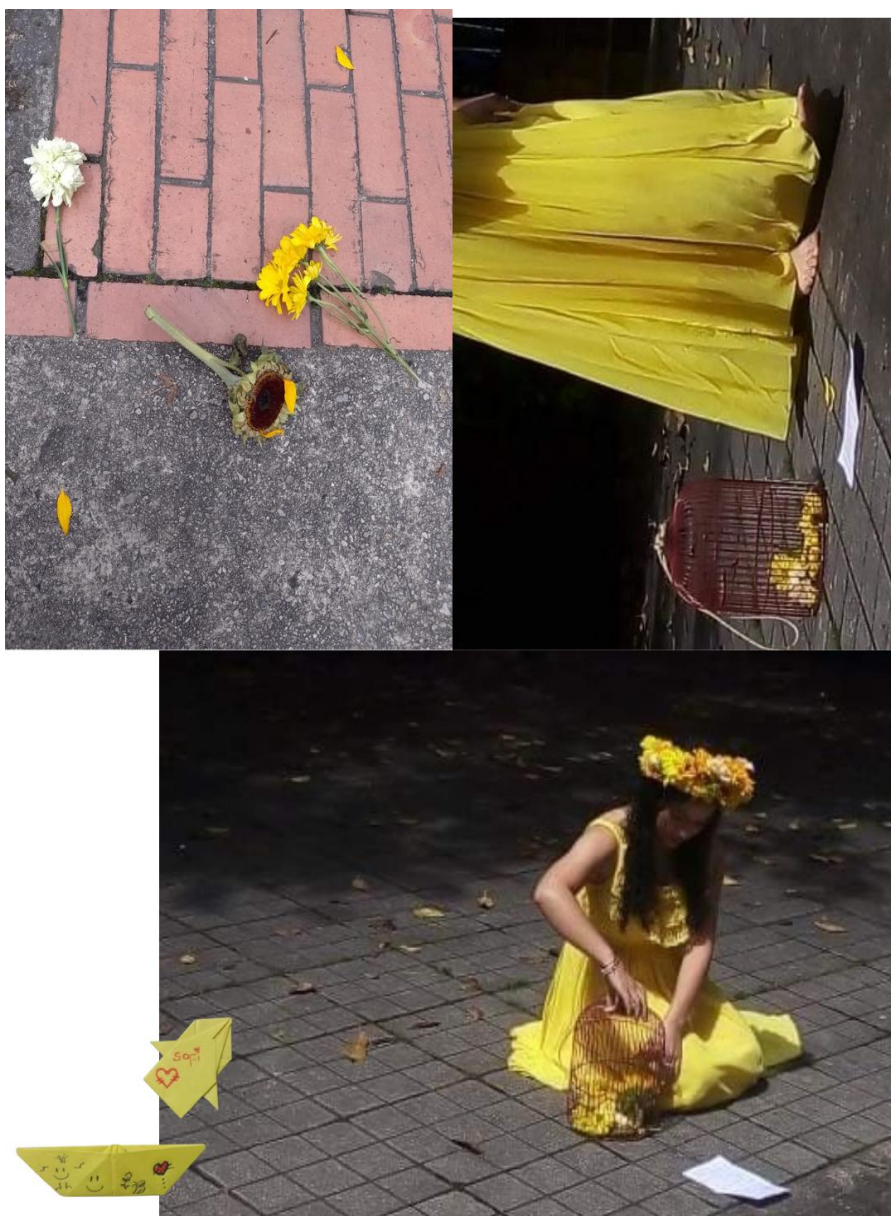


Imagen 24. Fotografías de fragmentos del performance. Imágenes propias.

**La Lomita:** Este texto lo realicé en el quinto semestre de la licenciatura en artes visuales, no recuerdo muy bien si fue para una clase de la universidad o si fue a manera de ocio, pero, este texto, lo puede encontrar en el capítulo 3.3. La vinculación de este texto al trabajo de grado se da porque a partir de la escritura de este, logro evidenciar mi propio contexto y mi lugar de origen, al que llamo un hogar sin lugar, desde esta escritura logro desplegar de manera más concisa lo que para mí ha sido esta investigación.

**Libro artista buscando mis otros yo:** este libro lo desarrollé para una entrega final en la clase Investigación artística visual en el año 2023 orientada por el profesor Diego Romero. Este libro artista contiene una parte de mi archivo de creación, principalmente de escritura de varios textos que escribo en diarios, bitácoras o en Word, encontrándome con la

experimentación de diferentes formas de escribir, y reinterpretar mi propio archivo de creación. Este libro es una búsqueda de los diferentes yo que me han acontecido en tanto que escribo y creo, por lo tanto, contiene varios capítulos, entre ellos está el capítulo llamado Las flores de mi casa, en donde recojo algunas palabras, frases y bordados con las que logro encontrar mi relación y mi vínculo con mi madre y mis abuelas. Lo que más me gusta de este libro artista es que en la medida en la que hablo de mí me encuentro con unos otros que me acontecen, y por esto, el libro se cierra con un tejido hecho a mano, al que llamo: un abrazo calientito ya que en este abrazo están ellas, mi madre y mis abuelas, quienes desde la distancia me han acogido y me han abrazado el corazón.



**Libro artista fragmentos de resistencia y amor:** Este libro artista fue desarrollado para la monitoria de investigación del proyecto: Creaciones escriturales y conocimiento situado en el volumen de género del Informe Final de la Comisión de la Verdad “Mi Cuerpo es la Verdad” de los profesores Vanessa Alejandra Cano y Diego Romero. Con la lectura del Informe del capítulo de género de la Comisión de la Verdad y actividades desarrolladas en el Semillero Anamorfosis de la Licenciatura en artes visuales, manifesté interés por los relatos de resistencia de las mujeres escuchadas por la Comisión, a partir de esto tomo las palabras: amor, resistencia, tejido, coser y bordar para ir en búsqueda de estos relatos. Me encuentro con el tejido y el acto de coser como una forma de reparar y reconstruir el tejido social con las voces de las mujeres víctimas del conflicto armado, siendo estas prácticas textiles manifestaciones de los dolores que encarna el cuerpo, con estas prácticas nos encontramos en aquello que sostiene la vida cotidiana; es un encuentro, una comunión entre mujeres que buscan una reparación interna como externa.


Este libro artista es producto de la monitoria del año 2024-II que se desarrolla a partir de la escritura expandida, ilustraciones, bordado y tejido, a partir de reflexiones y experiencias propias de estos relatos encontrados. Este libro artista lo desarrollé a la par con la investigación de mi trabajo de grado, y gracias a la profe Vanessa Alejandra Cano logré identificar varias cosas que daba por sentado en mi trabajo de grado permitiéndome anclarlas con este libro artista que realicé para el proyecto de investigación de la monitoria, entre ellas, reconocer el amor como potencia transformadora, el amor como esa resistencia que las mujeres de mi familia adoptaron para sobrevivir a diferentes ambientes complejos, el amor, el que nos conduce a resistir: no como sinónimo de aguantar sino como un factor que nos moviliza a actuar. Dada esta comprensión, logro anclarla a estos dos proyectos de investigación, el del semillero y este trabajo de grado,



## 2.1 En tanto que es carbo y me desbordo

Al preguntarme cómo inician mis procesos de creación para esta investigación creación, decido hacer un cuadro en mi cuaderno de anotaciones a modo de “borrador” para esclarecer un poco más los procesos creativos que he desarrollado ya que considero que son varios, esto lo hice con el fin de que al momento de pasarlos al documento pudiera nombrarlos y condensarlos en varios párrafos, pero esto no sucedió, ya que se me complicaba un poco articular estos procesos a una escritura lineal, entendiéndolo que, cada uno de estos pasa en simultáneo y no tienen un orden en específico, en esta medida, decido trasladar el boceto del cuadro a este documento, con el fin de que la investigación creación se entienda como un proceso no lineal y así mismo la lectura de este. La lectura de esta cuadrícula que verá a continuación puede leerse en vertical, horizontal o dando saltos de cuadro a cuadro, en desorden; prometo que cada palabra o frase escrita en estos cuadros se conectan unas con otras y será de fácil comprensión.

Preguntas y acciones	Detonantes de creación	Creando, metáforizando, floreciendo
¿Para mí qué es clasificar, ordenar y reorganizar?	Recorrido por la casa/barrio Escribir La lomita, texto fundamental para desarrollar este trabajo de grado	Libro artista: Nace de la bitácora en automático. Llamémosla la bitácora automática
Organización y categorización de cada objeto/carta/fotografía	Encontrar la casa como el archivo más grande, ya que en la casa reposan la mayoría de mis recuerdos	Relación con las flores siempre presentes en el hogar, una tradición dada en tres generaciones.
Inicié con la descripción de cada objeto previamente seleccionado y organizado	Grabar audios describiendo cada objeto y en el recorrido de la casa, para evidenciar cómo dialoga el recuerdo	Margaritas amarillas: las flores que le regalé a mi abuela para que lograra recuperarse de su enfermedad. En su velorio todas las flores que enviaron eran amarillas.
Con la descripción de cada objeto empecé a darme cuenta del recuerdo que este trae consigo, trazar rutas y líneas de tiempo con la escritura	Atrapar la sensación en la palabra en caminar y tocar cada parte de la casa	Claveles: Siempre presentes en el hogar de mamá, en la casa de la abuela Melba, eran sus pompones favoritos ubicados en la mesa del comedor para darle vida al hogar.

<p>Apropiarme de la escritura automática, para poder escribir en la medida en la que escucho mis pensamientos.</p>	<p>Reconstrucción de un lugar a partir de mis recuerdos</p>	<p>Girasoles: Las flores favoritas de mamá, Carolina. Sus favoritas porque son grandes, llamativas y giran en torno al sol, buscan la luz.</p>
<p>Preguntarme: ¿Por qué escribo como escribo? Rápido, en automático.<sup>4</sup></p>	<p>La escritura de este documento recogiendo lo que grabo en audios y escribo en la bitácora.</p>	<p>Pensamientos<sup>5</sup>: En la búsqueda de una flor que me identificara, me encontré con la flor pensamientos, es una planta que crece en un clima templado, no le gusta tanto el sol. Se le da su nombre porque hace décadas se regala esta flor con el fin de recordar a partir de la nostalgia y el amor.</p> 

<sup>4</sup> La respuesta de esta pregunta y la definición concreta de taquigrafía la encontrará en el siguiente subcapítulo [2.2 Desde mis quereres](#)

<sup>5</sup> El significado de esta flor lo encontré en la página: [https://www.picturethisai.com/es/language-flower/Viola\\_wittrockiana.html](https://www.picturethisai.com/es/language-flower/Viola_wittrockiana.html)

<p>Taquigrafiar: escribir con la velocidad que se habla.</p>	<p>Escribir sobre el barrio y mi lugar, -un hogar sin lugar-.</p>	<p>A través de la escritura buscar metáforas que me lleven a hablar de ellas a partir de las flores</p>
<p>Identificar el amor como potencia que nos conduce a la habitabilidad de la ternura y con esto poder ver la fugacidad en cada recuerdo compartido: lo infraleve, <i>diccionario infraleve</i><sup>6</sup></p>	<p>Reparar en la medida en la que escribo, pienso, recuerdo; recompongo</p>	<p>Bordar: porque desde pequeña le reparaba las fundas de los cojines a mi mamá, los cosía y los volvía a descoser, así repetitivamente varias veces.</p>
<p>Aprender a taquigrafiar, o más bien intentar aprender a escribir con otros signos</p>	<p>Significado de la vida y la reconstrucción de un hogar.</p>	<p>Mi mamá reparó muchas cosas cosiendo a mano: las medias del colegio, mis zapatos pisa-huevos negros, la ropa del diario, las cobijas, el uniforme, mi corazón con sus abrazos cálidos.</p>
<p>Planas en taquigrafía con las frases: Mi mamá me mima. Yo amo a mi mamá. Mi</p>		<p>Teniendo la necesidad de reparar, reconstruir, decido reparar cada palabra,</p>

<sup>6</sup> Este diccionario lo encontrara en el subcapitulo *3.2 Diccionario Infraleve*

<p>mamá me enseñó a escribir. Mi mamá me enseñó a escribir cartas de amor. Mi mamá me enseñó a escribir cartas de amor, desde su amor por mí, para ella.</p>	<p>Tomar una pausa, tantas pausas cuantas sean necesarias para dejar de correr contra el tiempo, una vida sin afán<sup>7</sup></p>	<p>reconstruirla, rehacerla, resignificarla en el bordado de cada recuerdo, deteniéndome en las palabras e imágenes de mis recuerdos.</p>
<p>Hablar mucho con mi mamá y mi hermana recordando a nuestras abuelas. Mamá y yo hablamos mucho, decimos mucho, tenemos mucho por decir.</p>	<p>Encontrarme en los silencios, en una hora favorita del día, que no es solo mía, sino de mi madre también.<sup>8</sup> no después de las 6 y tampoco antes de las 5:30</p>	<p>Estos bordados se construyen en un velo, transparente y frágil, haciendo alusión a lo diáfano de cada recuerdo. Recordar como con una neblina entre los ojos. Recordar cómo vivir un sueño. Recordar con nubes en los ojos, entre las nubes, vivir entre nubes y recuerdos.</p>
<p>Escribir cartas de amor para mi madre y mis abuelas</p>	<p>El anhelo del descanso.</p>	<p>Pigmentar tela de lienzo blanco con las flores ya descritas en casillas anteriores.</p>

<sup>7</sup> Porque la migraña heredada por Melba no da espera, la vida y nuestra genética nos obliga a ir con calma, aunque me cuesta, me cuesta mucho, pienso que por eso me encuentro más en los momentos de calma, en las personas que me otorgan calma y en la fugacidad del tiempo, viéndolo pasar.

<sup>8</sup> Supe que era la hora favorita del día de mi mamá porque mientras ella me hablaba de mi abuela Melba (su madre) en varias ocasiones mencionó momentos en esta hora del día, al terminar de hablar le pregunté: mami, ¿cuál es su hora favorita del día?

<p>Encontrar un lenguaje para decir lo indecible.</p>	<p>A veces con las palabras no basta, no es suficiente.</p>	<p>Este pigmento tiene varios pasos muy sencillos: busqué flores, de preferencia de colores<sup>9</sup></p>
<p>Escribir desde lo más profundo de mis tripas</p>	<p>Significados y glosarios</p>	<p>Papel pergamino, se asocia a lo diáfano del recuerdo, un velo que cubra las flores para protegerlas, -el recuerdo, claro-.</p>
<p>Al escribir me gusta encontrar el por qué del por qué del por qué y del por qué, de las cosas.</p>	<p>Quiero darle significados al mundo que recorro, camino, y transcurso.</p>	<p>Un martillo: de preferencia no muy pesado. Los martillos pueden parecer duros, pesados y demasiado fuertes, pero existen unos de goma, uno de esos utilicé. No pesaba nada.</p>
<p>Me repito, porque cuando lo hago entiendo y reafirmo el significado de la palabra, en reiteraciones vivo.</p>	<p>Encontré a mi papá en el martillo, en el cuidado de la casa, la dureza en apariencia, pero en su interior frágil y sensible <sup>10</sup></p>	<p>Despliego la tela en el suelo, pongo allí las flores, sobre ellas pongo el papel pergamino, y ahora martillo suavemente sobre el pergamino y sobre la flor, para que, de golpe en golpe, expulsen el color de sus pétalos.</p>

<sup>9</sup>En algunas floristerías pigmentan las flores con colores artificiales, en ese caso, busqué claveles y margaritas pigmentados artificialmente.

<sup>10</sup> En el capítulo 2.3 *Diccionario de gestos* explicaré esto con más detalle.

Busco significados a las palabras gestos y acciones	Entendí que es importante habitar la nostalgia para no dejar que me carcoma el alma.	Hasta tener la tela pigmentada. Luego sequé la tela en la terraza de la casa flor, y recorte en retazos para que hagan parte del libro artista.  Repite esto sucesivamente, hasta hacer vomitar a las flores, que vomiten la tela con todo su color.
¿Qué se siente ser un pájaro?	Un día quise sentirme nube y la vez pájaro.	Secar y prensar las flores ya descritas en casillas anteriores, para componer una flor a partir de las cuatro.
Recomponerme a partir del recuerdo	Escarbar en el cuerpo -de las flores-.	Composición de una flor a partir de las ya mencionadas en casillas anteriores.  En este enlace <a href="#">Composición de una flor.mp4</a> podrá encontrar el video del proceso de la composición de una, desde flores secas, marchitas.
¿Cómo se construye una casa?	Recomponerme a partir de ellas, de la casa y los objetos	Tejer es unir las líneas del tiempo que nos componen.

Tabla 1. Cuadrícula de procesos de creación



Imagen 27. Composición de una flor, a partir de flores secas. Imagen propia



Imagen 28. Proceso de tela pigmentada. Imagen propia

Ya leído el esquema, quisiera atender a dos preguntas para que la comprensión de este proyecto de investigación sea más clara y acertada, estas preguntas funcionan en clave al inicio de esta investigación, en donde el archivo es el que despliega todos mis desbordes artísticos y creativos, llevándome a la creación de un libro obra/ libro artista o libro objeto, además de otros procesos creativos que también suceden en la investigación.

### ¿Qué es para mí archivar, ordenar, clasificar y reorganizar?

Archivar, ordenar, clasificar y reorganizar, suceden en el mismo orden en el que se escribe, archivar, recolectar, guardar, recuperar una parte del tiempo, recordar una parte de, archivar es ordenar, poner cada objeto en un lugar como si fuese en un pedestal, guardar en cajas, sobres, bolsas, cajas, debajo de la ropa, como un museo de objetos escondidos en mi habitación, en cada rincón se encuentra ordenado y clasificado dependiendo del momento, qué tan íntimo, qué tan público, qué tan significativo, si se archiva es porque significa, si se guarda una envoltura y se piensa que no tiene sentido, sí lo tiene, porque por algo se guarda, se organiza y se clasifica, los objetos íntimos van en la parte más oculta del closet, entre la ropa, para poder encontrarlos en los momentos en los que no se buscan y sonreír o llorar con lo que el objeto me hace recordar, que sea una emoción genuina, o a veces a simple vista, porque si algún día quiere esconder algo póngalo a simple vista, porque de esta manera ese elemento íntimo no genera ninguna sospecha, y se reorganizan los objetos cada tanto tiempo para dar pequeños saltos en el tiempo, sobre las nubes, viendo el universo del recuerdo dentro de una nube, recordar, releer, agrupar, y debido sea el caso botar, porque hay cosas que no se quieren recordar.

## ¿Qué es un libro-obra y por qué de cidí ha cer uno?

El libro artista/libro obra o libro objeto es un recurso que permite la exploración de diferentes modos y formas de hacer para su elaboración; uno de los factores que hacen que el libro artista/libro-obra o libro objeto emerjan es la escritura experimental y la desmaterialización del libro como objeto intocable, haciendo que la lectura y la escritura se conviertan en una experiencia más allá de observar poniendo implícita la relación de cuerpo y objeto para crear una experiencia sensorial que atraviese los sentidos.

Cada proceso de creación me condujo al libro obra/ libro artista o libro objeto, llegué a estos términos buscando el significado de libro artista, en esta búsqueda encontré que Carrión (2012) quien describe al libro artista como “todos los libros hechos por artistas, sin importar como sean y, por lo tanto, incluyendo catálogos, biografías, etcétera” (p. 91), también me encontré con Marin y Silberleib (2023) quienes se acercan a la definición de libro objeto o libro obra/libro artista, las autoras mencionan que el libro objeto solo pasa una vez, es único e irrepetible, es una obra única, es un elemento que se convierte en obra por sí misma.

Relacionando estos dos términos para definir lo que es el libro artista/libro obra, podría decir, que este libro artista/libro obra o libro objeto me ha permitido encontrarme con la experimentación de materiales para poder decir y transmitir, con la escritura no lineal, la escritura expandida; para expandir la escritura se sugiere confiar en las intuiciones, volviendo consiente el inconsciente, esto según Cano y Romero (2024):

Expandir la escritura no es una labor guiada por una inspiración fortuita (...) aunque sí de saber escuchar las intuiciones creativas y los procesos rizomáticos de la creación; exige

un trabajo de reflexión y escucha sobre la experiencia de escribir, lo que significa escribir. (p. 10)

Con la escritura expandida logro jugar con el lenguaje y con las formas de este. Me propuse escribir nuestra historia desbordando el signo de la escritura y desde la experimentación con la materialidad, escribiendo con hilos, bordando y tejiendo historias en páginas traslucidas, en un velo transparente que demuestra la fragilidad del recuerdo, encontrándome con diferentes formas de representar un libro, parafraseando a Carrión (2012) un libro es un espacio, siendo este una serie de sucesos.



Imagen 29. Páginas bordadas del libro artista /libro obra o libro objeto. Imagen propia



Imagen 30. Fotografías del libro artista /libro obra o libro objeto. Imagen propia.

## 2.2 Desde mis querereres

Este no es un texto explicativo, es una operación resucitante de mis pensamientos y mis apuntes en mi cuaderno, en donde tomo nota de las clases a las que voy en la universidad: tomo apuntes de lo que estoy escuchando en clase y también de mis pensamientos, así es, me divido en dos, tal vez nunca he dejado de pensar. La intención de esta escritura es dar cuenta de por qué escribo como escribo, de manera expandida: expandir la escritura es una experimentación juiciosa y cuidadosa, pensada y conceptualizada para plasmar/trazar la experiencia. Se realiza conscientemente, haciendo consciente el inconsciente. Hago a partir de lo ya hecho, no necesito escribir desde cero sino sólo reorganizar.

Escribir en automático, afirma, reafirma el conocimiento,  
 el pensamiento y como este se construye,  
 en tanto que divaga la mente y se duerme la mano,  
 funciona de manera automática

Escribir es hablar haciendo.  
 Escribo rápido como si las palabras se fueran a escapar, con errores o mala ortografía, con garabatos, pero rápido porque la que menos corre vuela, como el vuelo de un pájaro, una mujer pájaro.

Escribo en la comodidad de mi cama, de mi casa, de mi escritorio, con mis esferos suaves, escribo con rabia y con tristeza, escribo desde los anhelos, con esferos suaves para que no duela tanto la

mano de tanto que pienso escribo y plasmo  
en el papel.

Escribo en la comodidad de una habitación propia,

la habitación que antes era de Ninfa,

como el nombre de un hada,

Ninfa, mi tía fallecida,

la hija de María Luisa, mi abuela paterna.

Ninfa falleció después del post parto en el 95.<sup>11</sup>

Hablo mucho, tengo muchas cosas por decir.  
Soy reiterativa, me repito, repito las palabras,  
las ideas para reafirmarlas y entender lo que digo y cómo lo digo,  
reiterativas son mis memorias al recordarlas.

La bendición de María Luisa, siempre que ya  
me iba de su casa, bajando las escaleras para llegar a  
la puerta y salir, ella se ubicaba en el último escalón  
hacia arriba, yo abría la puerta, chillaba la puerta, no  
porque me iba sino por oxidada y vieja, volteaba la

cabeza para mirar hacia arriba y María Luisa me daba  
la bendición desde el pico de la escalera, chao  
abuelita. Ahora, siempre que salgo, volteo la cabeza,  
pero ya no hay nadie, ese fue el último adiós.

Escribo también desde el amor, escribo cartas de amor, mi mamá me enseñó a escribir,  
mi mamá me enseñó a escribir cartas de amor, desde su amor, por mí, desde mi amor por ella  
escribo cartas de amor, escribo por amor. Mamá le daba tarjetas de amor a la abuela Melba, su

---

<sup>11</sup> Esto que escribo también es para ninfa, que siempre estuvo en las palabras de María Luisa, recordándola con amor y desde la nostalgia.

madre, mi abuela Melba, su madre le daba actos de amor, los gestos de amor como las cartas, las palabras y el cuidado. Carolina me enseñó a escribir, mi letra es parecida a la de ella, y su letra parecida a la de Melba, *escribo como mamá, rápido.*

Mamá soñaba con que algún día escriba por ellas, escribiera una historia.  
Para materializar el alma también.

Consciencia de cómo aprendí a leer y a escribir

**Taquigrafía/Taquigrafiar<sup>12</sup>:** La definición de taquigrafía según la Real Academia Española (RAE): Técnica de escribir tan deprisa como se habla, por medio de ciertos signos y abreviaturas. Quise jugar con este significado, tal vez con la intención de apropiarme de la taquigrafía: Escribir con la velocidad que se habla. *ᵀᵃᵏᵢ* de la mano que tiembla, *ᵀᵃᵏᵢ* de la mano que se duerme, *ᵀᵃᵏᵢ* del cosquilleo de la mano cuando se duerme y escribes rápidamente, *ᵀᵃᵏᵢ* cuando grafías y piensas grafías,

cuando grafías escribes dibujas y plasmas tus pensamientos *-el alma-la vida-mi vida-nuestra vida-*. Rápido, cuando corres escribiendo y escribes corriendo.

Me propuse aprender a escribir en taquigrafía<sup>13</sup>, aprendí a escribir cartas de amor, o por lo menos frases de amor, desde cero, desde las primeras palabras, fonemas o sonidos que emitimos en nuestros primeros años de vida, *-má-má-*. Me remití al origen, a las primeras sílabas, la entonación de las

<sup>12</sup> Llegué a este término o este modo de escribir a partir de signos en una de las sesiones del Semillero Anamorfosis, en búsqueda de operaciones escriturales, preguntándonos: ¿Por qué escribo como escribo y cómo escribo?

<sup>13</sup> Jennifer Schuessler, en el artículo *Una breve historia de la taquigrafía* del New York Times del

(2009) cita a Price: “La taquigrafía no siempre fue solo para secretarías y taquígrafos judiciales, escribe Price. Antes de la década de 1870, se usaba más para anotar los propios pensamientos o tomar nota discretamente de las conversaciones de otros.” <https://archive.nytimes.com/artsbeat.blogs.nytimes.com/2009/08/06/a-brief-history-of-shorthand/>

letras y las vocales, -má-má-mí-má-má-me-  
 mí-má-yo-amo-a-mí-mámá-. Aprendí a  
 escribir para má-má. Lo curioso de esto es  
 que escribo con la velocidad con la que

pienso o con la que hablo, pero en la  
 taquigrafía, mientras aprendo, me detengo  
 en la palabra en cómo suena y en lo que  
 significa decir y escribir, me invita a  
 detenerme, a parar, a tomarme el tiempo

Las palabras vitales. ¿Resignifiqué esta práctica de escritura?  
 Resignificación de una frase como afirmación de vida, una afirmación que me mueve  
 para todo.

Escritura con el contacto del otro, sacando del cuerpo  
 Se crea un nuevo territorio en tanto que escribo, digo y pienso  
 Decir lo que se me atora en la garganta y me da dolor de estómago<sup>14</sup>, hay que sacar  
 esas mariposas a volar y expulsar el vómito.

Un vómito de palabras resucitan en mariposas,  
 o en una pájara que se es caga y vuela.

Aprendí a escribir desde el fondo de mis tripas, desde el fondo de mis órganos.  
 -Toca hacer de tripas corazones- Dice Carolina.

Las metáforas me permiten llegar a otras comprensiones.

Trasladar el sentido recto de las voces

en algo figurado transfigurado y recontraconfigurado.

Las palabras, así como los números no tienen un final,  
 son infinitas, infinitas las posibilidades en las que se pueden configurar,

somos infinitas en cuanto mi memoria exista.

Todo está en los querer: querer ser, querer aprender, querer decir, querer enseñar, querer a pesar de las  
 dificultades porque así es la vida, querer hablar, querer charlar, querer construir desde el amor, querer compartir  
 cada día nos hace más fuertes.

<sup>14</sup> Las emociones se posan en el estómago. Esto según la maestra de Yoga que tuve hace dos años.



Imagen 31. Fotografías de cartas escrita por mi mamá, mi abuela Melba y yo. Composición propia a partir del archivo

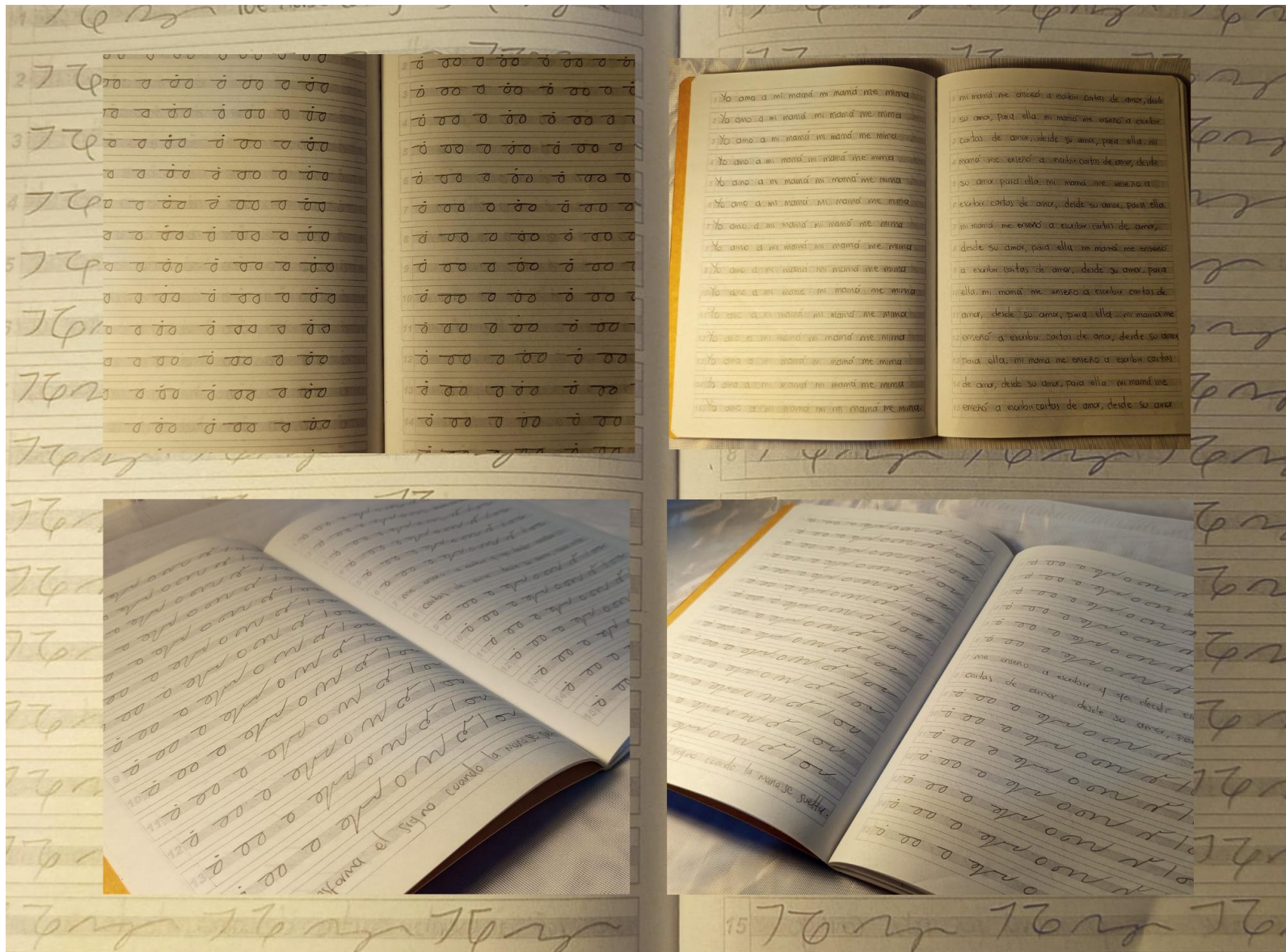


Imagen 32. Fotografías de algunas páginas de la bitácora en taquigrafía. Imagen propia.

## 2.4 Diccionario de gestos

En este apartado realizo la descripción de los gestos de creación que he desarrollado en este proceso de investigación a modo de glosa. Esta idea surge a partir de leer *Lo curatorial desde el Sur* de Carolina Cerón y Ximena Gama Chirolla (2021), específicamente en el apartado llamado “Glosa” escrito por Cerón. la autora busca explicaciones de las palabras con el fin de abrir el significado de dichas palabras, buscando conectar diferentes definiciones para que estos significados logren atravesarnos de manera experiencial, posibilitando que cada palabra sea una experiencia. Considerando esto, se me facilita hablar de estos gestos a manera de glosa, ya que desde hace algún tiempo me gusta realizar búsquedas de los significados de las palabras y así mismo otorgarle a las palabras una propia definición, por lo tanto, en esta escritura, me permito encontrar una manera en la que puedo explicar qué sucede conmigo en tanto que voy creando, experimentando e investigando, apropiándome de las palabras que podrá ver a continuación, dándoles un significado desde mi experiencia y realizando una constelación de definiciones que me permiten establecer relaciones entre las palabras y el significado que les otorgo.

**Es escribir:** pensar haciendo,  
 escribir para descansar, soltar un grito al  
 vacío, deshuesar los órganos, despellejarse  
 el hígado y el corazón, taxonomizar el  
 cuerpo, es escribir para no llorar, porque les  
 prometí que no iba a llorar, escribir es dejar

que la mano comunique, que el cuerpo  
 comunique, escribir permitiendo que las  
 intuiciones se vuelvan el mensaje, es escribir  
 para hacerle promesas al viento, escribir  
 cuando se ama, escribir para enviar mensajes  
 al más allá, para comunicarme con los  
 muertos.

María Luisa me cargaba en su espalda, en un chal rojo haciendo una suerte de fular con ese chal rojo, me cargaba y me alzaba para que no llorara, me cuidaba. Su espalda se cansó de cargar el peso de un hogar. Le prometí que no iba a llorar más.

**Prensar:** las flores de mi casa, no quiero maltratarlas solo quiero preservarlas, para siempre, quiero cuidarlas como me cuidan a mí, quiero darles otra vida, otra historia, recomponer esa historia, desde mis querereres **quiero** que ellas se mantengan vivas, **siempre vivas**, margaritas, claveles y

**Martillar:** utilicé un martillo de goma para sacarle el pigmento a las flores y plasmar sus colores en tela<sup>15</sup>, a la vista, el martillo parece ser muy duro y pesado, al verlo en la caja de herramientas de mi papá lo tomé con fuerza, pero al sacarlo me di cuenta de que no pesaba, es de goma y de madera liviana. No es un elemento de

girasoles, **siempre vivas**, encapsularlas en cuanto escribo y cada que recuerdo: es la necesidad de mantener intacto el recuerdo, como archivar en la medida en la que se preserva, cuida y guarda; no **quiero** olvidarlas.

fuerza, es fácil, suave de agarrar, **no lastima las flores** porque ellas siguen allí impresas en la tela, en las flores que seco, preno y compongo. Mi papá **temía** que cada que martillaba el piso de mi habitación se dañara, **que la casa tuviera un daño**. Un martillo no solo daña, también repara, reconstruye a partir de los escombros. Papá

<sup>15</sup> En búsqueda de las metáforas a partir de las flores, necesitaba entenderlas y verlas desde otras formas,

no sólo admirando su belleza, también explorando sus tantas posibilidades de ser.

re construyó tantas partes de mi como  
 le fueron posibles, papá re construyó  
 tantas partes de la casa como le fueron  
 posibles, papá también perdió a María  
 Luisa, papá no dejó caer el ataúd de María  
 Luisa cuando la iban a meter al nicho del

cementerio, papá no quiere que las cosas se  
 dañen, se quiebren, se rompan, pero, aún así,  
 cuando se rompen las repara. Es un  
 elemento que parece fuerte a la vista, pero es  
 liviano al tacto, a los 50 años sigue sanando,  
 en la medida en la que repara, reconstruye,  
 se levanta y se sacude.

Me caí de la bicicleta, me raspé la rodilla, lloré y mientras tanto papá me limpiaba las lágrimas y me decía:  
 no pasa nada, si se cae se levanta, cuantas veces sean necesarias, se sacude, se limpia la herida, se echa agua o  
 babas, se monta a la bicicleta y continua. Papá reparó innumerables veces mi bicicleta, porque sabía que me hacía  
 feliz<sup>16</sup>. Papá me enseñó a caminar por el barrio, me enseñó a andar por el barrio en bicicleta, a subir los cerros en  
 bicicleta, a subir la lomita en bicicleta hasta el último barrio, la última loma; me enseñó a andar el mundo, a  
 enfrentarme a mis miedos, papá me reparó en tanto que reparaba mi bicicleta.

**Cuidar:** guardar, preservar,  
 proteger, defender, mantener, encapsular,  
 atender, curar, guardar para preservar el  
 recuerdo, preservar la casa, la casa flor,  
 tener un lugar en donde crecer, en donde  
 echar raíces, un punto de retorno,  
 proteger la casa, construir desde cero un

hogar, construir un hogar y no saber cómo,  
 ser parte de un hogar y no saber cómo,  
 mantener un hogar y no saber cómo. Cuido y  
 preservo tanto estos objetos para poder  
 llevarme mi casa a cualquier lugar. Cuidar-  
 hogar, mamá me cuida como su hogar y yo  
 la cuido a ella como mi hogar,

<sup>16</sup> Mi papá me enseñó a montar bicicleta a los 8 años, hoy en día es uno de mis deportes favoritos.

mamá es hogar, el lugar al que es capo

cuando todo va mal.

**Bordar:** bordar formas y figuras

bordar/escribir, en cuanto bordo me detengo en el recuerdo, en la frase, en tanto que se repite, se dice, se escribe se borda se reafirma, reconstruyo una historia, nuestra historia. Según el Informe Final de la Comisión de la Verdad, en el volumen de género “*Mi Cuerpo es la Verdad*” (2022), la manera en la que las mujeres hacen resistencia, se despojan de sus dolores y se hablan de su vida cotidiana, se encuentran entre las prácticas artísticas como el tejido y el bordado; rehaciendo comunidad, reconstruyendo historias, *re haciendo vidas*,

**Resistir:** no es un sinónimo de aguantar, resistir es una fuerza que nos

haciéndole resistencia a esta sociedad hostil, en la medida en la que se permiten decir, tejer, construir, hablar, reparar sus heridas y hacer memoria, desde el contacto con otras, señalando la importancia de escuchar y dialogar con los otros dentro de una sociedad individual. Bordo y re construyo partes de mí, reparo la herida, me encuentro con partes de nosotras, digo con hilos, formas y retazos de tela, re construyo las partes rotas, me suturo el corazón, *estoy construyendo una casa.*

moviliza para poder contar, denunciar, tomar acción a determinadas situaciones y más cuando se pone en riesgo la vida misma.

**Amor:** el amor es una potencia que nos mueve y nos conmueve, nos muestra la habitabilidad de la ternura; permite la reconstrucción de un tejido social fragmentado por el conflicto armado.

**Componer:** componer una flor de otra flor, de otra flor, una flor no es una flor sino son varias flores, compongo desde una flor, otra flor, otra flor y otra flor, cuatro flores. Compongo cada parte de mí a partir de otras flores reconstruyendo una flor, con otra flor, con otra flor y otras flores, - pensamientos/yo-, a partir de recordar desde el amor y los anhelos. Girasoles/Carolina-. En búsqueda de luz, girando entorno al sol, entorno al cielo, queriendo volar como pájaro, querer alcanzar el cielo, tocar el sol sin quemarse,

**Tejer:** un abrazo cálido. Unir pasado y presente; las líneas del tiempo, cada una entrelazada, cada historia entrecruzada, unidas como en un abrazo. tocar el sol y vivir en luz. - Margaritas/María Luisa-, desde una flor que abraza cada pétalo, una flor cálida y abrazadora, una flor que emana calor, una flor que es hogar, una flor que tenía una esperanza de vida y se marchitó, pero siguió estando viva, en mi memoria, en la casa y en cada día que pasa, una flor cálida, cargada de luz amarilla. -Claveles/Melba-, desde los afectos, desde cada gesto de amor, desde cada palabra y su berraquera, con sus colores diversos formaron parte y dieron vida a un hogar, me dieron fuerza en la oscuridad.



Soy una flor epífita, una que se compone por otras y crece en el tronco de la casa, se extiende desde allí y toca el cielo, se convierte en pájaro y se desvanece con las nubes, evaporada.



Imagen 33. Fotografías de mi mamá, mi abuela Melba, yo y elementos de la casa. Composición propia a partir del archivo

### Capítulo 3: ~~memoria~~

## Un último rayo de sol

### y un eterno abrazo

Este capítulo es un encuentro para el diálogo con la teoría, principalmente me remito a Halbwachs (1980; 2004) en *Espacio y Memoria Colectiva* y *La memoria Individual y Colectiva*. Este autor, que hace más de casi un siglo hace un estudio de la memoria: por qué se recuerda, qué se recuerda y cómo recordamos, identificando y poniendo sobre la mesa temas que parecen obvios, pero aún así damos por sentado: ya que, al recordar, nos ubicamos en un lugar, con diferentes detonantes de memoria como objetos, palabras sensaciones y lo más importante, nos recordamos en colectividad, pero más adelante abordaré esto con más profundidad. También, me encuentro con un diálogo con Ramos et al. (2018) en *La memoria y su devenir en los espacios: evidencias del pasado en algunas experiencias cartográficas*, desde los autores logro reconocer los espacios y objetos no solo como contenedores de memoria sino como construcción de subjetividades ya que somos la construcción de la sociedad que habitamos.

Esto hace eco en esta investigación creación debido a que, tomo como eje fundamental mis recuerdos y los de mi madre y mis abuelas a partir de nuestro archivo. La base principal para la escritura de este capítulo fue escribir en una bitácora cada recuerdo o historia que contiene cada elemento que hace parte del archivo íntimo de mi madre, mis dos abuelas y mío. Tomé la escritura de este proyecto para acercarme al diálogo con la teoría y con mis recuerdos, para poder

sitarlo desde mi propia experiencia, ya que mi manera de ver el mundo tiene que ver con mi realidad. Para abordar la escritura del archivo como creación, me encuentro con Guasch (2005) en su artículo *Los lugares de la memoria: el arte de archivar y recordar*, con la lectura de este texto logro dialogar con el encuentro del arte en tanto práctica de archivar, recolectar y reorganizar, cómo se aborda la narración como recuerdo alrededor del archivo como obra de arte.

En este capítulo podrá encontrarse con diferentes creaciones escriturales, ya que en la medida en la que leo, escribo y asocio palabras y conceptos me permito crear y jugar con las palabras y sus significados, siendo esta una forma de investigar-crear en simultáneo, encontrándose en este apartado un diccionario de frases infraleves desde mi diálogo con Duchamp (1989) en su libro *Notas*, reconozco cada recuerdo/lugar/palabra/experiencia como una sensación que atraviesa nuestros sentidos. Cabe resaltar que en este apartado está lo que es el inicio de este proyecto de investigación creación, la escritura del texto *La lomita*, este texto lo escribí en el año 2023. Desde allí, logré desplegar este tema de investigación y permitirme seguir escribiendo y tomar la escritura como creación artística.

Partir de la recomposición de los recuerdos que tengo de mi madre y mis abuelas, ir en búsqueda de ese pasado ha sido un proceso en el que me he encontrado con cada vestigio, cada grieta, fragmento y ruptura, de cada hilo enmarañado que me teje y me desteje, me envuelve y me desenvuelve, crea y descrea todo lo que soy a partir de recordarlas.

Este trabajo parte desde la relevancia del acto de hacer memoria, de ser memoria, de permitirnos habitar en el recuerdo y en lo que esto implica. Recordar es reconstruir un pasado que pervive en nuestro interior, a partir de esto posibilitamos nuevas lecturas y miras hacia lo que nos acontece desde el acto consciente de hacer memoria, recordar e interrogar el pasado. Es como un viaje en

el tiempo que me permite habitar el pasado hacerle preguntas para poder entender la incidencia que éste tiene en el presente.

La memoria es el encuentro que tengo con mis recuerdos evaporados, es como vivir en esa neblina que se posa en nuestra memoria al recordar(nos).

Al recordar, nos encontramos con la memoria individual y la memoria colectiva, según Halbwachs (2004) existe una distinción en cada una: en la memoria individual nos encontramos con el recuerdo, un recuerdo espontáneo, un estímulo que activa ese recuerdo, por otro lado, el autor señala que la memoria colectiva es el recuerdo compartido, ese recuerdo que muestra los aconteceres y quienes están allí, los espacios y como éstos son habitados, los objetos, como estos están organizados y la manera en la que los recordamos y como residen estos recuerdos en nuestra memoria; esto que antecede a través de la memoria individual y colectiva tiene que ver con la

identidad que construimos a partir de nuestro entorno, lo que vemos, escuchamos, las personas que nos rodean y lo que sentimos.

Es como recordar mi hora favorita del día, no después de las 6 y tampoco antes de las 5:30, en ese momento me encontraba en la ventana de la casa, la ventana que da al horizonte, que da a la loma y se pueden apreciar las casitas que parecen de juguete, esa ventana a la que le da el rayo de sol y que cuando me asomo da justo a mi cara, esa ventana de mi casa, la casa de mi abuela. Desde esa ventana me encuentro y en el fondo está mi abuela, María Luisa. Luisa se encuentra pelando un balde de papas con el cuchillo que usa para todo, con sus manos blancas, arrugadas y pecosas y sus uñas con un esmalte rosado claro que le había aplicado hace algunos días, de tanto que María Luisa utiliza sus manos para pelar, fregar, lavar, estregar, porcionar, cocinar se le va pelando el esmalte, por el paso del tiempo, María Luisa tiene sus manos cansadas de tanto trabajar, pelar, fregar, lavar, estregar, porcionar y cocinar. Se escucha el sonido de su risa, una risa sutil no de delicada sino de silenciosa, como un soplo con un silbido al final. María Luisa, la abuela

querendona, con esas mismas manos me hacía  
cosquillas, me hacía feliz, en una hora feliz.

En gran parte de mis recuerdos, si no es que todos, me encuentro con unos otros que me acontecen, generalmente la mayoría de las veces en las que recordamos nos recordamos con alguien más o desde la sensación que nos produce ese alguien, es decir, nuestros recuerdos y momentos más significativos de nuestra vida se constituyen en colectividad, se crean y se recrean a partir de unos otros que siempre han estado presentes, habitamos el recuerdo desde la otredad. Esto me lleva a pensar la memoria como un acontecer de, Halbwachs (2004) señala la relación implícita que tenemos al momento de recordar desde la colectividad:

Nuestros recuerdos siguen siendo colectivos, y son los demás quienes nos los recuerdan, a pesar de que se trata de hechos en los que hemos estado implicados nosotros solos, y objetos que hemos visto nosotros solos. Esto se debe a que en realidad nunca estamos solos. (p. 26)

Los caminos que recorremos a lo largo de nuestra vida, esas líneas invisibles que se marcan y se fundamentan en cada paso, trayecto, cada lugar, se construye un espiral, de las líneas invisibles que dejamos en el paso del tiempo y se unen junto con las líneas de otras personas. Allí, donde se fundamenta la interacción con los demás, así sea mínima: con una caricia, palabra, movimiento, olor, sabor, cariño o afecto que genere algo en nosotros. Si esto es una sensación agradable o desagradable quedará marcada en nuestra memoria y lo recordaremos desde la significancia que le damos al recuerdo.

Teniendo en cuenta esto, la gran parte de recuerdos, si no es que todos, se dan a partir de la sensación. Desde esta pulsión que nos mueve y nos conmueve, trayendo vestigios y fragmentos de ese pasado al presente. Como quien recuerda a partir del tacto y al recordar la sensación permanece presente en nuestro cuerpo. Esta sensación se alberga en nuestro cuerpo, sentimientos o estados plenos como el amor, y ese calorcito humano nos recorre, viéndose, el recuerdo afectado por la sensación de ese momento. Con miras hacia el interior

diríjase a uno de los recuerdos que considere más significativos,

ese algo, *ese no sé qué,*

que produce calidez y recorre

todo el cuerpo.

Dormir ahora no es lo mismo. Sentía su calorcito en mi espalda y su mano que me abrazaba, mamá siempre me abrazaba, ahora siento vacía la espalda, vacío el cuerpo, vacío el estómago, se me revuelven las tripas sin la mano de mamá. Hay noches en que no concilio el sueño, noches en las que la textura de la cobija quemada roza mi cuerpo, siento el hueco del colchón y la cobija rota porque

dejé la plancha prendida, el olor a humo sigue impregnado en mi nariz, ver pasar el tiempo por la ventana con ansias de ver a mamá. Dormir ahora no es lo mismo, ya no se logra conciliar el sueño igual, la oscuridad pesa y cae sobre mi espalda, pesa, pesa mucho sin la mano de mamá, la vida pesa mucho sin la mano de mamá. Pienso en la mano de mamá y logro conciliar el sueño, sueño con mamá.

Halbwachs (2004) menciona que, en las relaciones afectivas, la imaginación cumple una función importante, ya que un ser muy amado en ocasiones no se da cuenta de la importancia de sus palabras o actos que pueden parecer muy insignificantes para las personas que comparten consigo en el entorno. Cuando se recuerda a partir de las afectividades se genera un

entrelazamiento entre el recuerdo y el vínculo afectivo, ya que este recuerdo se hace presente a partir del vínculo y la sensación del momento.

Esa neblina

al momento de recordar

se hace más presente

cuando se entre cruza un sentimiento que atraviesa el alma

Muchas veces se entienden los afectos y el cuerpo separados uno del otro, como “fuerzas e intensidades que influyen en nuestros pensamientos y juicios, pero separados de ellos” (Arfurch, 2016, p. 248) la autora, se refiere a que las dimensiones emocionales y corporales influyen en nuestra forma de pensar y de actuar, desmintiendo la idea que tenemos de que las emociones son secundarias al momento en el que tomamos decisiones, o en este caso en cuanto nos relacionamos con el mundo, siendo los afectos parte de lo que nos moviliza en el mundo, parafraseando a Arfurch (2016) en los afectos se encuentra la posibilidad de nombrarnos desde el yo y lo que atraviesa el cuerpo, ya que en la medida en la que articulamos, memoria, experiencia personal, sentimiento o afecto, puede dar lugar a diferentes tipos de acción creando una autobiografía en tanto que se reconoce y se enuncia lo que atraviesa en nuestro cuerpo-mente. Desde este punto de vista, mi forma de agenciamiento y autorreconocerme se da a partir de la escritura y desde diferentes formas de recrear nuestra memoria a través de las experiencias de mi madre y mis abuelas, considerando que el discurso y el afecto no son excluyentes, sino que hacen parte de la construcción de cada narrativa y cada hallazgo en nuestra lectura interna: nuestra experiencia personal y externa: esa experiencia que confluye en la lectura de un entorno y contexto social, como se encuentra en este documento.

La memoria se habita en nuestros sentires, parte de estos se constituyen en las situaciones que pasamos desapercibidas dentro de la vida cotidiana, muchas veces damos por sentado o tomamos como insignificantes estas partes de nuestro diario vivir, pero cada acción “mínima”, por insignificante que parezca marca una distinción en nosotros dependiendo de los vínculos, afectos y desafectos que nos atraviesen sensorial y sentimentalmente a partir de ese recuerdo. Siendo estos afectos y desafectos constituidos en el acto de hacer consciente lo inconsciente y también desde nombrar y enunciar estas pequeñas narrativas que nos atraviesan, como algo grande, que forma parte de nosotras.

Parte de hacer memoria es cavar en tierra húmeda sin saber que se encontrará allí, recordar es reconstruir una historia que se recompone a través de las lecturas y narrativas que los otros tengan de ese recuerdo.

Como el recuerdo reaparece como consecuencia de varias series de pensamientos colectivos enmarañados, y no podemos atribuirlo exclusivamente a ninguno de ellos, nos imaginamos que es independiente de él, y no oponemos la unidad de este a la multiplicidad de aquellos. Es como si suponemos que un objeto pesado, suspendido en el aire por muchos hilos finos y entrecruzados, queda suspendido en el vacío, sosteniéndose solo. (Halbwachs, 2004, p. 51)

Cuando se recuerda en colectividad, este aparece de diferentes formas, con más o menos énfasis de detalle del mismo, siendo así, cada persona recuerda desde diferentes puntos vista de su memoria un mismo recuerdo compartido, desde distintos detonantes: objetos, lugares, personas, palabras etc.; en la medida en la que éste es narrado desde la multiplicidad permanece y le da vida a esa memoria que se pretende buscar y reconstruir. Es decir, lo que hace al recuerdo y que este se pose en nuestra memoria no radica en la individualidad, este se constituye en la

multiplicidad de voces y versiones que hilan de ese mismo recuerdo, desde esas narrativas y versiones enmarañadas se constituyen nuestros recuerdos y la forma en la que hablamos de estos.

Ahora bien, estos recuerdos son producto y hacen parte de un entorno que nos constituye, la memoria no es solo mía, sino de un todo, de un espacio, unas personas que generan estas experiencias. "Cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva, que este punto de vista cambia según el lugar que ocupa en ella, y que este mismo lugar cambia según las relaciones que mantengo con otros entornos" (Halbwachs, 2004, p. 50). Desde este punto de vista, se recuerda

desde las interpretaciones del presente y a su vez se reinterpreta el lugar del recuerdo, ya que, como he mencionado nuestra forma de pensar y de interpretar diferentes situaciones va anclado a nuestro entorno, las personas con las que hemos crecido y de quienes nos hemos permeado, siendo el espacio, el tiempo y el lenguaje los marcos de la memoria. No hay espacio sin lugar ni lugar sin cuerpo y tampoco cuerpo que no comunique algo en su espacialidad.

No hay manera de desligar a alguien de su contexto social, en la medida en la que reconocemos y recordamos nuestro pasado, nos vamos reconociendo a partir de quienes nos han acontecido significativamente; en cuanto recuerdo y narro el pasado de mi madre y mis abuelas, me reconozco. "Uno sólo recuerda a condición de situarse en el punto de vista de uno o varios grupos y volver a colocarse en una o varias corrientes de pensamiento colectivo" (Halbwachs, 2004, p. 36). Nos vamos permeando de diferentes experiencias que hacen parte de un espacio o varios, de esta manera nuestra forma de pensar o interactuar va de acuerdo con este lugar al que pertenecemos, en este caso, desde mi madre y mis abuelas logro encontrar ese lugar en mi memoria del que soy y que, una parte de nuestra historia está contenida en recuerdos de la casa, y

parte de lo que ellas han sembrado en mi a partir de sus experiencias de vida en este lugar y en otros que las atravesaron significativamente y hace parte de ellas.

Supongamos un jardín de flores, una flor no se sostiene ni se permite la vida sola, existe todo un ecosistema, un espacio que permite y crea vida para esta vida y así mismo para otras vidas que estén en ese ambiente.

Las flores crecen,

se marchitan

y mueren

pero ellas nunca mueren,

la naturaleza no muere,

genera más vida

desde

otras formas.

Me constituyo en la multiplicidad de recuerdos enmarañados que tengo de mi madre y mis abuelas, siendo una flor que se desconoce, que está en búsqueda de sí misma, reconociendo esos hilos entretejidos, entrecruzados que me sostienen en el vacío.

María Viveros (2016) en su artículo *La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación* presenta un debate feminista desde la variedad de formulaciones utilizadas para cuestionar las relaciones entre clase, raza y género. Dorlin (Cómo se citó en Viveros, 2016) “toda dominación, es por definición, una dominación de clase, de sexo y de raza, y en ese sentido es en sí misma interseccional, ya que el género no puede dissociarse coherentemente de la raza y de la

clase” (p. 7) en esta cita menciona como las condiciones de raza, clase y género están intrínsecamente relacionadas y la complejidad de la lectura de la experiencia de estas, además la autora señala dos aproximaciones a la dominación: analítica, la cual abarca estas características de opresión sin separarse y la fenomenológica, que abarca la experiencia de dominación, ya que al influenciarse mutuamente raza, clase y género, generan experiencias únicas de opresión y discriminación.

Estas experiencias son realidades encarnadas que han determinado nuestras trayectorias de vida, atravesadas por estructuras de dominación que se manifiestan continuamente en contextos de clase, raza y género; toda dominación ejerce violencia y propicia condiciones para que esta se normalice o se invisibilice. Como lo es el caso de Carolina, quien se quedó con muchos sueños convertidos en anhelos y no pudo culminar sus estudios porque su esposo le decía que su deber era estar al tanto de sus hijas y el cuidado del hogar; en esta situación se expone como el mandato de género opera como mecanismo de control y restringen la autonomía de las mujeres perpetuando las desigualdades en acceso a la educación y su propio desarrollo de vida, dejando de un lado sus sueños, dejando de un lado su vida y que esta misma pase frente a sus ojos. Esta forma de violencia se inscribe en el cuerpo actuando de manera silenciosa limitando su identidad como mujer, esto reitera las lógicas patriarcales que aún siguen presentes en muchos contextos.

En el caso de María Luisa, una mujer de clase baja, que padeció enferma cinco años de su vida por falta de asistencia médica digna. En este contexto me encuentro con la violencia estructural, esta se manifiesta cuando las condiciones sociales y económicas impiden el acceso a una vida digna, este tipo de violencia también se encarna en lo institucional ya que estas se hacen presentes cuando las instituciones fallan en garantizar estos derechos reforzando las

desigualdades existentes. Dada esta explicación, el derecho a la salud se ve condicionado por factores como la capacidad de pago, al acceso del sistema de salud prepagados o privados y la disponibilidad de medicamentos o tratamientos que no están distribuidos de manera equitativa; como María Luisa existen muchísimas más personas que aún están a la espera, o que partieron esperando que su vida y el derecho de esta sea cuidada y atendida.

Al recordar y escribir sobre ellas, me encuentro con diferentes dinámicas sociales que se enmarcan en las condiciones de raza, género y clase o los sesgos barriales que hemos encarnado en nuestra experiencia y en el entorno que hemos vivido durante más de 23 años, de esta manera logro visibilizar y realizar una reparación simbólica frente a estos sucesos y generar una postura crítica frente a estas experiencias. Con esto me permito afirmar que las condiciones de raza, género y clase son vectores de dominación que producen formas particulares de discriminación que varían según el contexto y la posición social en la que nos encontramos.

*Mi intención es desenredar el nudo,*

*interrogando el pasado y el presente*

Halbwachs, añade que “si bien lo que vemos hoy se sitúa en el contexto de nuestros recuerdos antiguos, estos recuerdos se adaptan sin embargo al conjunto de nuestras percepciones actuales” (2004, p. 25). Como mencioné anteriormente, parte de nuestros recuerdos se sitúan en las percepciones que tengamos de estos en el presente, y el hecho de reconocer estas dinámicas sociales como situaciones que marcaron nuestra vida se ven atravesadas por los conocimientos que he adquirido por mi paso en la Licenciatura en Artes Visuales, ya que entiendo y considero importante el hecho de entender nuestro contexto social, el lugar de donde venimos, desde el punto de origen y la necesidad de escribir(nos), para poder narrarnos y enunciarlos.



*En la medida en la que me narro,*

*estoy narrando a otras,*

*me en cuento y me identifico.*



Imagen 34. Fotografía de mi abuela María Luisa y yo junto con el gallo de la casa. Composición propia a partir del archivo

### 3.1 ~~Memoria y espacio~~

## En un árbol de estrellas

“Ahora, cerremos los ojos y,  
volviéndonos a nuestro propio interior,  
regresemos hasta el más lejano punto del tiempo  
del cual nuestra memoria todavía guarde  
claros recuerdos de escenas y de gente.

Nunca pero nunca salimos de un marco espacial.

Nos encontramos, no dentro de un espacio indeterminado,

sino más bien en esas áreas que  
conocemos o podríamos fácilmente localizar,

ya que todavía pertenecen a nuestro

presente entorno material”

(Halbwachs, 1980, p. 40)

Con la cita anterior, Halbwachs hace una invitación a cerrar los ojos e ir a uno o varios puntos lejanos de la memoria, a esos lugares o momentos que creemos perdidos en el tiempo, esos lugares en nuestra mente que son difíciles de localizar y de encontrar. Realizando este ejercicio, al cerrar los ojos evocando mis memorias, logro ubicarme en un lugar, en el lugar de origen, lo cual posibilita el encuentro con quienes me permean y ese pasado que sigue haciendo

eco en mi memoria. El lugar de origen, la casa, la casita de mi abuela, la casa que ha estado construida y edificada por más de 40 años.

Al remitir nuestra memoria a un lugar en específico nos encontramos con nuestras propias líneas y las líneas de otras personas; los espacios funcionan como detonantes de memoria, “nuestro pensamiento debe enfocarse en el espacio si queremos que tal o cual categoría de recuerdo reaparezca” (Halbwachs, 1980, p. 23). Desde la instrucción de Halbwachs logré encontrar un sinnúmero de recuerdos de este lugar, fui practicando el ejercicio varias veces hasta encontrarme en sincronía con el espacio: disponer mi cuerpo con total tranquilidad para encontrarme con los vestigios del pasado, cerrar los ojos y en armonía con una respiración consciente, inhalando y exhalando en cuatro tiempos, dejando que el cuerpo se expanda con cada exhalación, posterior a esto dejo que la casa,

el lugar de origen, me permee y me permita encontrarme con el pasado<sup>17</sup> y allí, es donde logro ver todos estos momentos como un carrete de fotos que pasa rápidamente por mi memoria, es como pasar a gran velocidad las páginas de un álbum de fotografías.

Ahora bien, al encontrarme en este espacio, en gran parte facilita los recuerdos que pretendo evocar, ya que la interacción con este lugar está ligada a nuestras memorias y las experiencias que allí se encuentran. “Sólo podemos entender cómo recapturamos el pasado si entendemos cómo, de hecho, éste es conservado por nuestro medio ambiente físico” (Halbwachs, 1980, p. 23). Al recordar en un lugar específico nos encontramos influenciados por el espacio en el que estamos y todo lo que se ubica en ese espacio ya sean objetos y

---

<sup>17</sup> Lo invito a que realice este viaje al pasado en un lugar significativo o cargado de experiencias para usted.

la disposición de estos, personas, palabras, sonidos etc. La casa, en mi caso, se convierte en un desencadenante de mi

historia personal, la historia de mis abuelas y mi madre.

Algunos de estos recuerdos son tan difusos que parece algo muy confuso de ver, pero al encontrarnos en un espacio que enmarca una colectividad, me remití a mi madre, a mi hermana y a mi padre para preguntarles sobre aspectos específicos que al recordar no me sentía muy segura si eran en su totalidad verídicos, entendiendo esto como esos vacíos de la memoria; como mencioné en el apartado anterior, las personas que comparten un recuerdo tienen diferentes puntos de vista de determinado momento o suceso compartido.

En el patio de atrás, el lote de la casa era como un lugar para almacenar varias cosas, entre esas la herramienta de trabajo de mi abuelo Gabriel ya que él trabaja aún a sus 78 años en la rusa, se le dicen rusos a los obreros que trabajan en la construcción<sup>18</sup>; mi abuela Luisa, tenía allí su lugar de origen, traídas del campo, gallinas, un gallo y conejos. En las mañanas Luisa alimentaba a los pollos, les echaba maíz o arroz cocinado, no después de las 6 y tampoco antes de las 5:30 también les echaba el mismo alimento, así, al aire, y las gallinas cacaraqueaban y revoloteaban las alas rápido rápido rápido para comer. En las tardes ella les echaba agua

a unas florecitas, según yo, amarillas, pero creo que tengo este concepto del color amarillo desde su funeral, porque todos los arreglos florales que le llegaron eran amarillos y antes de eso, las flores que le di en su recuperación eran de color amarillo, margaritas amarillas. Pero, me parecía un poco extraño el hecho de que años atrás ella sembrara flores amarillas, no estaba muy segura y le pregunté a mi padre, contándole este mismo recuerdo, él me dijo: “no eran flores amarillas, de pronto eran las flores moradas que le crecen a la mata de la papa, porque mi mami una vez sembró papa en el lote”.

---

<sup>18</sup> Le pregunté a mi papá acerca del significado de la palabra “rusa” para enunciar el trabajo de los obreros, él me responde que se le dice así porque

coloquialmente la piel queda rusa con el contacto de las manos y el cemento; piel cuarteada, desgastada, reseca, rusa, rustica.

Estos vacíos de la memoria se dan precisamente por la complejidad que es evocar estos momentos que creemos tan perdidos en el tiempo, y que a su vez se reinterpretan desde las nociones que aún conservamos de los objetos o lugares; los significados que le otorgamos a los lugares cobran vida con el tiempo y con la necesidad que tenemos de que estos lugares nunca cambien, permanezcan estáticos, y desde la preservación de los objetos, porque al sentir que se pierden, sentimos que nuestro recuerdo se pierde junto con este. Halbwachs (1980) me invita a pensar esta necesidad de preservar: “¿Por qué se encariña una persona con ciertos objetos? ¿Por qué quisiera que nunca cambiaran y que siempre pudieran estar con él?” (p. 12). Las relaciones que construimos con objetos y lugares constituyen la memoria afectiva, nos aferramos, nos mantenemos anclados a este espacio tiempo y nos construimos como sujetos. La vida cobra un poco más de sentido al intentar otorgarle un significado o un valor a determinado objeto, o lugar, ya que cada cosa, persona, lugar que se atraviesa en nuestra existencia es una nueva historia que se traza en la misma, es una huella que por insignificante que parezca es una matriz de lo que tal vez, fuimos, somos o sentimos.

Guardo todo lo que guardo para vencer al olvido, porque siento que, si pierdo esto, si no escribo esto, las pierdo a ellas, siento que cada vestigio y cada parte de mí, desaparece con ese objeto. *¿Notar lo invisible?*

*lo insignificante*

*lo ordinario*

*aprender- enseñar y amar*

Tal vez recuerdo las flores como un punto crucial para el inicio de hacer consciente lo inconsciente desde los significados que le he otorgado. La abuela Melba decía: “Uno con flores

se siente vivo, le dan vida al espacio y la casa se siente como el hogar”. Las flores como un símbolo de vida, hogar, lugar, espacio, casa, recuperación, sanación, marchito, seco, muerte, muertevela como la duermevela<sup>19</sup> de Estrada (2018) en su poemario llamado *Katabasis* “(...) Grito que sube a borbotones desde la garganta y destempla las cuerdas de la razón. El vaho de un temor antiguo empaña la memoria, tiempo que se diluye. El muro que separa el jardín de la arena humeante desaparece (...)” (p. 15). Al evocar la memoria y encontrarnos con experiencias pasadas puede ser también, un respiro interrumpido, vivir en vela: en un millar de recuerdos en un espacio que lo cubre la neblina del tiempo.

Al ubicarme en estos recuerdos logro evidenciar diferentes aspectos físicos que han cambiado y otros que no, es como si el tiempo se detuviera al momento de entrar en la casa, aún así, existen aspectos que ya no son iguales, desde su estructura hasta la forma en la que ésta se habita, el hecho de pasar día con día un lugar tan cargado de momentos y recuerdos hace que se provoquen esas imágenes que desde el presente ya no están físicamente.

El lugar físico que un grupo ocupa no es como un pizarrón en el que podamos escribir y borrar a voluntad. No hay ninguna imagen de un pizarrón que pueda recordar lo que una vez estuvo escrito en él, y se le puede agregar cualquier cosa con libertad. (Halbwachs, 1980, p. 13).

<p>A la casa se le puede agregar una cosa tras otra, se pueden cambiar los objetos de lugar, se puede redistribuir el espacio, pero a pesar de esto desde la memoria y la</p>	<p>significancia que esta tiene los recuerdos seguirán presentes. Este lugar conserva las huellas que cada uno ha dejado por su paso,</p>
---	---

---

<sup>19</sup> Duermevela: dormir en vela o un sueño interrumpido. Definición de la RAE

la memoria atribuida a un lugar no es algo que se pueda borrar fácilmente.

Las experiencias generadas en nuestro entorno y en su defecto por las personas que marcaron un momento o lugar importante en nuestra memoria y en nuestra vida, hacen parte de quienes somos, quienes hemos sido y como nos constituimos con ello. Este lugar lo constituyen personas que se convierten en nuestro centro de vida, en nuestro tallo, raíz, fruto, pétalo y hoja, con la

Muchas veces nos preguntamos de dónde vienen nuestras manías, rutinas o comportamientos, posiblemente son reflejo de las personas que consideramos este centro de vida, siendo parte de nuestras acciones automáticas como el hecho de nombrar algunas palabras, tomar determinadas acciones como propias, frases, dichos o canciones, eso que está en nuestro inconsciente, pero solo cuando nos preguntamos el por qué de ello se hace consciente, Ramos et al. (2018) señalan que “de forma colectiva e individual, reflejamos sueños, experiencias, recuerdos, miedos, manías, rutinas, en aquello que nos rodea; esta sería una forma de apropiarse del espacio” (p. 44). Estas manías o comportamientos, maneras de pensar o de ver la vida se constituyen a partir del entorno o grupo al que hacemos parte, se aprende a habitar el espacio a partir de las experiencias vividas en el mismo.

¿Quién sería yo sin mi hora favorita del día?  
No después de las 6 y tampoco antes de las 5:30, la

existencia del otro sé acerca de la mía, “(...) reconocemos que somos seres de relaciones sociales, nos construimos como sujetos cuando sabemos de la existencia del otro, otro con quien tenemos diferencias y similitudes, afectos y desafectos, con el que compartimos un pasado” (Ramos et al., 2018, p. 41) En esta medida, somos en consecuencia de otros, permeados por otros y permeando a otros.

hora dulce, la hora feliz, la hora de las onces. Me di cuenta de mi momento favorito del día porque es

como estar en la mitad del ombligo del día y de la noche, cuando acaba el día y se le permite al día siguiente tomar su lugar, porque a la media tarde el tiempo pasa tan veloz, pareciera que el tiempo dejara de cobrar sentido y todo el paso del día se fuera, se volviera polvo y de nuevo podemos volver a tener una oportunidad de ganarle al tiempo. Ganarle al tiempo, una carrera con el tiempo, los días se convirtieron en tiempo, las líneas de tiempo, el tiempo y el espacio, el espacio es el que le permite al tiempo existir, no hay tiempo sin espacio ni espacio sin tiempo, ni lugar sin cuerpo ni cuerpo sin lugar. Las manos de las tres cada vez se cansaron más, se arrugaron, se marchitaron y dos se volvieron polvo, menos las de mamá, pero le duelen los dedos de tanto trabajar. Los días con afán nunca acaban,

¿Cómo ganarle al tiempo? Aún sigo habitando en la fugacidad que me ofrece cada momento, en cada pausa y cada destello del tiempo. Aprendí a detenerme tik tak, ya ni siquiera suena así, suena como un carro a gran velocidad, suena como la bocina de un teléfono, el ringggggggg del teléfono verde, así tampoco, suena como un pitazo, cualquier ruido de alarma. Aprendí a detenerme habitando en la fugacidad que me ofrece cada momento, aprendí a hacerme polvo lentamente con el tiempo, aprendí a respirar, aprendí a sentir mi corazón palpar, aprendí a escuchar el viento, aprendí a saborear, aprendí a hablar despacio y a sentir el soplo de la risa de Luisa, las palabras de Carolina y la presencia de Melba en ella. Aprendí a ver sus manos. Aprendí a sentirlas.

Al preguntarnos por las cosas sencillas que hacemos a diario o a las que les otorgamos significados, como una hora específica del día en donde ocurre un descanso y una introspección, un momento de convivir y de escuchar al otro, radica la importancia de reconocer esas manías, el por qué de las cosas que pensamos y cómo las experimentamos, como la añoranza del tiempo o del descanso. A partir de esto, doy cuenta de que la mayoría de los recuerdos en la casa radica en diferentes experiencias, situaciones o prácticas cotidianas que logro entender cómo esas acciones que parecen mínimas, pero al verlas y realizar una introspección de estas notamos que son fundamentales en el momento en que se recuerda y que hacen parte de la vida diaria, del

quehacer diario, de la sensación humana, estas acciones que damos por sentado son las que le dan sentido al recuerdo.

Todos estos recuerdos y enunciados que me permito contarle, los encuentro y se dan a partir de habitar este lugar que ha estado en mi memoria y el que he habitado en mi niñez y parte de mi adolescencia, la casa la he reconocido como gran parte de nuestra historia, en donde me encuentro, busco, escarbo un refugio y algo a que aferrarme, donde plantarme, donde reconstruir, construirme ¿Cómo se construye desde los escombros? Como diría mi mamá: al menos tengo donde meter la cabeza, donde meter tanto que soy y tanto que siento.

Al reconocer estos recuerdos me permito encontrar esas pequeñas cosas que hacen que el día vibre genere un cosquilleo en el cuerpo, en el encuentro con mi madre y mis abuelas, una juntanza en donde las pausas para compartir, preparar, comer sembraban en mí una semilla de calma, entendiendo la importancia de tomar una pausa de un día ajetreado y una vida con afán del aire que se respira allí,

el sabor del recuerdo en todo el cuerpo,

es cuchar la tierra húmeda,

con los pies descalzos,

ponerle sabor a un recuerdo,

un color, sentir las palabras,

tener las piernas enterradas en la arena,

en la tierra,  
 para poder convertirme en flor,  
 en el tronco de mi casa,  
 crecer en el tronco de mi casa,  
 como una flor epífita,  
 en mi/la casa.

Había dos árboles en el patio de atrás de la casa, uno que queda al fondo ya en el tope de la pared, y otro que queda para subir la terraza al lado de la escalera de madera, el abuelito siempre dijo que iba a construir en ese lote, pero lo que hizo fue llenarlo de materiales de construcción. Antes de los materiales de construcción, abro la puerta de madera con una lona arriba para que no entre tanto frío, un, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete escaleras, vista al árbol de papayuela que parece una palmera, quiero conocer el mar, un, dos, tres, cuatro o cinco pasitos cortos, media vueltica a la izquierda y allí

está el arenero<sup>20</sup>, una parte del lote, un rectángulo lleno de arena con gusanitos feos de color rosado claro que me daban asco pero que hacía de cuenta que no existían, los sentía, pero si no los veía no importaba, me quito una chancla, la otra y entierro mis pies y parte de mis piernas como hasta el lunar que tengo al costado izquierdo del gemelo, la abuelita Luisa decía que parecía una pulga, me siento, me ensucio de arena hasta las pestañas, y me suspendo con la arena y los gusanos. Mi mami sube al lote a coger algunas papayuelas que se han caído y si no las baja con un palo de escoba, los de la casa de

---

<sup>20</sup> Era un viaje de arena. Un viaje de arena porque mi papá dice que fue en un viaje que la volqueta trajo esa arena a la casa.

atrás se roban nuestras papayuelas cuando no hay nadie en la casa, vamos a preparar dulce de papayuela. Quitaron el árbol que queda al lado de la escalera de la terraza, pero ese no me importó, tenía unas bolitas rojas que mi hermana decía que eran cerezas, pero pura mentira, eso era muy amargo, y

luego quitaron el de papayuela, ese si me dolió; no he vuelto a comer papayuela.<sup>21</sup> Es como un melaito viscoso, morder la tira de la papayuela se sentía como morder un algodón jugoso, es como para espicharlo contra el paladar con la lengua.

Al recordar, no basta sólo con reconocer el lugar o los objetos, más allá de las presencias físicas, existen las inquietudes, las sensaciones y reacciones de determinada experiencia, Halbwachs (2004) menciona que “para recordarlo no bastaría con que viésemos la habitación a la luz del día: tendríamos que pensar a la vez en nuestra tristeza, nuestra sorpresa o nuestra inquietud” (p. 36). Encontrarnos con nuestro pasado también es caminar por quienes éramos, nuestras diferentes versiones de nosotros mismos, cómo sentíamos, qué pensábamos o cómo actuábamos. Se trata de unir este lugar físico con nuestra emoción al remitirnos a este recuerdo, ya que allí radica la experiencia y el recuerdo se hace tal; con esto posibilitamos encarnar el recuerdo.

Las experiencias generadas en la casa, la casa de mi abuela, mi casa y en su defecto por mi madre y mis dos abuelas, han marcado un antes y un después de, hacen parte de quien soy y quien he sido. En este caso, al recordar(nos) me encuentro en la simplicidad que carga el tiempo, que carga cada momento, en lo efímero, lo fugaz, lo que pasa rápidamente por nuestros ojos, como lo infraleve. En *Notas* de Duchamp (1989) nos remite a este concepto que puede significar ¿todo o nada?, un concepto que es leído o entendido con un velo traslúcido, transparente que su

---

<sup>21</sup> En este enlace encontrará dos audios de mi mamá con la explicación de cómo hacer dulce de papayuela, recomiendo seguir las instrucciones paso

a paso <https://on.soundcloud.com/TCouA1hF5quiybrp8>

tacto se genera a la vista y se interpreta desde cada percepción o experiencia infra leve, (*infra*) inmersos en la cotidianidad y (*leve*) en su levedad<sup>22</sup>. Para Duchamp este concepto se puede contraer en “Caricias/infra leves” (p. 27) o expandir a “(...) Lupa para el tacto / (infra leve) / (...) Los infraleves son diáfanos<sup>23</sup> y algunas veces transparentes” (p. 35) o puede expandir y contraer su significado, viéndose de múltiples formas.

Para reinterpretar este concepto, escribí varias frases de lo que para mí es infraleve, la mayoría de las frases las recogí de la bitácora escrita a partir del archivo para desarrollar la escritura de este documento, la mayoría de estas sensaciones que verán allí escritas han sido consecuencia de encontrarme en la casa y situar la casa como un detonante de memoria; la casa como sensación; recordar a través de ellas y la casa.



---

<sup>22</sup> Los significados de (*infra*) y (*leve*) nacen desde la percepción que tengo del concepto infraleve al leer Notas de Marcel Duchamp.

<sup>23</sup> Diáfano: Dicho de un cuerpo: que deja pasar a su través la luz casi en su totalidad. Según el diccionario virtual de la lengua española <https://dle.rae.es/di%C3%A1fano>



Imagen 35. La ventana de la casa. Composición a partir del archivo. Imagen propia.

## 3.2 Diccionario Infrave

**El sonido infrave:** como el de ver pelar una papa.

**El sonido de la risa de María Luisa:** como un soplo, un silbido agudo.

**Las diáfanos:** la neblina, la nebulosa, la confusión del **velo del recuerdo**.

**La visión o cular que se hace por el ojo:** gotas de lluvia sobre la ventana, vistas desde el interior, con la vista se permite el tacto, la visión o cular que se hace por el ojo, por supuesto las toca.

**Rayo diminuto de luz:** que entra por la ventana e ilumina el rostro entristecido

de Carolina, el sol le da una caricia, una caricia de menos de un minuto.

**Sentir con la visión o cular del ojo:** las manos arrugadas de María Luisa y de Carolina al cortar, pelar, lavar, fregar, estregar, trabajar, limar, pintar y los derivados de las manos.

**Los derivados de las manos:** sentir los huesos de los derivados de las manos, **sentir su movimiento en el aire**

**Plenitud cuando algo en caja:** cuando el corte de la papayuela a la mitad da a la **forma de una estrella**.

**Palabras pronunciadas en susurros:** soplo, ssssoplo. Lo invito a

susurrar soplo enfatizando en la pronun cia ción de la letra "s" al prin cipio, así más o menos así sonaba la risa de María Luisa.

**Iris Diáfano:** iris de Carolina

cuando brotan allí sus lágrimas.

**La textura:** de la pepa de la papayuela, rugosa y pequeña, me quedo en el dedo índice y en pulgar.

Cuando se tiene un trozo de papayuela en la lengua: y se aplasta contra el paladar, explota una textura de algodón viscoso en la boca.



Se le llaman infraleves<sup>24</sup> a los momentos cargados de ese no sé qué se genera en el cuerpo, ese vacío en el cuerpo cuando se finaliza el tacto en un algo, cuando se finaliza el sonido de un algo, cuando empezamos a habitar en la fugacidad de cada momento, a capturar lo efímero e intangible de cada espacio, lugar o punto de partida. Algo importante para resaltar aquí es que para encontrarnos con estas pequeñas-grandes acciones que nos logran atravesar, es importante buscar(nos) en los microrrelatos o las microhistorias que contiene la cotidianidad, Sydel (como se citó en Bernal Medel (2011):

(...) La microhistoria busca lo cotidiano, el menester de la vida diaria, la vida vivida por todos, los quehaceres comunales sin teoría y las creencias comunes sin doctrina. Las creencias, las ideas, las devociones, los sentimientos, las conductas religiosas, las fiestas y las costumbres ocupan un lugar prominente dentro de la historiografía (...) (p. 16)

Con la cita anterior, logro entender la importancia que tiene el hecho de contarnos a través de los quehaceres comunales, ya que allí se logra construir identidad, otorgándole valor a las emociones, las costumbres, cotidianidades y manías, ya que estos aspectos ocupan un lugar central en el encuentro con una lectura más acertada de nuestro entorno cultural, social y espacial, porque “narrar nuestro existir en y con los espacios, es la tarea última de hacer una cartografía a partir de lo sencillo, lo cotidiano, lo inmediato y lo particular” (Ramos et al. 2018, p. 46). Hablar de la casa y los momentos más significativos que trae consigo este lugar, mi lugar, es dialogar con los microrrelatos, lo simple y lo complejo a la vez. Se aborda la memoria desde la manera en la que nos recordamos y nos narramos, a partir de esto construimos una identidad; como se reafirma y se establece la propia existencia.

---

<sup>24</sup> Estas relaciones que construyo con lo infraleve se dan a partir del vínculo que tengo con el espacio físico de la casa y los recuerdos que reposan allí.

Al habitar el interior de la casa y mis recuerdos me encuentro con el sabor de una papayuela, con la hora en la que se oculta el sol, cuando el día se convierte en la proximidad del siguiente, y siguientes las veces de espera para que las papayuelas verdes maduren y se conviertan en amarillas, jugosas y viscosas. En mi patio, una vez crecieron frutas en forma de estrella en el tronco de un árbol.



jardín, la flor, las flores que son símbolo de vida, las flores que regalé a la abuela Luisa en recuperación como esperanza de vida, las flores que le dan vida al hogar según la abuela Melba, las flores que hacen que uno se sienta vivo, que sienta la vida, las flores que crecen en mi interior, la flor, las flores, mi lugar de origen, la casa donde soy semilla, la casa fea y oscura según mi hermana, la casa flor contenedora, depósito de nuestra (mi) vida y nuestras (mías) memorias, la casa en donde la experiencia se vuelve vida, la vida vivida.



Imagen 36. Archivo, fotografía de la lomita, flores secas y barcos de papel hechos por mamá. Composición propia a partir del archivo y la bitácora.

### 3.3 La lomita<sup>25</sup>

Crecí en un lugar rodeado de cerros, casitas en las montañas, en la casita fea y oscura según mi hermana, la casita la construyó mi abuelo aproximadamente en el año 1973, si las cuentas no le fallan a mi papá, en el lote que compró por 14 pesos después de ser desplazado por la violencia de Cuatro Esquinas (Boyacá) a uno de sus hermanos y a su papa lo mataron los paramilitares. En Boyacá Cuatro esquinas vivía la tía (no recuerdo el nombre) en una casita de lata en una lomita subiendo de la carretera. Dormíamos en una cama a la que se le estaba pelando el color rojo de la pintada que le había pegado el tío y roja también la quemada que me pegue con la olla de agua de panela que hizo ese día la

abuelita, por andar brincando y fregando en la cocina. El tío se cambió de nombre como tres veces, quien sabe por qué. Él vivía más arriba del maizal, para llegar a la casa del tío teníamos que cruzar un montón de matas, de allí salían brujas y espíritus, según mi hermana y mi prima las habían visto hace muchos años. Nunca fui al baño durante esa semana porque me daba miedo que del maizal me saliera un no sé qué, que me hiciera algo. Siempre pasaba viendo hacia arriba, pero no después de las 6 y tampoco de las 5:30; las nubes bajaban a la tierra para hacernos compañía, con la mirada perdida decía mi abuelita. Era la primera vez que yo visitaba a la tía que no me le sé el nombre y tampoco los tres nombres que tuvo el tío,

---

<sup>25</sup> Esta historia fue publicada en noviembre de 2024 en la Antirrevista que piensa cuántos pasos damos al caminar. Sin MeSurA, En la editorial Biblotráfico. Esta antirrevista pretende resignificar las narrativas que se dan en el marco del sur y las periferias de la ciudad de Bogotá. En esta primera edición, se encontrará con cuatro historias de diferentes autores, entre estas historias, esta: La lomita. Para poder obtener la antirrevista en físico podrá acercarse a la librería Biblotráfico, ubicada en el barrio el Restrepo o, buscándolos en Instagram: biblotraficolibros.

pues si no recuerdo uno cómo voy a recordar tres.

La abuelita me contó que el abuelo le hizo un tramuyo<sup>26</sup> porque esos 14 pesos del lote eran de ella, pero el abuelo puso las letras de la casa a nombre de él; si supieran el lio de hoy en día por la tierra, la tierrita fértil-infértil en donde yacen las flores marchitas, muertas en un lote sin vida. La abuelita se fue junto con las flores que quedaron en el marco de la ventana del cuarto del abuelo.

En la casita fea y oscura, se podía ver la ciudad entera por la ventana (antes que construyeran el segundo piso de la casa de en frente, la casa del mexicano, le decía mi abuelita porque tenía un acento raro, yo pienso que el tipo no sabía hablar por eso se escuchaba extraño. Para llegar a la casita mi padre sacaba la mano en la avenida para parar el bus, los taxis no se arriesgaban a

subir a la lomita, nos subíamos al bus por la puerta de atrás porque según él era más barato, me gustaba hacerme en la ventana, tal vez porque siempre me ha gustado ver el tiempo pasar rápidamente; ver el paso del tiempo evaporándolo todo. Cuando ya veía las lucecitas de la ciudad y las casitas chiquiticas sabía que iba llegando a la loma, mi amada y odiada loma.

Había perritos en la calle que me perseguían al salir de la tienda donde compraba el pan del desayuno, algunas veces iba sola pero no después de las 6 y tampoco antes de las 5:30, subía la lomita a casa de mi abuela que quedaba a dos cuadras de la panadería. Mi abuela me servía un pocillo con agua de panela, nunca volví a probar un agua de panela igual, la de mi abuelita tenía un sabor particular, un pan para las onces generalmente era mogolla. Algunas veces era pan con bocadillo y

---

<sup>26</sup> Los Hernández, específicamente mi prima y yo decimos tramuyo cuando nos referimos como a un engaño, una vuelta rara, alguien que esconde algo.

queso, mi prima lo traía después de llegar de estudiar; recuerdo esperarla con ansias en la ventana del cuarto de mi abuela, recostada sobre el marco, recibiendo uno de los últimos rayitos de sol que caía sobre la lomita y mi rostro. Ella llegaba no después de las 6 y tampoco antes de las 5:30, la hora feliz, decía yo en mi cabecita, mi corazón sonreía dulce con el agua de panela hecha por la abuelita. Siempre fue difícil decir lo que sentía y más en la hora feliz.

Para sentir ese lugar como su hogar, la abuelita se trajo el campo a la ciudad. En la casita había un gallo, conejos, y como tres gallinas, una se llamaba Josefina, ella también cambió muchas veces de nombre porque cada uno le ponía el nombre que quisiera. Una vez alcé a Josefina, la puse sobre mi pecho, sentí como todo su cuerpo en su interior se movía, como cada fibra de sí misma bailaba mientras ella estaba allí, emanando calor, conmigo, en mí. Como todo lo desconocido da miedo, la solté al

minuto porque no conocía el calor de un ser vivo diferente a mi madre sobre mi pecho, estaban unidos mis latidos y todos los órganos de Josefina. Cuando la solté, Josefina cacaraqueo, revoloteo sus alas y se fue al cambuche. Mi madre y mi abuelita se rieron de mí. Después de eso Josefina y yo aprendimos a abrazarnos más pero no después de las 6 y tampoco antes de las 5:30. El gallo de la casa también le daba muestras de amor a mi madre, mi abuelita quedó asombrada de los moretones que mi madre tenía en las piernas y en los brazos. - Eso fue el gallo, anoche me picoteó- Decía ella. La noche anterior había escuchado el llanto de alguien, pero pasito, muy pasito como quien no quiere la cosa que no se escuche; seguramente era el gallo dándole picos a las piernas y los brazos de mi mamá. La gallina Josefina me abrazó y le torcieron el pescuezo, la echaron en agua caliente y la pelaron; murió en el patio de atrás, se marchitó, se quemó de tanto amor la finada

Josefina. ¿Cuántas veces nos vamos a quemar por amor?

Estábamos en la lomita, mi madre, mi padre, mi hermana y yo. Fue la primera y única vez que he elevado cometa, ni siquiera me acuerdo de qué color era, pero si recuerdo que yo ayudaba a mi prima a hacer cometas con bolsas de color azul y color blanco, palos de balsa y mucha silicona, en fin, la lomita... Mi papá elevaba la cometa con orgullo, mi hermana le ayudaba, parecía divertirse, realmente es un recuerdo borroso, mientras tanto yo bobeaba alrededor de mi madre que estaba sentada sobre el pasto húmedo, ese pasto que siempre mancha la ropa y esas mismas matas que me dan alergia en las piernas ¡Ay mi negrita linda! No podía separarme de mi madre ni por un segundo. Veía el cielo, la lucecita en mi cara blanca y pálida que poco a poco se sonrojaba, las nubes pasar lentamente, el tiempo evaporándose y atrás del barrio las casitas que parecían de juguete, las podía

atrapar con mis manos, podía jugar con ellas, con todos, con el mundo.

Dando botes por la lomita me encontraba. Rodaba y rodaba, lo volvía a hacer una y otra vez, como en espiral, hasta que me detuve, no eran las 6 y tampoco antes de las 5:30.

*El tiempo pasaba, pero no*

*pasaba en mi*

*Lucecita que me das*

*solecito que me alumbras*

*nubecita evaporada*

*vientito que me escuchas*

*La lomita me abraza.*

Pulga, vámonos ya hace frío, le va a dar gripa por andar en pantaloneta entre esas matas, le va a dar una alergia por andar allá metida. En la noche mi mamá se preocupó por esa piquiña que me dio en las piernas. Al día siguiente me llevaron al doctor cerca de la oficina en donde mi papá revelaba rollos y vendía cámaras, quedaba en Chapinero; el doctor me quitó esos granitos con un

menjurje y una cinta especial. ¡Chazzzz!  
sonaba la cinta.

De noche el tiempo en la loma pasa más rápido, los perritos ya se esconden, a las busetas no les cabe un tinto. Sola no saldré a la calle a jugar con mis amigas de la cuadra, pero mi hermana sí porque ella es un poquito más grande. A mi mamá no le gustaba tanto la idea de que saliéramos tan tarde de la casa, porque a tres cuadras quedaban el caño, por el caño quedaba el paradero de las busetas amarillas, por donde quedaban las busetas amarillas quedaba la roca, por la roca quedaba el potrero y por el potrero quedaba el Entre Nubes<sup>27</sup>. Antes de que la alcaldía restaurara el parque Entre Nubes, era muy peligroso por el lado del potrero, las busetas amarillas y el caño que quedaba a tres cuadras, porque por esos lados secuestraban y violaban niños, niñas y

mujeres, en ocasiones encontraron varios cuerpos en el caño, también había tráfico de órganos y de drogas. El barrio es un territorio que ha estado atravesado por múltiples violencias estructurales y urbanas que marcan la vida cotidiana; el abandono estatal, la inseguridad constante, la exposición a múltiples riesgos que vulneran la vida, la falta de presencia institucional efectiva y la estigmatización del territorio crean condiciones en donde lo violento se normaliza, en donde suceden diferentes dinámicas de marginación y estigmatización; es ilógico pensar que esto sucede en uno de los corazones de los cerros Orientales de Bogotá, el parque Entre Nubes y sus alrededores gozan de un gran ecosistema en flora y fauna y una gran línea montañosa entre en suroriente de Bogotá, parte fundamental de la ciudad. Vivimos en

---

<sup>27</sup> El parque Entre Nubes es un Parque Ecológico Distrital, este se ubica en las montañas del suroriente de Bogotá, es un cerro que hace parte de tres localidades: Usme, San Cristobal y Rafael Uribe Uribe. Se estableció como parque ecológico en el

2003. La restauración y recuperación de este territorio por parte de la alcaldía empezó en el 2018, esto con el fin de la preservación y restauración ecológica y la recreación pasiva en el cerro.

uno de los corazones de la ciudad, estuvimos expuestas a muchos peligros que tal vez nunca dimensionamos o no entendíamos. ¿Pudo haber sido mejor no entenderlos? Estamos mas cerca de las nubes, aquí las montañas lloran y se siente el frio de nuestros muertos.

Sabía que ya era muy tarde porque mi mamá pegaba el grito en la puerta de la casa llamando a mi hermana - ¡Qihubo niña mire la hora que es y usted callejeando! - Mi abuelita decía que ella y mi prima patrullaban en la noche, al igual que mi tío, el negro, -mi viejito- le decía la abuelita Melba. Mi madre se preocupaba día y noche por su hermano menor. -Negro mire a ver si consigue trabajo en algo bueno, usted sabe que aquí no le va a faltar la comida, ni el techo, pero no lo quiero ver más así-. Mi tío estaba en el ejército cuando la abuelita Melba murió. Días antes mi madre estaba leyendo una carta que él había enviado haciéndonos saber que por el Guaviare

estaba muy peligroso, él quería visitarnos y había pedido permiso, pero se lo negaron. - Negra la extraño, a mi mami y a las niñas, ya hablé con el Sargento a ver si me da permiso, usted sabe que yo me gano rápido a la gente-. Fue así, cuando le dieron el permiso para ir al funeral de la abuelita Melba, ella se fue dejando el jarrón de flores en el centro de la mesa de la casa de al lado de la casita fea y oscura. Mi tío sintió su ultimo abrazo hasta sus veintitantos, nos quemamos una vez más por amor.

“Las flores en una casa dan vida, le alumbran a uno el día, se ve la casa viva, como que el hogar sin lugar toma sentido”.

Las luces que alumbran las calles titilan a la velocidad de un rayo, los cerros a lo lejos parecen llenos de estrellas, podría contar las estrellas en una noche desde mi terraza para poder tener una visión panorámica de la escena, del día siguiente, del siguiente, el siguiente, siguiente, siguiente día, la casita fea y oscura, la casita

de lata, los quemonazos, el maizal, los  
 espíritus, la mirada perdida, los tres  
 nombres, las nubes en la tierra, la ventana, el  
 marco, el bus, los perritos, la lomita, el  
 dulcecito de mi corazón, la mogolla, las  
 flores que se quedaron y las que se fueron, la  
 finada Josefina y su eterno abrazo, los  
 picotazos de amor, el brote, mi negrita,  
 ¡Chazzzz! El dolor de la cinta, el cuarto de  
 revelado, las casitas, las tres cuadras, las  
 busetas, la roca, el caño, estar entre las  
 nubes, los niños, nosotras, la carta, mi cara  
 pálida, mi nubecita, la hora feliz, la hora, la  
 hora del día que no es un antes de... ni un  
 después.

*Podría quedarme allí esperando la  
 lucecita que me alumbra  
 el solecito que me das  
 el abrazo que me falta  
 la florecita evaporada  
 marchita, ¿muerta? y desorientada*

*enterrada en el lote del patio de  
 atrás de la casita fea y oscura  
 sin vida  
 en el marco de la ventana y el centro  
 de mesa  
 en un hogar sin lugar  
 cíclico, un espiral-caracol  
 cargando el umbral de la casa en su  
 espalda.*

Las casas del sur se construyeron con  
 el peso de conseguir una vida nueva, por el  
 anhelo de la tierra, con la espera de una vida  
 nueva. Somos tierra, firmeza, roca, sudor y  
 lágrimas; la tierra fértil-infértil del patio de  
 atrás. Juguemos a las cogidas, y el que se  
 caiga al suelo, pierde.

¿Cuántas veces nos vamos a quemar  
 por amor?

*Por amor construir una vida, por  
 amor al aferrarnos a los lugares,  
 por amor y dejar ir, por amor y permitirnos*

*seguir,  
por amor y resistir,  
por amor para sembrar, por amor entre las  
heridas, por amor para no aguantar,  
por amor para no seguir llorando a los  
muertos,  
por amor porque soy amor,  
somos amor,  
desde otras formas, otros lugares,  
mis amores y mis lugares,  
por amor a las flores, mi amor, mis amores.  
Un amor es un amor, un amor es amor, un  
amor, somos amor.*



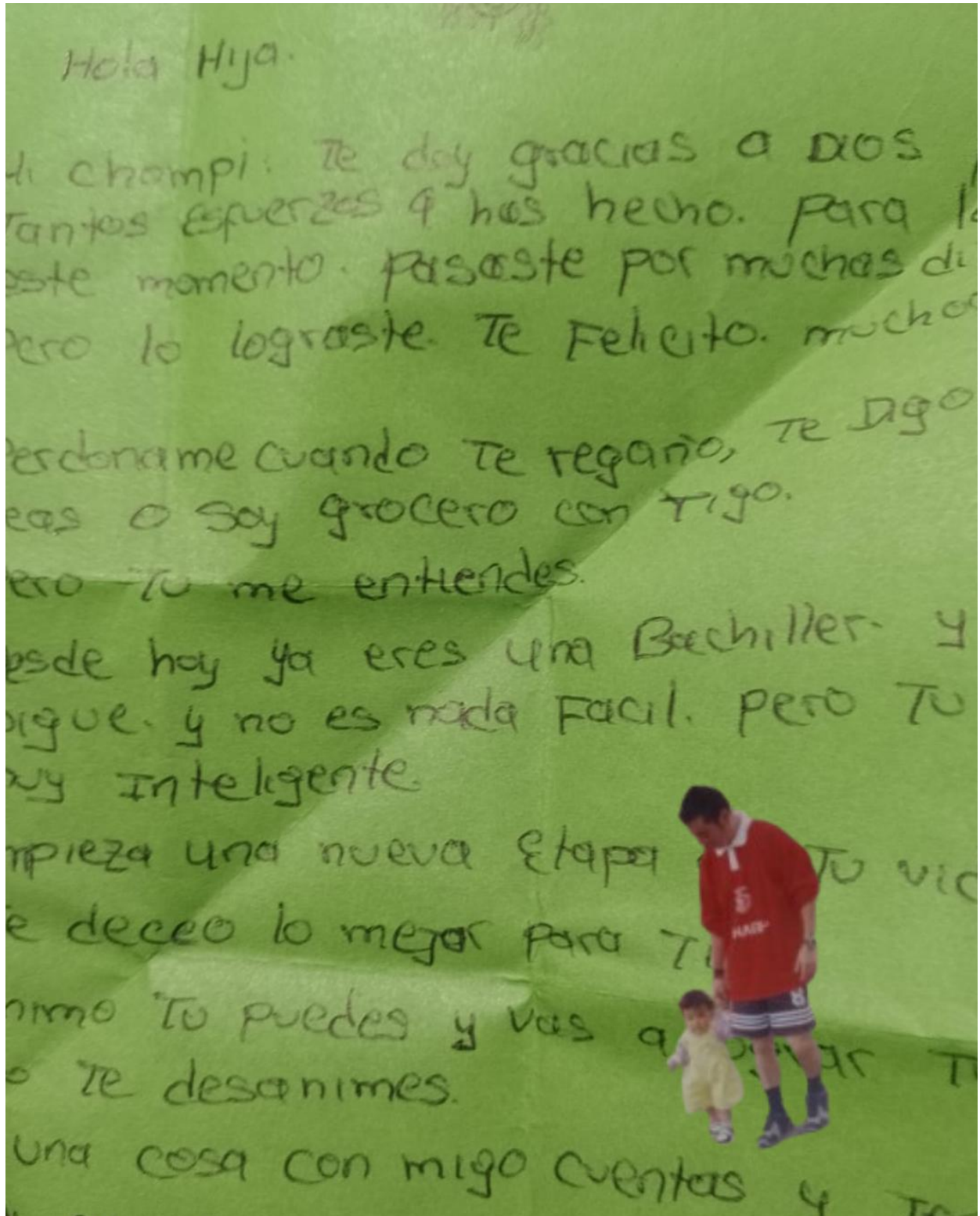


Imagen 37. Carta escrita por mi papá en el 2018 y fotografía de él y yo caminando. Composición propia a partir del archivo.

### 3.4 ~~¿Cómo se construye una casa?~~

## En obra gris

Desde hace algún tiempo me he preguntado ¿Cómo se construye una casa? desde su construcción física, ya que entiendo que la construcción de una casa además de fundamentarse en sus bases sólidas se construye a partir de las labores cotidianas de cada uno de los integrantes de esta, desde hace siglos la educación para las mujeres se basaba y se fundamentaba en las labores del hogar, el cuidado y la sumisión hacía sus maridos.

“Ese rol de ama de casa, esposa y madre se extendió hasta el siglo XX y reafirma la consolidación del ámbito de la vida privada como el espacio para la mujer, en contraposición al hombre, cuyo rol se vive en el ámbito de lo público” (Garzón, 2025, p. 249)

Mi abuela María Luisa y mi madre Carolina construyeron bases sólidas en la casa desde las labores y los roles otorgados hacia las mujeres obedeciendo al deber ser impuesto de una mujer, a lo femenino, siendo amas de casa. Las labores del hogar nunca han tenido remuneración y son bases fundamentales para la construcción de la sociedad; las mujeres han mantenido las bases sólidas del ámbito público desde lo privado. Por otro lado, las mujeres que deciden salirse del rol de ama de casa, cuidadora, obediente o sumisa son juzgadas y señaladas por no querer obedecer o atender a sus “obligaciones” femeninas, a estas mujeres se les margina, como lo es en el caso de Carolina, para ella fue difícil tomar la decisión de dejar a su marido, esta experiencia la viven muchas mujeres que en sus hogares experimentan violencia, física, económica y

psicológica; muchas mujeres han sido Carolina, quienes han tomado decisiones con miedo a lo que pueda pasar después, pero aún así, Carolina, a pesar de todo se empezó a abrir caminos, porque hay mucho mundo por vivir.

Mi papá me explicó cómo se ha construido la casa y como él fue parte de la construcción de la casa, la casa flor, han pasado más de 40 años y la casa no está terminada, pero se construyeron bases y cimientos sólidos desde la llegada de mis abuelos a la ciudad. Este apartado se da a partir de la conversación<sup>28</sup> con mi papá.

Primero que todo, para construir una casa se verifica bien el terreno, se hace un estudio del suelo, del terreno, qué tan apto es, si es en una loma, toca sacar niveles, toca planear bien el sitio, después de que hace el estudio de suelos, se hacen unas chambas o unos huecos que se llaman zapatas en donde se empieza a construir donde se entierra un poco de concreto con varillas que con el tiempo van subiendo, van subiendo hasta que formamos columnas y se hacen amarres de vigas, para que una casa se sostenga y se mantenga firme hay que hacerle unas columnas -unas bases para sostenerse, para afirmarse, unas bases para tener donde caer, unas bases para que se sostenga el cuerpo en precipicio- la necesidad de un lugar en donde meter la cabeza y no estar a la deriva. Un piso firme, quiere decir donde está la greda, luego esas zapatas van a ir subiendo, dependiendo de lo que usted se quiera construir dos metros o más de altas, toca hacer una columna grande, unas zapatas grandes, unos amarres, una viga buena para que se sostenga la casa -llevo la casa a todas partes, a los lugares en los que cuento nuestra historia-. Después de ese primer paso, se empieza a asentar los bloques,

---

<sup>28</sup> Es una transcripción editada de la conversación con mi papá.

ladrillo a levantar muros, con concreto donde se le echa las columnas a la vigas y al muro, se hace eso y se nivela el terreno, se nivela cuando ya están las vigas, tienen que quedar a nivel, uno empieza a subir los muros a nivel, - estamos arriba, en la loma, **entre las nubes**-, que quede todo parejo, para que después los muros quede bien a nivel, se arma la placa, en concreto, se amarra hierro desde los dos laterales, horizontal y vertical de 20 a 25 centímetros de calibre más o menos de media, se echa la placa y toca esperar, cuando es en concreto así macizo toca esperar más o menos de 15 a 20 días a que fragüe bien para quitar los parales, la formaleta para que esto no se caiga. Yo hice la parte de atrás de la casa, el abuelo hizo la parte de adelante, y hace muchos años, se le estaba cayendo la casa porque no hizo una columna bien en el centro. - Se repara a partir de los es combros, **de lo dañado, lo roto**-. Se llaman cuchillas cuando el techo va hacia abajo para las caídas del agua, eso se le llaman cuchillas, después de que se echa la placa toca meter la tubería, de aguas lluvias, aguas negras, tubería potable, la luz, eso toca saber arto, se va empezando a construir y se hace una caja grande de inspección, con todas las aguas que tienen que caer. Cada una de las tuberías tiene unas pulgadas específicas. La casa no está terminada, pero el principio de esta casa duro como 10-12 años.

El abuelo Gabriel, hace algunos años quiso continuar la construcción de la casa en el patio de atrás, pero ¿para qué expandirla más? La mayoría de las casas en el sur están en obra gris, en proceso de construcción, con un piso a medio terminar y con un montón de material y herramientas para la construcción.

Esta imagen de una casa inacabada no es sólo una cuestión estética o arquitectónica, sino que también es un reflejo de las desigualdades estructurales, estas consisten en barreras sistémicas que se basan en limitar el acceso equitativo de recursos u oportunidades para

diferentes grupos sociales, en este orden de ideas estas desigualdades atraviesan la vida urbana en contextos de barrios populares; la limitación a los recursos, al tiempo de construcción y las licencias para la construcción establecidas por el distrito y otorgadas por las Curadurías Urbanas; la no culminación de estas casas ha sido una norma naturalizada y excluyente de las políticas públicas y urbanísticas, convirtiéndose las casas a medio terminar, en promesas suspendidas, con la espera del “algún día”, de una vivienda digna, convirtiendo esta forma de habitar marcada por la espera y la resistencia ante un territorio.

Esta casa está construida por partes, el lote de la casa ha cambiado demasiado, antes no había un intento de construcción<sup>29</sup>, había gallinas, conejos, un gallo, pollitos una siembra de papa. Según el Informe Final de la Comisión de la Verdad, en el volumen de género “*Mi Cuerpo es la Verdad*” (2022) existen tres maneras en las que se resiste a abandonar el territorio: “se teje tres formas de resistencia: quedarse en el territorio a pesar de la guerra; recuperar saberes ancestrales y tradicionales desde el territorio; llevar el territorio, a todas partes, con ellas” (p.182) María Luisa se trajo su casa, sus saberes ancestrales y construyó una nueva vida, sin dejar atrás sus raíces, sus arraigos.

La casa está en obra gris, en construcción

estamos en la obra,

con obreros

nacimos en el barrio de los obreros y de las mujeres que mantienen, crean y son las bases sólidas del hogar.

---

<sup>29</sup> Hace más o menos 10 años el abuelo intentó construir un nuevo apartamento en el lote, pero no lo concluyó, solo quedaron los cimientos y una subida de muros.

El género femenino, desde la creencia del matrimonio católico y desde los roles asignados por la sociedad, su único deber y misión en el mundo es encargarse de aspectos como el cuidado de la casa desde los deberes hogareños, esto poniendo a los hombres en la escena pública y en la toma de decisiones institucionales y a la mujer en lo privado para la consolidación de la reproducción de la familia; además de consolidar estas bases sólidas para el hogar, también bases sólidas para la sociedad, esto sin importar las repercusiones que trajera estas funciones.

“Las múltiples funciones que debían soportar las mujeres afectaban sus vidas: lavar, cocinar, atender a los hijos y al esposo y pasar por partos en los que sus hijos nacieron muertos o no. Esto afectaba la salud física y mental de ellas”. (Garzón, 2025, p. 248).

Las mujeres han soportado décadas de maltrato físico, psicológico y económico dentro de sus hogares, desconociéndose su labor, a pesar de esto, mantienen la productividad y el cuidado del hogar, sin importar los daños físicos o mentales que esto pueda traer consigo.

La luz es amarilla,

hay un reloj que marca el tiempo, siempre me ha molestado el sonido del  
reloj,

es un tik tak demasiado molesto

Una corredera con el tiempo, porque en épocas de lluvia eso es jodido.

## Capítulo 4: Archivo

# Para vencer al olvido

Me gusta y suelo guardar muchos objetos que hacen parte del día a día, estos elementos los conservo con el fin de recordar algún momento importante que me haya sucedido, la mayoría de los objetos son de personas que han marcado un lugar importante en mi vida o simplemente curiosidades que encuentro y guardo en la cotidianidad. A lo largo de la escritura y creación de este trabajo he logrado detenerme un poco más para identificar estas nociones cotidianas y fragmentos fugaces que se enmarcan en lo infraléve.

Según Guasch (2005) el archivo de objetos guardados como papeles, facturas, envolturas, etc., constituyen la memoria íntima de las personas y la memoria colectiva de estos lugares transitados, ya que, como menciona la autora los objetos íntimos nos enseñan quiénes somos en nuestra cotidianidad y un acontecer desde diferentes patrones y comportamientos que devienen de nuestro lugar en la sociedad. Los objetos que guardamos dialogan en nuestros recorridos al llegar a casa, lo que comemos, lo que escuchamos y nuestras formas de interactuar con el mundo.

Al ser alguien que pone atención a cada detalle significativo, también soy muy dispersa y a veces olvidadiza, es paradójico porque el eje fundamental de este trabajo es la memoria, acerca de cómo se recuerda y qué se recuerda; aclaro que la mayoría de recuerdos que tengo y que nunca olvido se dan a partir de esas pequeñas cosas que muchas veces damos por sentado y que para mí, son fáciles de recordar ya que me atraviesan de manera significativa. Para reforzar un poco esos recuerdos significativos, me apoyo con objetos; para mí, nace una necesidad de

organizar esos objetos por categorías dependiendo el momento, el lugar, la persona, la circunstancia, la fragilidad de tal objeto y la importancia que radica ese objeto en mí.

Para encontrarme con las tres mujeres que me han acontecido significativamente gran parte de mi vida, recorro al archivo que tengo de ellas, principalmente al archivo de mi madre.

*Los objetos como un repositorio/deposito*

*del tiempo*

*un reloj de arena*

*círculo*

*un tiempo estático.*

*Se convierten*

*en*

*infinitos*

*veniendo la*

*amnesia del recuerdo.*

El archivo de mi madre se construye a partir de fotografías, objetos, cartas, tarjetas de cumpleaños, flores secas, prendas de ropa, cadenas, pulseras, muñecos, dibujos, etc. Dada la relación de confianza con mi madre, le comento el tema de investigación que abordo para este trabajo y ella me da total autorización para tomar su archivo íntimo, dándome su vida, su vida contenida en una caja de cartón envuelta en una tela gris, una caja casi dañada por los trasteos y

por los trajines de la vida; desde que tengo 7 años, mi madre, mi hermana y yo, nos hemos trasteado consecutivamente, casa por casa, barrio por barrio, buscando un hogar, siempre desde la necesidad de, como dice mi madre –“tener una casa propia, tener donde meter la cabeza”, aún

así, los trajines de la vida nos llevaron por caminos separados, convirtiendo nuestro hogar en elementos guardados en cajas y en la preservación de estos objetos con cada recuerdo.

Al abrir esta caja de tela de color gris, me encuentro con diferentes sobres, bolsas y carpetas que separan cada objeto por categorías, en una parte está contenida la infancia de mi hermana y la mía, en otra bolsa de papel está contenido el archivo de mi abuela, esta bolsa tiene algo particular, y es que contiene más sobres dentro: uno de esos sobres son fotografías de mi madre y mi abuela Melba, otro sobre contiene cartas y tarjetas de cumpleaños o fechas especiales, después uno sobre otro, otro sobre que contiene esa bolsa, me encuentro

con las gafas de mi abuela Melba, su caja de dientes envuelta de un paño blanco y dos cartas, una escrita en los 80<sup>30</sup> y otra escrita en los 2000<sup>31</sup> Por último, además de las flores secas; mi madre guardó estas flores en servilletas para secarlas y preservar su recuerdo, cartas que mi hermana y yo le hemos dado, cartas de amigos, amigas, amores, detalles, después uno sobre otro, en otro sobre está contenida su vida de esposa y ama de casa, y ahora sí, por último uno sobre otro, otro sobre del momento en el que ella empezó a descubrirse, a buscarse y a encontrarse.

Al leer estas cartas y al ver cada objeto guardado y seleccionado me encuentro con las múltiples versiones que han atravesado a mi mamá en 40 años. Ella

---

<sup>30</sup> Esta es escrita por una amiga de mi abuela Melba, quien se dirige con mucho amor a mi madre

<sup>31</sup> Esta es escrita por mi tío, desde la nostalgia, dirigida hacia nosotras, quien en su paso por el ejército anhelo nuestra presencia.

guarda estos objetos desde que tiene 8 años; hasta el 2003, el año en que falleció. Al  
 los objetos y fotografías que archivaba mi parecer hemos sentido la necesidad de  
 abuela Melba están guardados antes del 78 archivar para no olvidar.

Archivo porque mi madre lo hace y su madre así lo hizo, archivamos, reorganizamos, recolectamos, escarbamos, como Carolina López en *Retratos vivos de mamá*, para encontrar a mi madre me remito a su pasado, trazamos rutas con cada objeto, trazando textos y palabras a través de los objetos que nos atraviesan, trazando la escritura a través de la ausencia, desde la nostalgia, desde las vísceras y desde el fondo de las tripas.

Al encontrarme con estos objetos, es como si mi mente y la interpretación que tengo de estos, me llevaran hacia la lectura de una historia a través de imágenes y objetos, consiguiendo relaciones a través de estos. El archivo además de diferentes lecturas e interpretaciones permite transmitir “un discurso que sigue una sucesión de imágenes fragmentarias, de hechos silenciosos, aparentemente sin sentido, pero precisamente esta neutralidad, es la que define un espacio constituido de movimientos, de relaciones que se enlazan y fluyen en el tiempo” (Guasch, 2005, p.168). Al ver estos objetos se podrían apreciar como simples, ajenos a nosotros hasta que se conoce el significado y la historia que estos cargan o simplemente se reinterpretan a partir de la propia subjetividad<sup>32</sup>, siendo así, al recordar y reconocernos en el archivo se convierten en objetos con rupturas en el tiempo, ya que este guarda una permanencia al momento de recordar, de desempolvar y desatar esos nudos y esas preguntas que traemos en nuestro interior.

---

<sup>32</sup> La lectura de este archivo y las rutas que tracé con cada objeto, fotografía, correspondencia etc., se dio a partir de la confianza y amplitud de mi madre al

hablar conmigo de su historia de vida y principalmente por mi propia experiencia junto con ella.

Estos objetos me cuentan acerca de un pasado en el cual no estuve presente, pero aún así pretendo entender desde lo que conozco de mi madre y las historias que ella me ha contado; Carolina es una persona a la cual le gusta hablar bastante, y al hablar de su vida, sus experiencias, de su pasado, se rompen estas brechas entre el tiempo, ya que, con la palabra, se permite traer y encontrarse con sus otros yo y sus versiones de sí misma.

Mientras iba organizando el archivo de mi madre, fui en búsqueda del archivo de mi abuela María Luisa, en ese momento no se me ocurrió recorrer la casa porque me estaba enfocando más en los objetos guardados, aún así, pretendiendo buscar estos objetos me encontré con algunas fotografías y un saco de lana de ella, pero eran muy pocos a comparación de lo que ya tenía del lado de mi linaje materno. Entonces me limité a estos objetos, sin saber lo que podría pasar más adelante.

La lectura y el diálogo que se da a partir de este archivo no se enmarca en una línea temporal única e inequívoca, más bien, posibilito situarme en las vertientes, en pequeñas ramitas que salen del tallo principal. Guasch (2005) indica que “el archivo determina también que los enunciados no se acumulen en una multitud amorfa o se inscriban simplemente en una linealidad sin ruptura” (p.160). Con esto, entiendo que no es acabar ni remitirme a esa misma línea, sino es darle continuidad desde mis propias narrativas y lo que me comunica cada objeto, los microrrelatos a los que estos me remiten, permitiéndome nuevas interpretaciones desde esa línea base, encontrándome no con la linealidad del recuerdo sino con las variantes de este.

La organización de este archivo, lo denomino como un registro de nuestro pasado, aquí me permito decir que la organización y creación de un archivo deriva de la creación artística y del arte para y en la memoria, ya que parafraseando, a Guasch (2005) desde la necesidad de vencer al olvido y la necesidad de hacer memoria, la autora menciona que con el archivo nos

permitimos interrogar los recuerdos, a partir de estos recuerdos, se realizan y se trazan rutas desde diferentes operaciones artísticas, este archivo se da desde la posibilidad de lecturas infinitas. Al encontrarme con el acto de archivar me permito encaminarme hacia la lucha contra el olvido, y sus posibilidades de creación a partir de este, como Carolina López en *Retratos vivos de mamá*, quien he mencionado anteriormente, ya que su lectura y relectura del archivo que recolecta y desempolva de su madre, se permite experimentar diferentes narrativas visuales a través operaciones artísticas distintas que derivan de la escritura, vinculando al pasado y el presente, venciendo a la amnesia del recuerdo.

Los objetos e imágenes evocadores de recuerdos son la obra de arte ya que estos contienen la narración, el mecanismo de la resignificación de las relaciones entre pasado y presente y las diferentes posibilidades de organización de estos objetos, “bajo una forma abierta, reposicionable, que evidencia la posibilidad de una lectura inagotable” (Guash, 2005, p. 158). El archivo evoca estas relecturas desde diferentes ramas o vertientes, se convierte en un archivo vivo, dado que este se moviliza en su interacción, en la visualización de la imagen, en la organización, reorganización y reinterpretación de este. La relectura del

álbum familiar como contenedor lineal de todas nuestras memorias y el encuentro con las agrupaciones y clasificaciones de fotografías, objetos, cartas, etc., escribir, nombrar categorizar, escribir nuestros nombres propios para el inventario y las creaciones que de este archivo surgen en las lecturas e interpretaciones que hago del archivo y en esta medida son evocadores del tiempo, espacios, sujetos y escenarios que recordar.

Huysen (1994, como se citó en Guasch, 2005), plantea que la memoria prostética es una actividad fundamental para la vida humana ya que desde allí podemos

establecer vínculos con el pasado. Desde nuestro pasado construimos y nos aferramos a nuestra identidad. Con esto, me posibilito recordar a partir de lo sensible, desde el vínculo, desde lo nostálgico, habitar la nostalgia, lo inhabitable, cómo esto dialoga con nuestro pasado y el recuerdo al reconocernos, reinventarnos, reestructurarnos, recrearnos. Reescribo nuestra propia historia para poder encontrarnos.

*Es escribir para explicar*

*dejar salir*

*soltar*

*derivar*

*reestructurar la estructura*

*reinventar*

*reconstruir*

*entreteter y tejer*

*bordar*

*relacionar*

*Tengo derecho a*

*escribir mi propia historia*

*nuestra historia*

*Estoy tejiendo un nido de*

*pájaros*

*¿Qué se siente ser un pájaro?*

Existen tantas maneras de hacer como maneras de crear y el archivo me permite reactualizar este conocimiento sobre memoria y espacio, ya que archivar como creación artística además de permitir establecer relaciones con los diferentes yo que nos acontecen en el paso del tiempo, el archivo permite hacer una lectura del contexto social y cultural en el que nos encontramos implícitos nos muestra las relaciones que construimos a lo largo del tiempo, se archiva para reconocerse y

reinterpretarse estando atravesada por un contexto en particular.

Como quien escribe una carta en el ejército y nos cuenta que la situación en el país está difícil y que simplemente anhela su hogar, una carta escrita en el 2003. En este periodo de tiempo, Colombia estuvo caracterizado por el recrudecimiento por el uso de métodos violentos a manos de las fuerzas/grupos armados y políticas públicas.

En el año 2003 el presidente Álvaro Uribe Vélez instauro la política de “Seguridad Democrática”, la cual buscaba fortalecer la seguridad nacional y acabar con los grupos armados ilegales como las guerrillas y grupos paramilitares. Me atrevería a decir que esta seguridad democrática tuvo un nombre un tanto decorativo, ya que en nombre de esta política publica se produjeron ejecuciones extrajudiciales, llamándose hoy en día “falsos positivos”, estos falsos positivos eran civiles que asesinaban para hacerlos pasar como guerrilleros muertos en combate. Esto

produjo miedo profundo y desmedido a la población colombiana.

Teniendo esto en cuenta, los archivos personales como lo es esta carta emitida por mi tío se convierten en un testimonio valioso que permite leer lo íntimo como reflejo de lo político, como el conflicto armado y las violencias estructurales y estatales inciden en lo cotidiano, en el lenguaje, en el anhelo de un hogar, de un abrazo de mamá. Escribir, nombrar lo que duele y construir memoria desde lo sensible, siempre será una forma de resistir ante contextos hostiles.

No existen documentos de la época en la que la Melba estuvo en la cárcel, sin embargo, con una fotografía que encuentro en el archivo de mi madre, una fotografía que se convierte en la única huella visible de esta historia. En esta foto encuentro a mi abuela junto con un grupo de trabajadores al servicio de una familia, siendo ella la única mujer negra, ella fue culpada por un supuesto robo que se cometió alrededor de los 70. La familia que culpó a mi abuela y la envió a la cárcel se apellidaban los Londoño. Años después, Melba le contó esta historia

a su hija días antes de morir, ya que, en un noticiero emitido por televisión, sale el titular de que Juan Luis Londoño De la Cuesta un político colombiano, había muerto en un accidente en una avioneta, -Mire Carola, ese político, la familia de él, fueron los que me echaron la culpa del robo y me mando a la cárcel embarazada de usted-.

Esta historia que me comparte mi madre habla de violencias raciales, clasistas y de género que atraviesan las mujeres negras, marcadas por la sospecha, el estigma y el abandono judicial. La criminalización sin pruebas, la falta de investigación y la omisión a sus testimonios son formas sistemáticas de violencia institucional, ya

En el archivo me encuentro con la relación implícita que se tiene al hacer diferentes lecturas, las interpretaciones de las resonancias personales, historias de vida que se reinterpretan desde un contexto en particular, desde una posición y unas relecturas que permiten que el archivo se mantenga vivo y latente en la medida en la que se moviliza y se manifiestan estos devenires y narrativas de cada objeto. El archivo, lo que guardamos y preservamos cuenta cada parte de nosotros y nuestro alrededor.

La organización de este archivo se dio a través de una serie de pasos que presentaré a continuación:

que el sistema judicial la culpó sin pruebas concretas, ignorando sus derechos como mujer negra, trabajadora y embarazada y por otro lado con el borramiento del archivo y el registro oficial de este suceso, se borra su historial del relato institucional. La justicia y las investigaciones judiciales distinguen clase, género y raza y en muchos casos, su silencio es otra forma de violencia estructural ya que su encarcelamiento fue causa de un estereotipo clasista y racista, motivado por opresiones históricas hacía las mujeres negras y de clase baja en la sociedad.

1. Dispuse los objetos y fotografías sobre una tela negra en el suelo, y lo fui ordenando intuitivamente para tener una visión más panorámica de estos objetos. Como se puede ver en la siguiente página, en la *imagen 38*.
2. Posterior a esto, le tomé fotos a cada elemento para ordenarlo en una tabla de Excel y que así, para mí fuera más fácil poder reorganizar e identificar las narrativas que contenían cada objeto, como se puede ver en la siguiente página en la *imagen 39*. En esta organización podemos ver que el archivo se encuentra dividido por cuatro partes por diferentes personas, en el primer recuadro está mi abuela del linaje paterno, María Luisa, en el segundo recuadro se encuentra mi linaje materno, allí está mi abuela Melba y mi madre Carolina, en el tercer recuadro estoy yo, y por último el último recuadro se encuentran los procesos creativos que he desarrollado a partir de recordarlas en algunas clases de la Licenciatura en Artes visuales como ya se describió en el capítulo **2 El lenguaje de las flores**.

Al lado izquierdo de la tabla también nos encontramos con cuatro subcuadros que se unen con cada persona: fotografías, objetos, cartas-notas de voz en WhatsApp y escrituras.



Imagen 38. Archivo dispuesto en tela negra. Composición propia.

ARCHIVO TG				
	Abuela L y papá	Abuela M y Mamá	Yo	Procesos creativos
<b>Fotografías</b>				
<b>Página 1</b> <b>Objetos</b>				Página 9
<b>Cartas/ WhatsApp</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>🔊 audio mamá pajara Mayo25_2023</li> <li>🔊 Audio mamá pajara pinta Mayo25_2023</li> <li>🔊 Audio papá Sep9_2024</li> </ul>			
<b>Escrituras</b>	Página 4	Página 6	<p>Reinas/Virgenes de mayo</p> <p>La luneta</p> <p>Corpo escritura</p> <p>Carta a mi espacio de intimidad.</p> <p>¿QUÉ SE SIENTE SER UN PÁJARO?</p> <p>Por Sofía Hernández</p> <p>La vida como una película, sin un guión predefinido.</p>	Página 10

Imagen 39. Captura de la organización del archivo en Excel.

[Archivo](#) Este es el enlace del archivo para que lo pueda ver más detallado.

A partir de esto, le enseñé este archivo a mi tutora y a la par le iba contando la historia que tenía cada objeto, por sugerencia de ella empecé a escribir las narrativas que contenía ese archivo, el por qué de cada objeto, por qué había puesto allí ese objeto y no otro, qué eco hacía en mi memoria ese objeto, pensando en cada elemento como un detonante de memoria, atado a unos espacios, la mayoría de los recuerdos se enmarcan en mi barrio y la casa allí ubicada.

3. Me dispuse a escribir en una bitácora seleccionando cada objeto del archivo intuitivamente, permitía que cada objeto me llamara a la vista, y así se fue dando el relato de cada historia, cada narrativa de cada una de nosotras. Algunas veces escribía y otras veces grababa audios para así poder encontrar o identificar de qué otras maneras podría hablar de nosotras.

Cabe resaltar algo muy importante y es que, en la bitácora en donde recojo y escribo todas estas narrativas me encuentro con que escribo como hablo, hablo muy rápido por ende al escribir algunas veces son garabatos, nunca he podido escribir con una letra clara por temor a que la idea que tengo o el recuerdo que tengo se esfume y no pueda concluir la idea, así que adopté la escritura automática para esta bitácora, sin parar, sin detenerme y sin dejar que el tiempo se robara mis recuerdos.

antes era un lujo para ellos porque salían con los  
 Ballesteros unas primas políticas de mi mamá que son de  
 esas amistades que se venen ~~mis~~ familia porque ellas  
 son muy muy cercanas. Mi mamá también parte del  
 sueldo ~~de~~ que ella trabajaba pues es que ella trabajaba  
 en representación de mi abuelita porque mi abuelita  
 habló con los dueños del restaurante para que le permitieran  
 trabajar a mi mamá allí por lo que dije antes que  
 ellos no podían quedarse sin esa plata y sin eso  
 trabajo entonces mi mamá pagaba el arriendo de la  
 casa en la que vivían, hacía el mercado y le  
 llevaba y después ayudaba a mi abuelita con lo que  
 ella necesitaba (mi mamá estaba hospitalizada y a  
 raíz de eso se compraba la ropa que ella siempre  
 no quería tener mi mamá dice que los  
 días eran muy ~~no~~ buenas personas con ellas.

Ya al pasar el tiempo mi abuelita se recuperó entonces  
 retomó su trabajo en el restaurante y mi mamá  
 empezó a trabajar medio tiempo porque retomó el  
 colegio en la escuela de aquí arriba de mi casa y  
 la jornada de la tarde que le pagaban por su trabajo  
~~era~~ le reconocían un poco menos por el tiempo  
 ella trabajaba. Mi mamá era muy aplicada estuvo a  
 nivel profesor ~~de~~ de matemáticas parte era muy joven.  
 Me acabo de acordar que ella me contó que cuando  
 estuvo trabajando en el restaurante ella estuvo  
 conociendo así le dijo ella ahora porque dice  
 fueron reinos de un muchacho que no recuerdo!  
 hacía parte de la familia de propietarios o que  
 frecuentaba el restaurante porque él le llevaba  
 charolatinas y que mi abuelita decía que era  
 buen muchacho y que él estudiaba en la U.

3 Oct 2024

Buscar entre la tierra esos pedruzcos del alma 8:53 pm

~~que me quedaba~~ es como si la tierra guardara  
esos pedruzcos de vida

que le hacen falta a mi.

vida.

La vida misma hecha excrementos

¿Cómo se construye encima de los  
excrementos?

Soy la prueba viva - sin vida de las vidas vividas

de lo que algún día fue vida

de lo que quedó allí muerto y sepultado

del jardín que un día fue Selva

desierto.

En la medida en la que iba escribiendo o hablando me di cuenta de los saltos que daba una y otra vez al recordar algo: si estaba contando algo de mi madre me acordaba de María Luisa, luego de un perrito que falleció, luego volvía a mi madre, luego de las flores, luego de Melba, luego de mi hermana, también si hablaba de determinado objeto me remitía a otro, siempre, al remitirme a estos recuerdos daba diferentes saltos en el tiempo y recordaba cosas que pensaba no acordarme o que pensaba que ya había olvidado. Entendiendo que la memoria no es lineal, llevando una cosa a la otra, en un bucle, desde diferentes asociaciones.

En tanto que ha leído ¿recuerda que unas páginas anteriores mencioné que pensaba que no tenía tantos recuerdos de mi abuela María Luisa? Resulta, pasa y acontece que en la medida en la que escribía me fui encontrando con muchos vestigios y recuerdos de ella en mi memoria, en el

recorrido de la casa y al mencionarla me encontré con ella, infinidad de veces ella se cruzaba en cada recuerdo y logré darme cuenta de que uno de los archivos más importantes y tangibles que parten de esta investigación es la casa de María Luisa, parece obvio, pero no lo es porque no lo había hecho tan consiente como creía, ya había comentado que soy distraída. La casa como archivo, la casa flor contenedora, la casa jardín que contiene cada elemento y cada parte de eso que fuimos, la casa, al igual que un objeto que se deposita, se guarda, se archiva y se reorganiza, me ha permitido encontrarla como un punto de partida, un punto de origen y un lugar para vencer el olvido, un lugar que desde donde lo camine, desde donde lo recorra me encuentro con tantísimas partes de nosotras. En el recorrido de la casa me empecé a encontrar con que cada pared cuenta una parte de ella, de nosotras en este espacio, ya que mi madre empezó a vivir en esta casa

cuando tenía 15 años y quedó en embarazo de mi hermana mayor, Aleja. Por otro lado, Melba nunca vivió aquí, pero desde su salida de la cárcel este barrio fue su lugar predilecto para vivir; Melba vivía a dos

casas de la de María Luisa, y en ocasiones Melba visitaba a Carolina para seguir cuidándola y para estar a su lado, pues solo se tenían la una a la otra.

A partir de la reconstrucción de estos microrrelatos que nacen del registro de nuestro pasado, me doy cuenta de la maleabilidad que tienen los objetos y las diferentes narrativas visuales que puedo hacer con estos. Además de la escritura a partir de estos objetos, quise realizar intervenciones digitales con las fotografías de este archivo, reconstruyendo relatos y recuerdos a partir de la visualidad. Desde la yuxtaposición de imágenes dando cuenta de esta memoria que va y viene, de este bucle en el que me encuentro cuando recuerdo. Guasch (2005) nos habla de la implicación que se tiene al presentar la historia como un montaje, lo cual permite ver de cerca el pasado y el presente, dejando de un lado la linealidad del recuerdo, y más bien, encontrándonos con el recuerdo desde algunos fragmentos para la composición de una imagen de ese recuerdo.

4. Recomposición de mis recuerdos en cuanto que digitalmente yuxtapongo imágenes del archivo, del registro de nuestro pasado. Esta yuxtaposición la realicé no tanto al azar, sino desde la relectura de la bitácora ya escrita en el paso 3, ya que a la par que escribía, iba seleccionando frases, palabras, imágenes o elementos que me parecían claves al momento de recordar.

Este archivo me ha permitido poder leerlas, reconocerlas y reencontrarlas, me ha permitido entender que la historia de mi madre y mis abuelas me precede, me reconoce y me encuentra, me posibilita entender que, tal vez, mi historia de vida está escrita desde mucho antes de que yo

naciera, por allá por los 70s, cuando Melba escapó de su casa porque no se quería casar, porque quería conocer lo más recóndito del mundo, quería viajar porque este es mucho mundo para una sola vida. Desde que a Melba cumplió su condena y dio a parar en el barrio La Gloria, a dos casas de María Luisa, la futura abuela de sus dos nietas, las dos hijas de Carolina, su pequeña Carola que después de tanto tiempo quiso encontrarse y escapó como su madre, porque este es mucho mundo para una sola vida; y aquí estoy yo, escribiendo esto, en la misma casa, en la casa recuerdo, recordándolas y encontrándome en cada una de ellas, en sus voces, en sus pensamientos, dándome cuenta que al igual que Carolina, pienso que: –“soy como mi mamá a mí me quiso”, soy todo el amor, todas las lágrimas, todas las flores y todas las luchas que pasaron, soy la fuerza de un amor que ha precedido por más de una década.



## 4.2 Las flores marchitas también son bonitas

El nombre de este subcapítulo se da a partir de reconocer que la fragilidad, lo seco y lo marchito hacen parte de nuestra condición de vida, como se muestra en el ciclo de vida de las flores, muy similar al ciclo de vida humano. En este caso, esta analogía hace parte de la historia de tres mujeres que, desde su presencia de vida en mí, en la casa, en el barrio, en la vida, por diferentes situaciones las conduce a quebrarse y marchitarse, desde esta manera de enunciarnos posibilito el encuentro con la habitabilidad del dolor, las formas en las que se continúa a pesar de y después de... desgastarse, secarse, marchitarse, convirtiendo estas flores secas en otras posibilidades que no habitan en la perfección, como se acostumbra a pensarse desde la idea en donde hablar y habitar el

dolor, la nostalgia y lo sensible no tienen lugar en nuestra cotidianidad.

Al inicio de esta investigación, me pregunté muchas veces ¿cómo traerlas a ellas aquí? ¿Cómo traernos a nosotras? ¿Cómo hacer que mis abuelas sobrepasen la línea invisible de la vida y la muerte? ¿Cómo encarnarlas en mí? Para resolver estas inquietudes, en el seminario de profundización de la línea, el cual aborda la memoria, una amiga, Daniela Medina, propuso un ejercicio de “personificación”, para hablar de las mujeres que tanto nos han acontecido en nuestra vida. El ejercicio consiste en tomar un objeto de esa mujer a la cual queremos evocar y escribir en una hoja como si fuésemos esa mujer dueña de dicho objeto, en este caso, quise evocar a mi

madre Carolina, mi abuela materna Melba y mi abuela paterna María Luisa.

Lo que podrá leer a continuación es una mezcla entre lo que escribí en el ejercicio junto con la transcripción editada

de una conversación con mi mamá y mi hermana, en donde les preguntaba acerca de mi abuela Melba y mi abuela María Luisa, con el fin de que encarnaran el relato de cada una de ellas.

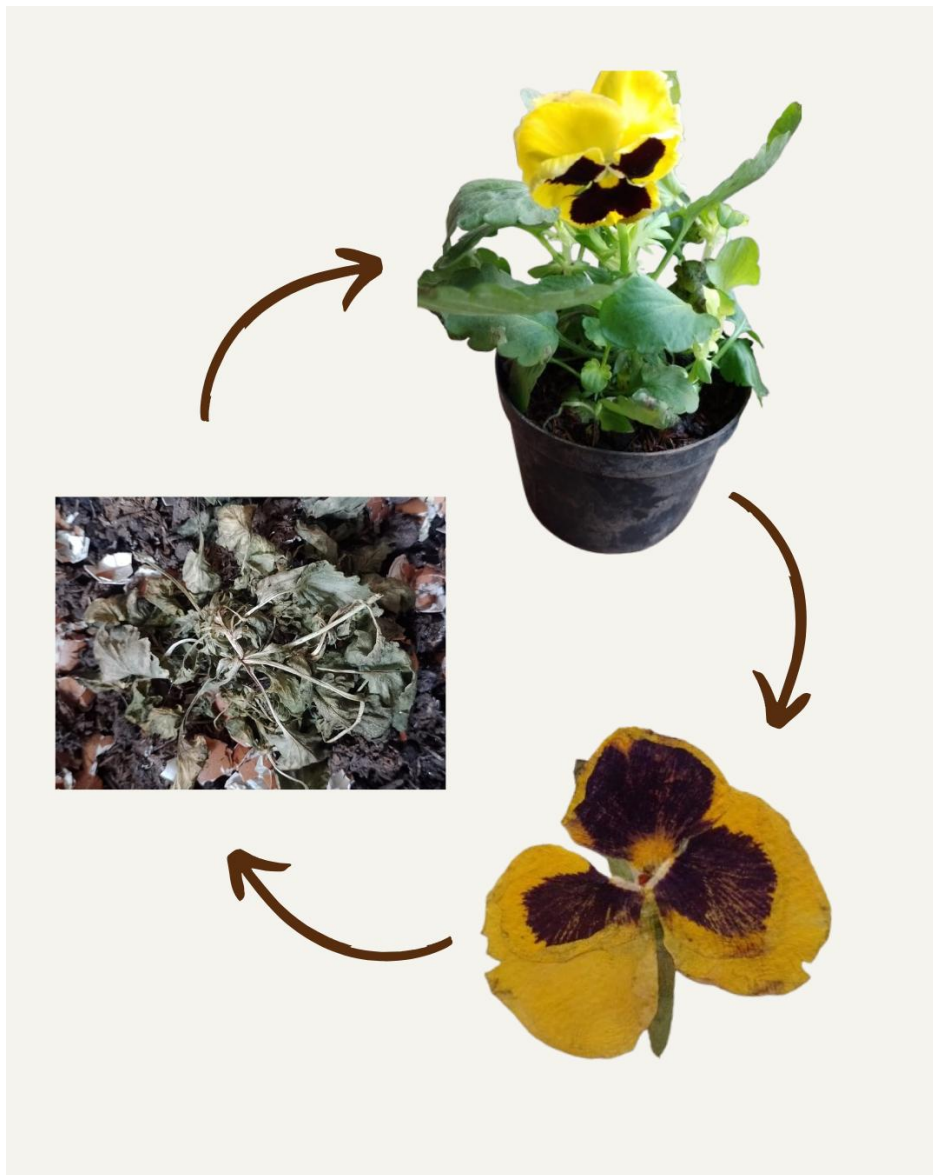


Imagen 42. Ciclo de vida de las flores. Imagen propia.

Mi nombre es **Carolina Narváez Cortez**, tengo los dos apellidos de mi mami porque pues nunca conocí a mi papá, nunca le hizo falta a mi mami entonces no me hará ni me hace falta en este momento de mi vida. Nací el 9 de agosto de 1978 en la cárcel distrital de mujeres de Bogotá. Quedé embarazada a los 15 años, siempre quise ser abogada, psicóloga o escritora, quise ser una de esas mujeres elegantes, pero bueno el título a mí no me pone la elegancia porque siempre he dicho que uno es lo que hace por los demás y además de eso, bien vestida y elegante si soy. Mi mami me ayudó mucho con la crianza de Alejita mi hija mayor, pues fui mamá muy joven y era muy inexperta en muchas cosas de la vida. Mi mami falleció cuando yo tenía como 24 años, su muerte... me dejó un vacío muy grande, es el día de hoy que aún lloro por su muerte. Que más te cuento de mi... me gusta mucho el mar, cuando conocí el mar fue ¡jmmm! maravilloso, me gusta leer libros, me acuerdo de que uno de los primeros libros que mi mami me regaló fue el de Las mil y una noches, yo tenía un montón de libros, pero Carlos, mi hermano menor un día, dentro de sus locuras terminó vendiéndolos todos para irse a jartar, ¡uy! Carlos me ha hecho unas... pero bueno, mm me gusta la ropa, la ropa brillante, los accesorios así extravagantes que suenen, las cosas coloridas, arreglarme el pelo y siempre ponerle la buena cara a la vida a pesar de las situaciones que uno este viviendo. Hablando de mi cabello cuando yo era pequeña, mi mami dice que yo tenía un afro hermoso, unos crespos divinos pero que una vez hubo plaga de pijos en la cárcel y la que cuidaba el jardín de niños me termino rapando y mi mami hizo alboroto en ese momento porque como era posible, después de eso, según ella, nunca me volvió a crecer el cabello igual. A ver que más te cuento Sofí... usted siempre con la preguntadera. ¡Ay! Como mi mami tenía que salir a trabajar y no podía cuidarme y en ese momento no le alcanzaba para meterme a un jardín o no sé cómo fue bien la cosa, pero una señora me cuidaba, y yo me acuerdo que la señora era muy racista, que porquería que hoy en día siga existiendo gente así, pero bueno, el caso es que la señora me dejaba sentada todo el día en el piso, en una alfombra que ella tenía en la sala, no me levantaba ni para el baño y pues un día me orine y desde ahí la señora me ponía una bolsa de basura para que yo estuviera ahí sentada y por si me orinaba solo tener que levantar la bolsa y ya, y me acuerdo que a mi mami le dio tanta tristeza y lo único que pudo hacer fue comprarme una silla de esas de madera chiquiticas y allí me sentaba todo el día hasta que mi mami llegara. Desde pequeña fui muy juiciosa y soñadora, muy noble, mi mami me crio con mucho amor, fui una niña que creció con mucho amor, y eso mismo traté de transmitirles a mis hijas.

Después de separarme del papá de mis hijas fue una etapa compleja, Alejita tenía como 14 años y Sofí tenía como 7, yo tenía 28 o 29 años, fue difícil tomar esa decisión, por miedo, por no saber cómo afrontar lo que viniera después, por muchas cosas, yo no tenía más familia, solo éramos las niñas y yo y mi hermano, pero de ese ni hablar en esa época, porque después de la muerte de mi mamá se derrumbó. Yo tenía mucho miedo de no poder, la gente me juzgo mucho, pero como decía mi mami, me armé de berraquera y seguí a delante como a ella le toco conmigo cuando era pequeña, a empezar desde cero, sin saber cómo, pero me armé de fuerza y de valentía yo creo, a afrontar la vida, me tocó; - “Berraquita hija que el tren de la vida no se la puede llevar”- Decía mi mami, y como quien dice: hacer de tripas corazones porque no hay de otra. Hasta ese momento comencé a saber que era la vida, a saber de todas esas cosas que me hablaba mi mami, empecé a salir con mis amigas, salir de fiesta, conocer gente, saber que era ganarme mi propio dinero y poder gastármelo como yo quisiera, no tenía que rendirle cuentas a nadie, igualmente nunca dejé de lado a mis hijas, siempre estuve muy pendiente de ellas, de sus onces, del colegio, de la cremita, que un brillito, a ellas nunca les faltó comida, nos tocó una época dura pero siempre les hable de cómo era la vida para que no se estrellaran como yo me estrellé tan joven a los 15 años ya disque con un marido, además de eso, aún así siendo mamá empecé a conocerme como mujer, a no dejarme de lado, porque muchas veces las personas dicen que uno cuando es mamá ya pierde su identidad como mujer, y que ya solo la vida es ser mamá, y para mí no fue así, porque entendí que también tuve unos sueños, unos anhelos, unas ganas de descubrirme claro está sin dejarlas a ellas de un lado, pero uno como mamá tiene el derecho a cansarse, es difícil ser mamá y por eso a ellas siempre les hable desde la realidad y desde lo que yo pensaba, al fin y al cabo yo fui mamá muy pequeña, y sobre la marcha fue que aprendí a hacer las cosas bien y también a hacerlas mal. Nosotras no vivíamos con lujos, pero estábamos cómodas las tres, sin que nada nos preocupara, y si pude, lo logré y sé que mi mami está llena de orgullo por ver lo que hoy en día soy, ella si me diría que dejara de ser tan noble, pero pues ya que hago, igual ella me ha cuidado de tantos males, sueño con ella todo el tiempo y la pienso mucho, siento que ella y yo tenemos una comida pendiente, una cena pendiente.

Mi mami, **Melba Narváez Cortez** nació el 13 de mayo de 1949 en Tambo Cauca, sus papás eran muy conservadores, yo todo esto lo sé porque ella me lo contó, a ella le gustaba hablar tanto como a mí, era una mujer muy sabia, muy conocedora del mundo, muy desafiante, muy audaz, muy sagaz, como ágil, yo admiro mucho a la

mujer que era mi mamá porque siento que desafiaba las reglas de la época, mi mami tenía una personalidad indomable. Su papá o sea mi abuelo era ecuatoriano, José Telémaco Narváez, llegó del Ecuador y se enamoró de Emperatriz Cortes Tres Palacios, quien era hija de un médico, o sea mi abuela que, si es colombiana, él era fotógrafo, y tenían un estudio de fotografía en el Valle si no estoy mal no recuerdo muy bien. Mi mami era la menor de varios hijos que tuvieron, entre ellos mi mamá siempre quiso a Juan Carlos Narváez, mi hermano se llama así en memoria de Juan Carlos, porque cuando mi mamá decidió irse y no volver nunca más, recordaba siempre a Juan Carlos. Mi mami decidió irse de la casa de sus papás porque querían que ella se casara y tuviera hijos, querían que ella tuviera esa vida de casada, pero mi mami no quería eso, ella siempre fue rebelde, desde pequeñita, cuando hacía males, como la casa de ella era muy grande, la encerraban en un sótano, como un cuarto pequeño lleno de babosas y mi mami hasta el último día de su vida le tenía pavor a las babosas, imagínese esos castigos de esa época, terrible, yo creo que usted se muere Sofía, porque bien miedosa con esos bichos si es. Mi mami a raíz de que no quería casarse como sus hermanas, porque ellas estaban casadas con médicos, abogados y gente adinerada de la época, pues según dice mi mamá la casa de ella parecía un palacio, pero ella renunció a todo eso, trabajaba y se iba de viaje para cualquier parte con sus amigas, cualquier parte de Colombia, mi mami conoció mucho mundo y amaba el mar, ella sólo regresaba a las ferias de Cali por el pachangon, porque ella para bailar si era buenísima. El último regreso fue porque Emperatriz había fallecido, cuando llegó a la casa, ya habían repartido las herencias y no la querían dejar entrar, en ese entonces si uno no estaba casada no era nadie hija, lo que hizo ella fue recoger sus recuerdos, sus baratijas e irse, y empezar de cero, nunca más volvieron a tener contacto con ella. No sé cómo mi mami conoció a mi papá, pero el caso es que ella trabajaba en la cocina de una familia adinerada de la época, eran los Londoño, algunas veces cuidaba a los más pequeños de la familia, ella tenía unos meses de mi embarazo y un día se cometió un robo, culparon a la servidumbre y ella calo ahí como culpable, la juzgaron por su color de piel y por eso la mandaron a la cárcel, allá mi mami conoció mucha gente, ella se codeaba con la dura del patio, yo me acuerdo que yo era muy pequeñita y esa mujer me cantaba una canción: Chiquitita dime por qué, tu dolor hoy te encadena.<sup>33</sup> Mi mami dice que allá aprendió a sacar sus uñas y defenderse, a luchar por mí, ella decía que yo era sus ojos. Nunca buscó a mi papá y tampoco le hizo falta, por eso yo tampoco me he

---

<sup>33</sup> [ABBA - Chiquitita \(En Español\) - YouTube](#) Escuche la canción mientras termina de leer.

tomado la molestia de buscarlo después de tantos años, sé que es del Huila, tengo unos contactos por ahí, pero no le voy a decir cuales son porque ustedes son muy chismosas; si él nunca se apareció por qué tendría que buscar a alguien ajeno a mí, lo mismo con el papá de Carlos mi hermano, lo único que hacía era estar de coqueto por el barrio y emborracharse, entonces mi mamá si le dijo que se fuera, que una pareja así a su lado y un papá así para su hijo no le servía, y así fue, nunca más volvió a aparecerse ni hemos tenido la necesidad de buscar. Mi mami siempre fue muy frentera y de mucho carácter, ella no permitía la mínima, yo creo que de ella debí haber aprendido a poner límites.

Herede todo de ella, como uno tan ñoño que hacer el oficio, a veces siento que habita en mí, porque hacemos como esas mismas rutinas, el oficio, madrugar, ella siempre madrugaba, el domingo madrugaba, hacia muy temprano el oficio y en la tarde se acostaba a descansar, trabajaba mucho, hasta el último día de su vida trabajó. Mi mami no era muy expresiva como muy cariñosa, no, pero yo pienso que con todos esos actos nos demostraba que nos amaba, la gente piensa que todo el tiempo hay que decir te amo o eres importante pero nunca hacen nada por uno, a veces pienso que es más los hechos que las palabras, y ella era así, más de hechos que de palabras, aunque yo si le daba sus tarjetitas de cumpleaños y sus cartitas de amor, yo desde muy pequeña aprendí que ella me daba una plata y yo pagaba el arriendo, pagaba lo que se debía en la tienda, ella decía que yo era sus ojos y su mano derecha, imagínese uno con 8 años y vaya llévele a la del arriendo, confiaba mucho en mí. Le herede la conversación, lo conversadora pues porque ella era muy buena conversadora, era como más culta que yo, era muy inteligente, sabía de todos los temas, le gustaba cantar, cantaba como con una voz grave, cantábamos una canción de María Dolores Pradera, es peruana, la canción se llama Limeña. Aprendí a escribir en el colegio, ella me corregía, cuando aprendí a leer ella miraba como me iba en la lectura. Te pican las castañuelas de tu tacón, pasito a paso por la vereda que va en un bordón.... Un paso de marinero.... Así esa era la canción<sup>34</sup>. La mejor parte del día con ella era cuando llegaba porque podíamos hablar de lo que se hizo en el día, ella llegaba sobre las 5 o 6 de la tarde, podría decir que, si era como mi hora favorita, me gustaba verla cocinar, a ella le quedaba todo tan rico, nunca volví a probar una comida como la de ella.

---

<sup>34</sup> Al terminar de escuchar la canción del epígrafe 42, continué escuchando esta canción. [Limeña - YouTube](#)

Una amiga de mi mami un día me dijo: no te preocupes por las caricias porque tu mamá no las recibió por eso no las sabe dar, pero ella si tenía actos de amor, las caricias que no me dio a mí se las dio a Alejita porque uno con los nietos tiene más posibilidades de consentirlos que con los hijos.

... Yo siento que ella a veces desde donde está como que lucha con los demonios y me cuida, porque no sé, siento que he estado en situaciones y en lugares que no he debido estar, en situaciones de peligro, pero siempre en esos momentos como que la siento, como que ella es la que me cuida, pero yo sé que siento su presencia y es ella, porque ella siempre me amo mucho. Es que igual ella era una mujer frentera, como parada pues porque esa era su personalidad. Yo creo que, por situaciones de la vida de ella, yo creo que en su juventud y la vida hizo que ella se volviera así y más porque ella tenía dos hijos, ella era papá y mamá, era el núcleo, no podía ser una mujer débil tenía que demostrar ser una mujer fuerte.

Igual yo creo que ella estaría orgullosa de esa parte emocional, sentimental, de esa parte frágil, porque es que finalmente, la una es fragilidad sin ser débil y la otra es ser fuerte sin ser apática. De pronto mi mami muchas veces quiso demostrar su debilidad, pero no podía, el día a día, el trabajo, las responsabilidades, no le permitía esas cosas.

Me llamo **María Luisa Ávila Barón**, nací el 21 de mayo de 1942 en Boyacá Cuatro Esquinas, a mí que me gusta hacer, pues a parte de cocinar y estar lavando ropa, pues digamos que eso no es un gusto sino como los oficios, me gusta bailar carranga, echarme unos chistes, salir a caminar, hablar con las vecinas, así como para distraerme, cuando vivía en el campo a mí me gustaba echar a caminar por las veredas, a lo alto de las lomas, y ahí me cruzaba con mis amistades, también me encargaba de los lotes de papa, a mis nietas les gustaba acompañarme por allá y ensuciarse de tierra, porque uno cuando regresa del campo regresa con la tierra en las manos y en toda la ropa, también estaba pendiente de varios cultivos, como el de maíz, el de la papa, de ir a conseguir la leche donde los primos, y el queso recién envuelto, siempre me ha gustado tener una vida muy tranquila, me gusta andareguear por ahí, caminar me ha gustado mucho yo creo que por eso Yovanny es tan inquieto porque desde pequeño lo puse a caminar loma arriba, a las niñas también, inquietas si son por eso me gusta que se embarren, se caigan, se levanten, que se lleven la tierra con ellas. También teníamos unas que otras gallinas y unos pollos en un corral para los huevos y luego para pelarlas y para comérmolas en un caldito o una sopita, a Angie, Aleja y a Sofía

no les gustaba cuando matábamos los pollos, me daba una risa, yo les preguntaba que entonces de donde creían que venían los pollos que se comían en Bogotá, pero aún así ellas que no y que no querían comer, que, porque con esos pollos ellas ya habían jugado y les daba pesar, se comían el agua del caldo y la papa no más. Antes de conocer a don Gabriel tuve otro esposo, tuve dos hijos con él, una hija y un hijo, mi primer esposo murió, luego conocí a don Gabriel andaregueando por las veredas, entre conocidos y así, a él le acababan de matar al papá y al hermano en una casa que tenían bajando una colina, allá en el campo, les metieron unos tiros por la ventana y se les metieron a la casa, don Gabriel alcanzó a escapar, nos vinimos para Bogotá, yo trabajaba en casas de familia de aquí del barrio, les hacía los oficios, cocinaba, ahí fue cuando empecé a hacer mis amistades en el barrio, yo trabajaba en la casa de al frente pero en esa casa siempre pelearon mucho entonces no quise volver, eran muy groseros, no me gustaba. Aquí en Bogotá, tuve otros dos hijos pero de don Gabriel, Yovanny y Ninfa, Yovanny le ayudaba al papá en la construcción de la casa y mientras tanto me cargaba a Ninfa, teníamos que solventar la comida de todos nosotros y con la construcción de la casa era difícil porque Gabriel hacía doble trabajo, a mí también me tocaba llegar a hacer de comer, atender a los hijos y más cosas en la casa, fue luego que ya medio se terminó la casa y pude quedarme aquí, puse una cantina en el primer piso de la casa, aquí venían los borrachos de amigos de don Gabriel y tras del echo me tocaba atenderlo a él y a sus amigos, eso sí me daba como mal genio, le hacía su guarapo todos los días, le tenía la comida, la ropa limpia y su habitación limpia, porque él me alcanzó a alzar la mano una vez no me acuerdo por qué y yo cogí y le eche agua caliente encima porque tenía una olleta de agua caliente en la mano, y le grite y no me le deje pegar, desde ahí dormíamos aparte, yo me conformaba con estar aquí tranquila, pasar las tardes con mis amistades que venían al local a tomarse una cerveza conmigo y chismear, cosa que si criticaba don Gabriel, me tocaba como a eso de las 5 de la tarde subirme rápido para que no empezara a fregar al momento en el que llegaba a trabajar. Estando en la casa podía estar pendiente de mis pollos, les echaba la comida y me quedaba ahí sentada tomando el sol despellejando la mandarina, no era lo mismo que en el campo, pero siempre anhelé mucho mi hogar, cada tanto tiempo yo iba al campo a visitar a mis primos, pero a Gabriel no le gustaba que yo fuera por allá, me tocaba irme sin que él se diera cuenta para que no molestara. Antes de que me empezaran a doler las manos, tejía con dos agujas, era muy ágil con mis manos, no recuerdo haber tejido que un saco, una bufanda o algo así, pero tejía como carpeticas chiquitas para las mesas o simplemente eran retazos de lana junta que dejaba por ahí, también salía a caminar por el barrio, sola o algunas

veces me llevaba a mis nietas, me iba por allá caminando hasta Libertadores con un bolso lleno de mandarinas para la sed, me iba despacio, paraba cada que me sentía cansada y seguía caminando, a veces me bajaba en bus cuando me daba pereza o me cogía la tarde, pero me gustaba salir porque así no tenía que estar pendiente de nadie. Me dio muy duro la muerte de Ninfa era para que en esta época estuviera viviendo con la niña, con Angie, estuviera trabajando en lo que hubiera estudiado, pero era mi hija menor y murió así tan de la nada, de repente, Angie creció conmigo, como una hija, siempre le gusto dormir conmigo, hasta ya grande durmió conmigo. También recuerdo mucho a Carlos, mi hijo mayor, el murió en la carretera de Guacamayas, el salía en una bicicleta al trabajo y se subía esta loma en bicicleta, ponerse en esas, ¿subirse esa loma en bicicleta? Muy difícil y uno cansado de trabajar, le gustaba mucho el tema del ciclismo, y un día iba bajando una buseta amarilla lo agarró en una curva, y ahí murió, fue una muerte instantánea. Después Yovanny cogió a gustarle también el ciclismo y cada vez que lo veía en esa cicla me ponía la mano en el corazón y después el muy loco les enseña a las niñas a montar bicicleta y se las llevaba por allá a la loma, no sé cómo hacía, pero vivía con el corazón en la mano. Viví muy preocupada todo el tiempo por lo que pudiera pasar, tenía que cuidarlos a todos, si un día faltó en esta casa, esta casa se cae.

Cuando una de mis amigas murió, yo canté mi muerte, le dije a mis nietas que si ella ya falleció dentro de unos años iba a ser yo, y así fue, me salió una masa, un tumor en la vejiga, estuve con sonda para poder orinar durante mucho tiempo, a veces para salir a caminar metía la sonda en el bolso y así me iba, porque no podía quedarme aquí encerrada acostada, estar acostado lo enferma más a uno, y Angie me ayudaba siempre con la comida para el abuelo, ella llegaba de estudiar y me colaboraba mucho, me llevaba a las citas médicas, mi chinita si pa' que, siempre me amó mucho y estaba pendiente de mí, yo duré con esa sonda como cinco años, ya llego el punto en que no podía salir a caminar y tenía que estar acostada en la cama, Angie consiguió una cama más cómoda para dormir las dos, pero ya la vida no era igual, a ella si le toco difícil también porque estudiaba, trabajaba, iba a sus ensayos de baile, a sus presentaciones en la noche, me gustaba ver a Angie bailar, era como ver a Ninfa, ella empezó bailando muy pequeña en el colegio y le quedó gustando, yo iba a sus presentaciones y bailaba carranga, me gustaba verla dando sus salticos, cuando ya creció empezó con el ballet pero folclórico, ella parecía una princesa con todos esos vestidos y esos tocados que le ponen en la cabeza. Ellas salían y se hacían una

vida. Varias veces estuve hospitalizada en el hospital de la Victoria y la última hospitalización duró casi que 24 horas, no eran las 5:30 y tampoco después de las 6, pero más o menos por esa hora dije mi último adiós.

Aún no le he dicho ese adiós,  
aún no me despido  
aún sigo viviendo en vela  
en mis sueños la veo

**estoy en duermevela.**

De tantas palabras, tantos nombres,  
tantos recuerdos  
tantas lágrimas  
aquí en capsuladas.

**Es inevitable no llorar.**

Melba falleció un 15 de febrero de 2003 en la madrugada, cuando el día quiere iniciar y María Luisa falleció un 16 de febrero de 2018 cuando el día termina. Las recuerdo desde el amor y los anhelos.



**Imagen 43.** Foto de la lomita tomada en los 90s junto con la fotografía del carro que Melba manejó en uno de sus tantos viajes en los 60s-70s. Composición propia a partir del archivo.



Me gustaría por ejemplo, mm yo siempre cuando quiero acordarme de algo de ella cierro los ojos para visualizarla y siempre recordar lo que estoy buscando en mi interior, como buscar una respuesta para que no se olvide, no dejar que los recuerdos se apaguen no, pero también soy consciente que a veces se me olvida que tuve mamá, porque aprendí a vivir sin ella, aunque tengo el recuerdo muy presente en la mente o en el corazón, soy consciente que aprendí a vivir sin ella, hay días que se me olvida que ella existe, el nombre lo recuerdo y hay días en los que por ejemplo a uno se le olvida, como yo ya no escucho el nombre, aparece el nombre en algún lado y digo ay así se llamaba mi mamá, y de pronto

escucho a alguien con una frase y digo ¡ay mi mami decía eso!, y hay días en los que de pronto hago mi vida muy normal sin necesidad de invocarla, pero yo sé que el recuerdo sigue en mí. Siempre la recuerdo, que el hecho de que no la mencione seguido no quiere decir que la haya olvidado, sigo el consejo que ella decía, que uno aprende a vivir sin sus muertos pero que ellos siguen en el corazón de uno. Yo le preguntaba que como se siente vivir sin la mamá, ella decía que se sentía una tristeza muy grande y que es como una llanita muy encendida en el corazón. Esa frase la dijo días antes de morir, yo le dije: mami que se siente cuando a uno se le muere la mamá, y se fue, simplemente seguí el consejo de ella, seguir viviendo.

## 4.3 ¿Qué se siente ser un pájaro?

Sentir el cuerpo liviano,  
 estar descalza y desnuda ante el mundo,  
 donde el único peso sea el del aire  
 arrastrándome por la corriente,  
 con tanta velocidad que desaparezco.

El humo, el vapor,  
 las gotas de agua que corren en la ventana,  
 evaporada a través del tiempo, mojada,  
 desintegrada.

Donde amé la vida,  
 sentir que aprecio más la vida:  
 ese hogar sin lugar;  
 ese manto invisible  
 me cubre y me cuida eternamente.

Son ellas  
 la libertad,  
 donde sentí que amé la vida.  
 Tener la posibilidad de la espera,  
 del tiempo  
 Soy escribiendo,  
 vomitando palabras

y las emociones reposadas en mi estomago  
 soy un texto escrito desde los órganos.

Soy un texto al aire  
 Soy una maraña de voces  
 ellas son lo sublime de mi alma  
 soy sus miedos encarnados  
 soy entre recuerdos y anhelos,  
 soy amor, porque ellas me amaron mucho,  
 soy todas sus ganas de querer vivir  
 soy mi madre cada vez que se siente cansada  
 soy en su descanso, en su risa y en su llanto  
 soy marchita  
 muerta  
 y desintegrada, soy una nube que se escapa  
 en el viento.

Soy sus manos cansadas  
 desgastadas  
 de tanto que hacen,  
 de tanto que corrieron contra el tiempo.  
 Soy el aire que respiro, el viento que me  
 atrapa

me desintegra  
 Soy el tiempo,  
 el tiempo en espera.  
 Soy el cuerpo que se ahoga,  
 el deseo y posibilidad  
 Soy en el eco de un lugar.  
 Me encuentro en un eterno abrazo  
 en un último rayo de sol  
 y en un árbol de estrellas.  
 Soy saboreando las estrellas  
 tocando el cielo,  
 porque aquí estamos más cerca de las nubes,  
 Soy buscando un descanso,  
 Soy entre las nubes,  
 soy en un cuerpo de agua,  
 me desintegro.  
 Soy andando en la montaña  
 subiendo el cerro  
 bajando la loma en una burbuja de aire  
 rápido, porque el tiempo no cesa.  
 Soy el adiós que nunca dije,

la despedida a la que no fui.  
 Soy las flores y el pasto que acaricio  
 navego por la tierra, nado entre las hierbas.  
 Soy yo, los anhelos  
 evaporada,  
 cada que vuelo  
 digo, grito  
 y me lanzo al aire.  
 Navegar a través del tiempo,  
 ganarle una carrera al tiempo.  
 Las flores que acaricio,  
 que lanzo al aire,  
 al cielo.  
 Flores para mí,  
 para el mundo,  
 flores para ellas,  
 somos infinitas en cuanto mi memoria  
 exista.  
 Claveles para ti, margaritas en la eternidad y  
 girasoles en busca de luz, del renacer.  
 ¿Mi cuerpo siendo pájaro?

Mi estado favorito del día es estar en reposo, porque  
allí no me atrapan los pensamientos



Imagen 44. Yo en reposo, con los pensamientos. Composición propia a partir del archivo.

## 5. Montaje

# El último dicto

Pensar en el montaje de esta investigación ha sido un tanto complejo, porque me pregunté en muchas ocasiones: ¿Cómo poner en un espacio tanto que escribí y tanto que tengo por decir? Teniendo en cuenta esta pregunta, es importante para mí que estén implícitos allí los elementos que hicieron parte de la creación, ya que cada elemento que he creado, cada palabra escrita, tachada y borrada también hacen parte fundamental de toda esta investigación que conlleva casi un año y medio. Por otro lado, además de las palabras con las que digo, grito y escribo quise permitirme recrear un espacio, con luz cálida, amarilla, como una manta, calentita, como una cobija que abraza y en donde reposan los sueños, como una casa, un lugar para escribir, un lugar para pensar y ver como lo marchito se vuelve efímero y como la vida pasa en un segundo a través de las flores que se descomponen con el paso de los días, como la vida misma, flores que se descompongan mientras este lugar este allí puesto y exhibido.

Quiero recrear un espacio que es mío, que habita en mí, en donde escribo leo y me reduzco a palabras y gritos silenciosos que se desvanecen como las nubes con el viento, un espacio para escribir notas de amor, para colgarlas con hilos en el aire, entrecruzados, un espacio para encontrarse con muchas maneras de decir, un espacio para leer una historia enmarañada, que da saltos y genera nudos en el tiempo, un archivo contenedor de memoria; no sabía que las imágenes también se leían hasta que me encontré con los ojos de mi madre, las manos de María Luisa y los susurros de Melba.

Al querer recrear este espacio, me llevo la casa conmigo, con mis cuadernos y libros escritos, bordados, tejidos, me llevo las flores, las margaritas, los claveles, los girasoles y los pensamientos, me llevo la silla en la que María Luisa se sentaba a descansar, me llevo la papa sembrada y las papayuelas caídas del árbol que se las llevó el viento, me llevo el televisor en donde se encuentra la reiteración y la repetición que se convierte en afirmación de vida, que se convierte en pulsión; *Liviana, al viento* es un video que además de recoger algunos fragmentos del proceso de la tela pigmentada, son fragmentos que muestran una historia que abraza un manto de flores descompuestas, marchitas y golpeadas por el paso del tiempo, es el tiempo que se lo lleva el viento. Son flores que se marchitaron en el camino, que cuidan y se cubren, dejan huellas y su historia impresa en un abrazo eterno, se mantienen livianas y al viento.

En este enlace puede ver el video [Liviana, al viento.mp4](#)

Quisiera que las personas que vayan a ver este espacio, hagan parte del mismo, por lo tanto me llevo una mesita, pequeña con un banquito, igual de pequeño, para escribir notas de amor y responder a las tantas preguntas que me quedaron, preguntas y respuestas que se las llevara el viento, el tiempo con sus líneas, nudos y enredos, preguntas que se reiteran y me repiten, preguntas en las que colectivamente con cada persona que visite este lugar serán respondidas o resueltas, esta se llamará la mesa de los enredos, haciendo parte de nuestros recuerdos enmarañados y enredados. La mesita es pequeña, para acurrucar y contraer el cuerpo y en la medida en la que se escriba se expandan nuestras ideas y pensamientos. Estas respuestas estarán colgadas entre los hilos enmarañados de los pájaros en origami como los hacía mi madre y las flores en descomposición, quedando así, nuestros pensamientos como algo contenido en el aire.

Preguntas para responder: ¿Resistimos por amor a...? ¿Qué es un manifiesto de amor?  
¿Cuál es su lugar de origen, su punto de retorno? ¿Cómo podría empezar a contar su historia?  
¿Qué es la fragilidad? ¿Qué textura o sabor ha quedado grabada en su memoria? ¿Las imágenes se pueden leer? ¿Cuál es el recuerdo que surge al pensar en una persona importante para usted?  
¿Qué se siente ser un pájaro? ¿Cómo es posible que los recuerdos se evaporen? ¿De que manera se hace memoria?

Esta instalación estará expuesta en la sala de exposiciones de la Biblioteca Central de la Universidad Pedagógica Nacional. Principalmente quise exponer en este lugar por la amplitud que me ofrece, pero además de esto, siendo una biblioteca contenedora de muchas historias, libros, escrituras y un lugar que es silencioso, ameno y cálido, también me permite potenciar la idea de contar, decir o escribir una historia de diferentes maneras, intensificando la idea del libro como una experiencia, del libro y las palabras como pulsiones vitales que reafirman la vida y resignifica la manera en la que nos narramos, nos recordamos y leemos al otro, un espacio que permite la lectura y la escritura como manifiesto de vida.

No soy muy buena dibujando, aun así, a continuación, se encontrarán dos imágenes que contienen una pequeña diagramación del espacio que pretendo recrear.

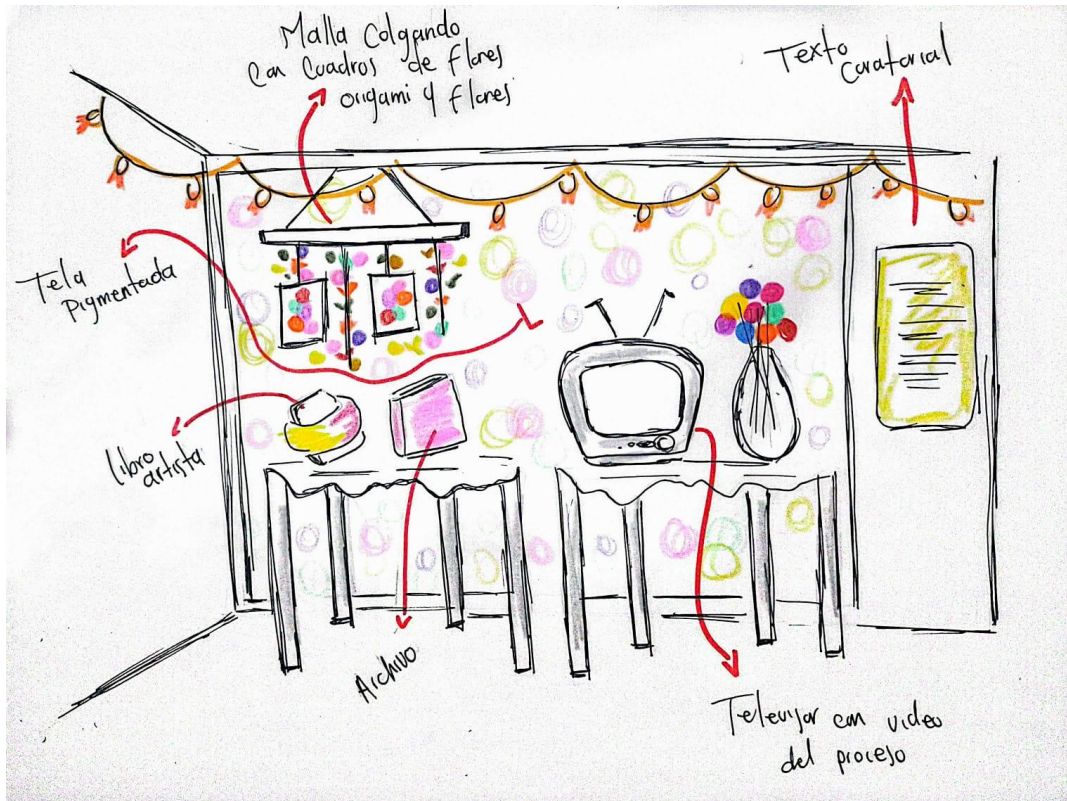


Imagen 45. Boceto de instalación de la pared número uno

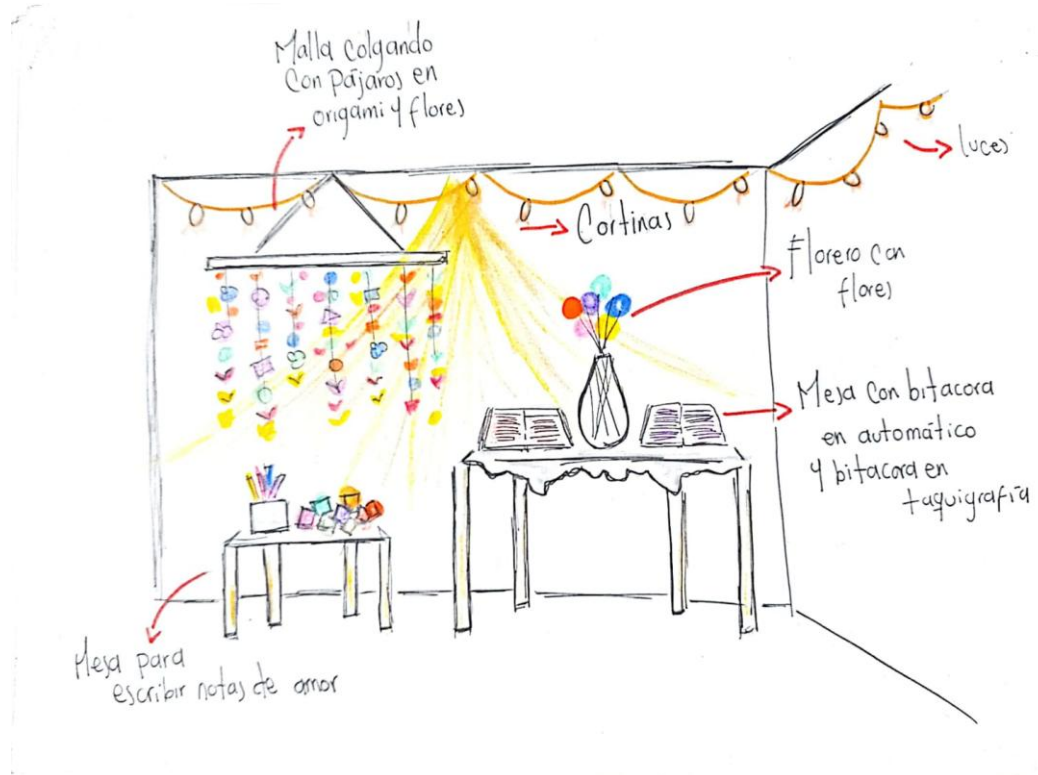


Imagen 46. Boceto de instalación de la pared número dos

# Registros del montaje

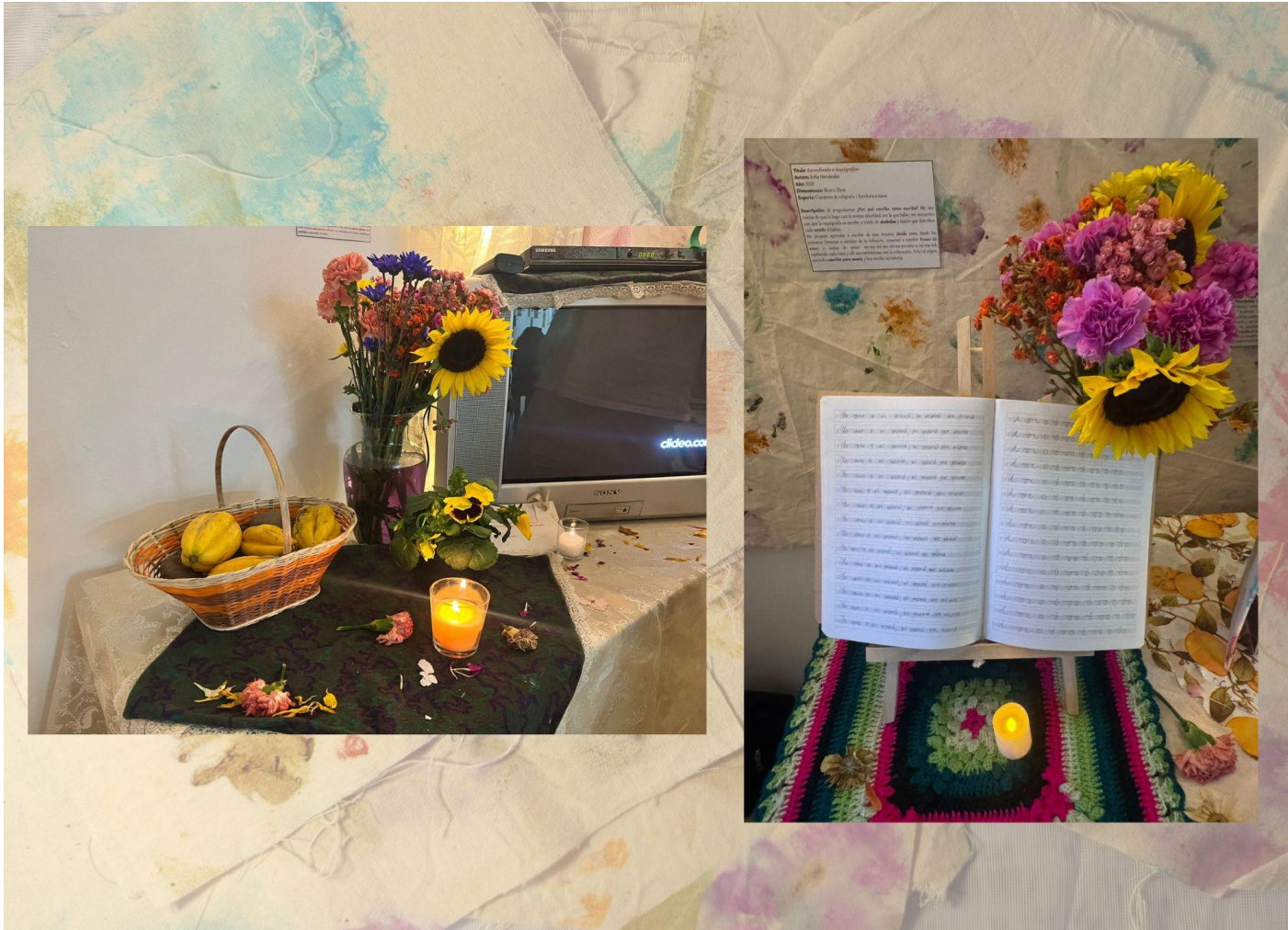


Imagen 47. Fotografías del montaje tomadas por la autora



Imagen 48. Fotografías del montaje tomadas por la autora



Imagen 49. Fotografías del montaje tomadas por la autora



Imagen 50. Fotografías del montaje tomadas por la autora

## 6. Conclusiones

### Con amor, Sofía

¿Por dónde empezar? Es tan difícil concluir un proceso que parece que nunca podría acabar, aún así, quisiera contarle cómo esta investigación me atravesó, pasa por mí, me toca la herida, pero también la sana.

Reconocerme a través de ellas, en esa búsqueda, en cada vestigio, en cada historia desenvuelta y desempolvada, en ocasiones pensé, “esto será sencillo, es algo que llevo en mi interior”, tan automatizada estaba nuestra historia de vida, que realmente al darme cuenta la complejidad que tiene el hecho de ir en búsqueda de una misma a través de otras, de ir hacia el interior y plasmarlo en palabras, acciones, colores, flores y poemas, buscando un lenguaje, el lenguaje de las flores, este lenguaje, de cierta manera me ayudó a gestionar la incomodidad, la nostalgia y el hecho de recordar desde un anhelo, el anhelo a un pasado que solo posa en mi mente, en la casa y en objetos ¿cómo decir lo indecible?, lo que atraviesa el cuerpo.

Cuando me dirigí hacia mi interior me encontré en un camino escabroso, en un camino complejo, incierto y azaroso, en donde la incertidumbre y el no saber qué va a pasar permanecía constantemente en mí. Muchas veces es complejo no darle valor o un lugar a la emocionalidad cuando estamos en un mundo en donde el que llora y siente mucho pierde, pues sí perdí, muchas veces me perdí, pero en esa pérdida me encontré en la medida en la que las leía, me encontré buscándolas, me reconocí en su dolor, en sus sueños, en sus anhelos, en sus formas de ver el mundo, de caminar el mundo, de luchar por una vida, de querer vivirla, me encontré en tanto que me perdía en ellas, me encontré en tanto que sentía, en tanto que anhelaba, en tanto que dejaba

que su historia me permeara... entendí que mi presencia en este mundo no es desde 2001, sino que viene desde hace muchos años, décadas atrás, entendí que la línea de vida que llevo en la palma de mi mano, en cada parte de mi cuerpo, en cada herida, cada cicatriz, atraviesa la historia de tres mujeres que se enfrentaron a la incertidumbre y lo azarosa que es la vida.

Entre mis sueños las encuentro,  
 en encuentro el regocijo de compartir un espacio tiempo

o su lado.

Reconocerme en la otredad también es ponerme en el lugar de ellas, en sus zapatos, al encontrarme en cada historia, en cada vestigio, dolor, alegría y formas de ver e interpretar la vida, reconociendo sus pasiones y deseos más allá de su condición de madres y abuelas, sino como mujeres que también fueron hermanas, hijas, amigas, niñas y tuvieron sueños y anhelos, que también tienen historias por contar y muchas cosas por decir, porque desde nuestra experiencia de vida, aprendí y suscitó la necesidad de querer decir, de querer gritar, de querer contar, aprendí a escribir para contar nuestra historia, mamá me enseñó a escribir para poder narrarnos, para poder decir lo indecible, lo que carga el alma, porque en la medida en la que me narro las encuentro a ellas, y también en estas narrativas se posibilita el encuentro con otras mujeres que se identifican a través de nuestras historias promoviendo la necesidad de decir lo que encarna y carga el cuerpo.

En tanto que recordaba, escribía, creaba, dialogaba y me acercaba cada vez más a mi madre, me doy cuenta de la palabra amor implícita en cada tanto que hacía e investigaba, pero no el amor de una relación romántica, sino el amor filial, al que me atreví a darle un significado propio, ya que, desde el amor por la tierra, el amor por un lugar en el mundo, el amor por la vida,

conduce a la posibilidad de la habitabilidad de la ternura, del encuentro y el contacto con el mundo, ya que estamos en el marco de una sociedad hostil, fragmentada por el conflicto armado, una sociedad en estado de alarma, así la llamo, porque estamos siempre en constante afán, preparados para atacar y ser atacados.

El amor como una potencia que nos moviliza, el amor y lo sensible, dos aspectos humanos que mueven el mundo. Las narrativas de Carolina, Melba y María Luisa, que desde su historia de vida, desde su resiliencia, sus luchas, aciertos y desaciertos, me posibilitaron vivir y experimentar la palabra amor como una afirmación de vida, una potencia para resistir, y no como sinónimo de aguantar, sino como una fuerza que nos moviliza; el amor y la resistencia como punto de partida para reconstruir, tejer, coser, reparar, unir, entrelazar, entretejer, permitirnos ver lo ínfimo, lo cotidiano, la simpleza de la vida diaria y nuestras luchas diarias.

Gran parte de actos de resistencia se dan a partir de lo que nos conmueve, desde la preservación y el cuidado de la vida, se resignifican diferentes prácticas cotidianas y desde nuestro quehacer diario, en este caso, logro resignificar el bordado y el tejido, ya que son prácticas que se adjudicaban únicamente a la mujer para sus tiempos de esparcimiento después de dedicarse a las labores hogareñas, en este caso, desde esta práctica artística, me permito contarles la historia de tres mujeres, hijas de su época y de las posibilidades que en ese momento estaban a su alcance, resignificando el bordado enunciándolo desde la reparación de la herida y de una historia que aún no concluye.

En la gran parte de memorias que reconstruyo a partir de nuestra historia de vida, me encuentro con lo cotidiano, el menester de la vida diaria, los espacios en donde no existe el tiempo, el contacto con el otro y las sensaciones o palabras que quedan marcadas en nuestra piel por mucho, pero mucho tiempo; gran parte de esta investigación se dio a partir de escucharme,

permitirme sentir, y también invitarme a detenerme, cuestionándome mi carrera contra el tiempo, además de esto, el diálogo con mi hermana, mi papá y principalmente mi madre; en ocasiones las personas que son más silenciosas tienen mucho por decir o mucho por contar, y pienso que el abrir un momento para recordar, hacer memoria, no para tocar la herida y abrirla más, sino para reivindicar la manera en la que nos leemos, encontrándonos con partes de nosotros que pensábamos que ya no existían y recordando aspectos que pensábamos olvidar, encontrándonos en lo mágico que es el cuerpo y su manera de recordar, de percibir y recibir las sensaciones, los momentos más significativos como un abrazo que envuelve el alma y las partes que fuimos, somos y seremos.

Ahora, si se pregunta ¿cuáles son los aportes pedagógicos de esta investigación? Diría que esta reflexión podría, en primera parte dialogar las diferentes formas de hacer en cuanto a la creación artística y las diferentes maneras en las que se escribe y se cuenta una historia, ya que en las diferentes creaciones que pude derivar al preguntar ¿quién sería yo si no fuera ellas? desarrollo diferentes experimentaciones artísticas: la escritura como práctica artística, el prensado y composición de flores, la pigmentación de tela a partir de las flores, la creación de libro obra, libro objeto o libro artista, el collage de imágenes, el bordado y el tejido. Aún así, pienso que más allá de estas experimentaciones artísticas, estos modos de hacer atraviesan el cuerpo, y es allí en donde se encuentra el aprendizaje, preguntándome ¿qué pasa con mi cuerpo cuando escribo, cuando estoy tejiendo, bordando o realizando un collage de imágenes?, ya que la idea es situar la experiencia en estos gestos de creación y cómo yo dialogo con las formas de hacer y de crear y cómo las puedo transmitir, generando un conocimiento situado y sensible a través de la experiencia, de eso se trata la creación artística, de crear diferentes líneas de

pensamiento a través de lo sensible, lo experiencial y cómo podemos re-crear el mundo a través de cómo se mira, se lee o se interpreta.

Entendiendo esto, en segunda instancia, es una reflexión que también deriva desde el contacto con el otro ya que ser docentes es estar en función y en constante contacto con los demás, teniendo en cuenta que la dimensión afectiva y el amor son aspectos importantes para enseñar y aprender, fomentando el autorreconocimiento a partir de la exploración artística, para el encuentro con los otros desde lo sensible, como menciona hocks (2021), en su libro *Todo sobre el amor*, la autora nos habla de cómo el amor incide en nuestras nociones cotidianas; desde la importancia de dar y recibir amor, en donde este nos moviliza hacía una colectividad llena de compasión y plenitud, encontrando diferentes formas de amor en nuestra cotidianidad. Soy partidaria de pensar que las acciones por pequeñas que parezcan, son las muestras más grandes del significado de sentirnos vivos y amados, incidiendo en nuestra forma de ver y sentir la vida, por esto, pienso que el amor en tanto que se enseña y se aprende, redirige la forma en la que nos acercamos al otro y dialogamos con los otros, fomentando la sensibilidad como algo positivo y no como algo negativo como se ha pensado desde hace mucho tiempo, ya que el reconocernos como humanos que sienten y piensan ratifica nuestra pulsión de vida no como individuos<sup>35</sup> apartados del otro sino en colectividad, reconociendo al otro en las narrativas propias.

Además de esto, debo reconocer que este tema de investigación ha estado presente en los primeros semestres de La Licenciatura en Artes Visuales, la cual, desde hace tiempo fomenta las reflexiones que se realizan desde lo privado, lo íntimo y cómo esto en la medida en la que se hace público se vuelve político, autorreferencial y autocritico, permitiéndome posicionarme

---

<sup>35</sup> Socialmente estamos acostumbrados a pensarnos como seres individuales, dejando de un lado la incidencia que tiene el otro en nuestra vida.

desde mi historia de vida como punto de partida para el quehacer docente. Dicho lo anterior, los aportes que doy en este trabajo para la Licenciatura en Artes Visuales y la línea de investigación Disentir se dan a partir de la investigación autobiográfica contextual y lo artístico pedagógico, ya que el arte y la investigación no son aisladas de las condiciones sociales, culturales y políticas del contexto. En este proceso, pude dar cuenta de que nuestras experiencias personales y familiares han estado marcadas por violencias estructurales y por violencias institucionales que se ejercen desde entidades que reproducen la desigualdad y la exclusión social, al nombrar este tipo de violencias, al comunicarlas, enunciarlas y contarlas de manera sensible, también es una forma de resistir a la lógica que las normaliza, dando respuesta desde lo que nos conmueve, legitimando las voces de mi madre y mis abuelas; también abriendo espacios de creación, líneas de pensamiento a partir del arte para y en la memoria, produciendo conocimiento situado a través de la experiencia vivida y como entiendo lo sensible, el significado de amor y de resistencia para la resignificación de la memoria encontrando allí una posibilidad para denunciar y transformar.

Es importante destacar que el Semillero Anamorfosis de La Licenciatura en Artes Visuales aportó significativamente a mis procesos investigativos ya que en cada sesión pude nutrir mi rol docente como artista e investigadora. Teniendo en cuenta que tuve la oportunidad de ser monitora de investigación de dos proyectos diferentes: “Creaciones escriturales y conocimiento situado en el volumen de género del Informe Final de la Comisión de la Verdad “Mi Cuerpo es la Verdad” (2024-II) y “La escritura como práctica artística. Un mapeo de experiencias locales, nacionales e internacionales” (2025-I) siendo un proceso que se alimentó mutuamente, ya que pude aportar significativamente en mis formas de investigar y crear, y estos proyectos nutrieron bastante esta investigación creación, en su escritura, referentes artísticos,

conceptuales y principalmente entendiendo la escritura como práctica artística, siendo la participación en el semillero desde el 2023 la búsqueda de mi propia voz en la escritura.

Al escribir esta última parte, o como yo le digo, la despedida, es inevitable que no me dé nostalgia, así es, en la lectura de este documento es evidente que habito la nostalgia, aún así, escribir esta parte final, de lo que fue esta investigación que se desarrolló alrededor de año y medio, y si digo, desde hace varios años, es inevitable no sentir un no sé qué en el estómago, un no sé qué en el pecho, porque aquí estoy dejando partes de mí, de mi ser y de mi alma y es conmovedor tener que parar por un tiempo algo que ya estaba tan encarnado en mi cotidianidad; no quiero que termine.

Me queda por mencionar que este proceso de investigación aún no concluye, en ocasiones sentí el temor de dejar vacíos en la investigación o no concluir el proceso como lo esperé, este es un proceso que abarca demasiadas dimensiones personales las cuales podré seguir abordando, seguiré investigando y creando sobre este amor que nos moviliza y que se nos dificulta nombrar, me seguiré expandiendo en tanto que escribo, en tanto que bordo, tejo y reparo la herida, en tanto que creo y en tanto que me pierdo y me encuentro, siento que tengo el compromiso conmigo misma, con mis abuelas y mi madre de seguir en su búsqueda y de seguir escribiendo nuestra historia. Aquí no concluye este camino, porque lo que nos atraviesa puede expandir tantas dimensiones como le son posibles, me despido, pero no es un último adiós, sino un continuará de lo que queda por crear e investigar, tengo tanto por escarbar(me) que parece irreal.

Mamá siempre me dijo que hiciera las cosas con amor, y aquí esta.

Gracias por leerme y por hacer parte de mis vestigios del alma.

Desde lo más profundo de mi corazón, Sofí.

## Referencias

- ABBA. (1979). *Chiquitita* (En español) [Canción]. Polar Music. [ABBA - Chiquitita \(En Español\)](#)
- Arfuch, L. (2016). *El “giro afectivo”*. *Emociones, subjetividad y política*. \*deSignis, 24\*, 245–254.
- Bernal Medel, B. (2011). *Escrituras que trazan memorias: La mujer habitada, de Gioconda Belli, y La travesía de Luisa Valenzuela*. Editorial Ítaca.
- Caicedo Hurtado, V. (2023). *Helecho-He(le)cho-El hecho* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/82401>
- Cano-Bermúdez, V. A., & Romero-Bonilla, D. G. (2024). *Signos en proceso. Convergencias entre excrituras e investigación-creación*. *Pensamiento, palabra y obra*, 31, e18617. <https://doi.org/10.17227/ppo.num31-18617>
- Carranza, M. M. (2024). *El oficio de vestirse* [Exposición]. Biblioteca Nacional de Colombia, Bogotá. 1 de junio – 13 de septiembre.
- Carrión, U. (2012). *El arte nuevo de hacer libros* (1.<sup>a</sup> ed.). Tumbona Ediciones.
- Cerón, C., & Gama Chirolla, X. (2021). *Lo curatorial desde el sur*. Bogotá: Instituto Distrital de las Artes – Idartes.
- Comisión de la Verdad. (2022). *Mi cuerpo es la verdad: Experiencias de mujeres y de personas LGBTIQ+ en el conflicto armado*. Bogotá, Colombia.

- Duchamp, M. (1989). *Notas* (G. Moure, Intro., M. D. Díaz Vaillagou, Trad.). Editorial Tecnos.
- Estrada, L. (2018). *Katabasis* (1.<sup>a</sup> ed.). Tragaluz Editores S.A.S.
- Gallego Suárez, M. A. (2022). *Andariegas: Abriendo trochas por las narraciones de las mujeres Corredor como actos sensibles* [Tesis de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional].  
<http://repositorio.pedagogica.edu.co/>
- García, C. (s.f.). *Camila Bordamalo*. Recuperado el 26 de mayo de 2025, de  
<https://camilagarcia.net/>
- Garzón Ospina, L. A. (2021). *Amar en “Ningunaparte”*. *Los afectos, vínculos y sufrimientos: las esposas, madres e hijas en el Asilo de locas de Bogotá, 1930–1950*. En *Amor, desamor y modernidad: Régimen de una educación sentimental en México y América Latina*. (pp. 238–261)
- Gil Marín, J., & Laignelet Sourdis, V. (2014). *Las artes y las políticas del conocimiento: Tensiones y distensiones*. Ediciones La Silueta; Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Guasch, A. M. (2005). *Los lugares de la memoria: El arte de archivar y recordar*. *Materia* 5, 157–183.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva* (I. Sancho-Arroyo, Trad.). Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Halbwachs, M. (1980). Capítulo cuarto. En *Collective memory* (J. C. Bravo Magaña, Trad.). Harper & Row.
- hooks, b (2021). *Todo sobre el amor* (M. J. Viejo Pérez, Trad.). Editorial Planeta, S.A.

Lispector, C. (2020). *De Natura Florum* (A. García, Trad.; E. Odriozola, Ilustr.). Nórdica Libros.  
(Trabajo original publicado en 1984).

López, C. (2015). *Retratos vivos de mamá*. <https://www.retratosvivosdemama.co>

Marín, M., & Silberleib, N. (2023). *Objeto de sí mismo. Libro de artista*.

<https://drive.google.com/file/d/1QDbFvmYUilihS92uNtfxjnqS96K8voO3/view>

PictureThis AI. (2024). *Viola wittrockiana*. [https://www.picturethisai.com/es/language-flower/Viola\\_wittrockiana.html](https://www.picturethisai.com/es/language-flower/Viola_wittrockiana.html)

Pradera, M. D. (1993, febrero 9). *Limeña* [Canción]. [Limeña](#)

RAE Real Academia Española. (s.f.). Diáfano. <https://dle.rae.es/di%C3%A1fano>

Ramos Delgado, D., López Duplat, L., Solano Fitzgerald, L., Ramírez, J. S., Beltrán Barrios, H., & Díaz Ortíz, W. (2018). *La memoria y su devenir en los espacios: evidencias del pasado en algunas experiencias cartográficas*. Pensamiento, palabra y obra, 20.  
<https://doi.org/10.17227/ppo.num20-8158>

Sánchez Guaqueta, M. A. (2019). *Casa A Bordada* [Tesis de pregrado, Universidad del Tolima].  
Repositorio Universidad del Tolima. <https://repository.ut.edu.co/>

Schuessler, J. (2009). *Breve historia de la taquigrafía*. The New York Times / Ritmo de las Artes. <https://archive.nytimes.com/artsbeat.blogs.nytimes.com/2009/08/06/a-brief-history-of-shorthand/>

Sin Me Sur A. (2024). *Antirrevista que piensa cuántos pasos damos al caminar* (P. Rubiano, Ed.; J. Pascagaza & P. Rubiano, Diseño). Editorial Biblotráfico.

Vega Tinjacá, V. S. (2023). *Verherbarionica* [Tesis de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional]. <http://repositorio.pedagogica.edu.co/>

Viveros Vigoya, M. (2016). La interseccionalidad: Una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, 1–17. Universidad Nacional de Colombia. [Protist | Journal | ScienceDirect.com by Elsevier](#)